

---

AMERICA LATINA

---

*En movimiento*

414-415    Diciembre 4, 2006



Integración: Nuevas rutas

alái



FUNDACION SOLON

---

# AMERICA LATINA

## *En movimiento*

414-415 4 diciembre 2006  
año XXX, II época

---

**Publicación internacional de la  
Agencia Latinoamericana de  
Información**

ISSN No. 1390-1230  
Registro SENACOM No. S.P.I. 437

Título anterior: Servicio Informativo  
ISSN anterior: 1390-0544

Director: *Oswaldo León*

---

**ALAI: Dirección postal**

Casilla 17-12-877  
Quito, Ecuador

**Sede en Ecuador**

Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,  
Of. 503, Quito-Ecuador

Tel: (593-2) 2528716 - 2505074

Fax: (593-2) 2505073

Redacción: [info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)

Suscripciones: [alaiadmin@alainet.org](mailto:alaiadmin@alainet.org)

Publicidad: [alaiadmin@alainet.org](mailto:alaiadmin@alainet.org)

URL: <http://alainet.org>

ALAI es una agencia informativa,  
sin fines de lucro, constituida en  
1976 en la Provincia de Quebec,  
Canadá.

---

Las informaciones contenidas en  
esta publicación pueden ser  
reproducidas a condición de que  
se mencione debidamente la  
fuente y se haga llegar una copia a  
la Redacción.

Las opiniones vertidas en los  
artículos firmados son de estricta  
responsabilidad de sus autores y  
no reflejan necesariamente el  
pensamiento de ALAI.

---

Suscripción (12 números anuales)

	Individual	Institucional
A. Latina	US\$ 40	US\$ 60
Otros países	US\$ 55	US\$ 100

Ilustración de la portada:  
**Walter Solón Romero (Bolivia)**  
**Salud para todos**  
(mural Min. Salud Pública de Bolivia, 1985)

- 1 Integración o libre comercio  
*Emir Sader*
- 3 Entre riesgos y esperanzas  
*Lourdes María Regueiro Bello*
- 5 ¡Comunidad suramericana no  
puede ser camino al ALCA!  
*Judith Valencia*
- 8 La integración regional en su laberinto  
*Raúl Zibechi*
- 10 Construyendo la integración de los  
pueblos centroamericanos  
*Raúl Moreno*
- 14 La CAN y la integración sudamericana  
*Enrique Daza*
- 17 ALBA y ALCA: El dilema de la  
integración o la anexión  
*Oswaldo Martínez*
- 22 Reflexiones ante la Cumbre de  
Cochabamba  
*Alberto Arroyo*
- 25 Los aspectos económicos de la  
integración de los pueblos  
*Oscar Ugarteche*

## Integración: Nuevos rumbos

Convocada por coordinaciones y redes sociales del continente, del 6 al 9 se realizará en Cochabamba, Bolivia, la **Cumbre Social por la Integración de los Pueblos**, en simultáneo a la II Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones, a realizarse los días 8 y 9.

Con los recientes cambios políticos en el continente, señala la convocatoria, "se abre una posibilidad relevante para los movimientos y organizaciones sociales en la perspectiva de colocar las propuestas alternativas de integración que se han venido elaborando, en el proceso de la construcción de una integración desde los pueblos, con efectiva capacidad de incidencia en las políticas gubernamentales de integración en la región".

Esta edición especial de la revista *América Latina en Movimiento*, coeditada por la Agencia Latinoamericana de Información -ALAI- y la Fundación Solón de Bolivia, aporta reflexiones y propuestas para este proceso de construcción colectiva, con contribuciones de varias de las organizaciones involucradas, además de líderes sociales y analistas comprometidos con este proceso.

- |    |  |    |  |
|----|--|----|--|
| 28 | Principios y ética para una integración diferente<br><i>Irene León</i>                           | 54 | Integración y energía<br><i>Pablo Bertinat</i>   |
| 30 | Hermandad continental e intercambio por la vida, <i>Pablo Guzmán Laugier y Estefan Andersson</i> | 56 | Seguridad y defensa nacional<br><i>Rina Bertaccini y Juan D. Roque</i>                 |
| 36 | Propuesta del Presidente Evo Morales   | 58 | La perspectiva de las mujeres<br><i>Magdalena León T.</i>                              |
| 40 | Dos frentes de lucha contra el libre comercio<br><i>Gonzalo Berrón</i>                           | 60 | Los desafíos de los movimientos sociales latinoamericanos<br><i>João Pedro Stedile</i> |
| 43 | Financiamiento para los derechos y la integración de los pueblos<br><i>Jubileo Sur/Américas</i>  | 63 | La integración desde los pueblos originarios<br><i>Miguel Palacín Quispe</i>           |
| 46 | Derechos de propiedad intelectual<br><i>Rodrigo de la Cruz I.</i>                                | 65 | El movimiento sindical a la hora de la integración regional<br><i>João Felício</i>     |
| 48 | ¿Asociados para qué?<br><i>Sandra Quintela</i>   | 68 | Migrantes: otra integración es posible<br><i>Luiz Bassegio</i>                         |
| 52 | El complejo del Río Madera<br><i>Patricia Molina</i>   | 70 | La clave es la comunicación<br><i>Oswaldo León</i>                                     |

ALAI América Latina en Movimiento: Globalización

Buscar: Globalización

Resultados por página: 10

Globalización : 5866 Resultados

Ordenar por: Relevancia

1. Globalización y Medio Ambiente
  - Globalización y Medio Ambiente
  - [http://alainet.org/2006, 12.00.00](http://alainet.org/2006,12.00.00) EST
2. La globalización armada
  - Antonio Maira La globalización
  - [http://alainet.org/2006, 10.31.20](http://alainet.org/2006,10.31.20) CMB
3. La guerra y los rostros de la guerra
  - Klein La guerra y los rostros de la guerra
  - [http://alainet.org/2006, 10.30.00](http://alainet.org/2006,10.30.00) CMB
4. Globalización y guerras de liberación
  - liberalizador, [10.385%] Popular
  - Claudio Albertani Globalización
  - <http://alainet.org/>

**AMERICA LATINA en movimiento**

Agencia Latinoamericana de Información

Temas Especiales: FSM, Vientos de Guerra - Iniciativas de Paz, Ojo al Libre Comercio

Area Mujeres: Novedades, Publicaciones

Temas Especiales: FSM, Vientos de Guerra - Iniciativas de Paz, Ojo al Libre Comercio

Búsquedas: Búsqueda por Temas, Búsqueda por palabra

**Venezuela: Centralismo y participación**  
 Los movimientos sociales surgidos en las últimas décadas viven desde que gobierna Hugo Chávez una edad dorada. Sin embargo, no siempre coinciden los ritmos de transformación de las bases y el oficialismo. *Escribe Raúl Zibechi (23/11/06)*

**Los esclavos de la violencia**  
 La República está en terapia intensiva, viene sufriendo desde hace tiempo la fractura del pensamiento, de los valores éticos, sociales y culturales, y esto daña profundamente la vida, el desarrollo del pueblo, la democracia y afecta la vigencia de los derechos humanos. *Escribe Adolfo Pérez Esquivel (22/11/06)*

**La gravedad del calentamiento global**  
 La semana pasada concluyó en Nairobi las partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto. Desde el inicio de la Conferencia se han logrado algunos avances...

**La realidad regional y las dinámicas sociales: actualidad, opinión, análisis a diario en www.alainet.org**

"Hay mucho que decir, demasiadas injusticias que denunciar, innumerables atropellos que combatir. No podemos callar y desafiar la adversidad con las manos cruzadas frente a un mundo que se devora a sí mismo. No podemos esperar a que se aclaren nuestros paradigmas, mientras miles de hombres y mujeres enfrentan el avance de un modelo que deja la desolación a su paso"

Walter Solón Romero, 1997



FUNDACIÓN SOLÓN  
www.funsolon.org



# Integración o libre comercio

Emir Sader  
Río de Janeiro

**A**mérica Latina es la única región del mundo que desarrolla proyectos de integración autónomos respecto a Estados Unidos. El MERCOSUR, la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) y la Comunidad Sudamericana de Naciones constituyen expresiones de este proceso.

La importancia de esos procesos aparece más claramente cuando nos damos cuenta de la diferencia que significa para un país el estar incluido en proyectos de integración o, al contrario, firmar tratados de libre comercio con Estados Unidos. Países que optaron por esta última vía, como Chile, Colombia y Perú, han comprometido completamente su futuro, coartando la posibilidad de formular políticas económicas y monetarias soberanas, además de verse impedidos de poner límites a los atentados al medio ambiente, entre tantas esferas importantes.

En la recomposición de las relaciones de poder en el plano internacional, con el paso del capitalismo a su ciclo largo recesivo y con el paso del mundo bipolar al mundo unipolar, Estados Unidos y Europa Occidental implementaron procesos de integración regional -Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés) y Unión Europea- que les posibilitaron mejorar la situación de sus países en el mercado internacional. Esto debilitó aún más la situa-

ción de los países del Sur del mundo: los países globalizados.

## Vigencia de la integración

Si las potencias del centro del capitalismo han buscado formas de integración regional para fortalecer su posición en el mercado internacional, ello se hace aún más necesario para las regiones que tienen en contra toda la estructura del comercio internacional. Es así que el MERCOSUR, la Comunidad Sudamericana de Naciones y ALBA tienen ahora mayor importancia.

Sin embargo, el MERCOSUR fue, hasta hace poco, un acuerdo de integración comercial, centrado en los intercambios entre Brasil y Argentina, con un papel secundario de Uruguay y Paraguay, y sometido a los intereses corporativos de las grandes empresas de los dos países más grandes de la región. Fue el ingreso reciente de Venezuela, el acercamiento de Bolivia e incluso de Cuba, lo que hizo vislumbrar la esperanza de que el proceso de integración regional ganaría un nuevo impulso.

Las reelecciones de Lula, de Kirchner y de Hugo Chávez pueden dar nuevo aliento al proceso de integración regional, que necesita aprovechar los próximos años para consolidarse. Esto significa avanzar en la dirección de la construcción de una moneda común, del Parlamento del MERCOSUR, así como de pro-

---

**Emir Sader** es profesor de la Universidad de São Paulo y de la Universidad del Estado de Río de Janeiro. Integrante del Consejo de ALAI.



yectos de integración en los niveles social, educativo, energético (con el gasoducto continental), tecnológico y en el campo de los medios de comunicación.

Luego de que la alianza de los gobiernos de la región, en la que Brasil jugó un papel central, logró inviabilizar el Área de Libre Comercio de las Américas -ALCA-, Estados Unidos ha tratado de avanzar a través de tratados bilaterales de libre comercio, como los firmados con Chile y en proceso de firma con Colombia y Perú. La línea divisoria en América Latina y el Caribe no se da entre una izquierda buena y una izquierda mala. Quien dice eso, es la derecha, que desea dividir a la izquierda. La línea divisoria se da entre los partidarios de firmar tratados de libre comercio directamente con Estados Unidos o del ALCA, y quienes apuestan por los procesos de integración regional: el MERCOSUR, ALBA y la Comunidad Sudamericana de Naciones.

Estas dos tendencias representan distintas inserciones en el mercado internacional, con repercusiones directas sobre las políticas internas y sobre el futuro de cada país. Representan un compromiso sin límites - incluso en el tiempo - con el liberalismo económico o la posibilidad de, al privilegiar los procesos de integración regional, comprometerse con uno de los eslabones fundamentales de la superación del neoliberalismo y con la construcción de un mundo multipolar.

No es posible que un solo país pueda romper con el neoliberalismo, más todavía en la periferia del capitalismo. Las fuerzas del mercado internacional - materializadas en los gobiernos de las potencias globalizadoras, en la Organización Mundial del Comercio (OMC), en el Fondo

Monetario Internacional (FMI) y en el Banco Mundial - tenderían un cerco para imposibilitar un espacio que se distancie de las reglas del libre comercio.

El mejor ejemplo de sustracción de las reglas del libre comercio está en las relaciones entre Cuba y Venezuela, que pretenden encabezar ALBA, incluyendo a Bolivia. Venezuela entrega petróleo a Cuba, no al precio del mercado internacional, sino recibiendo lo que Cuba puede entregar: personal médico, educativo y deportivo. Con este intercambio, los dos países se han convertido en los únicos territorios libres del analfabetismo, no sólo de América Latina sino de todo el continente.

Es con esos criterios que el intercambio entre estos dos países se vuelve el mejor ejemplo del "comercio justo", por el cual lucha el Foro Social Mundial (FSM). Un comercio en el que cada país entrega lo que puede, lo que tiene, lo que dispone, y recibe lo que necesita, según los recursos de los que disponga el otro país.

### **Propuesta de Evo Morales**

En una carta enviada a los gobiernos de la región, a propósito de la reunión de la Comunidad Sudamericana de Naciones (ver página 35), Evo Morales propone: liberar el continente del analfabetismo, de la malaria y de la desnutrición; garantizar el acceso de la población a todos los servicios de educación, de salud y de agua potable; más empleo y menos migración; mecanismos para terminar con la desigualdad y la inequidad social; lucha contra la corrupción, las mafias y el narcotráfico; defensa e impulso a la diversidad cultural; construcción de una ciudadanía latinoamericana; liberalización de la

hoja de coca y su industrialización. En el plano económico, propone: complementariedad y no competencia entre los países; comercio justo al servicio de los pueblos; medidas para superar la desigualdad entre los países; creación de un Banco del Sur para financiar el desarrollo de nuestros pueblos; fondo de compensación para pagar la deuda social y combatir las desigualdades; integración física de los países, no sólo en función de la exportación; integración energética entre productores y consumidores de la región.

Implementación de políticas públicas para proteger el medio ambiente; creación de una Junta Sudamericana, para definir normas de protección al medio ambiente y para enjuiciar a las grandes empresas que no las cumplan; creación de una Convención Sudamericana por los Derechos Humanos y el acceso al agua; protección de nuestra biodiversidad. Profundización de nuestras democracias con mayor participación social; fortalecimiento de nuestra soberanía y nuestra voz común; creación de una Comisión de Convergencia Permanente, para elaborar el Tratado de la Comunidad Sudamericana de Naciones -CSN- y garantizar su implementación y respeto.

La carta de Evo Morales se constituye prácticamente en una plataforma para la integración solidaria en América Latina y el Caribe. Sus lineamientos deben orientar la gran alianza entre los movimientos sociales, las fuerzas políticas de izquierda y los gobiernos progresistas, para la construcción del otro continente posible. <

# Entre riesgos y esperanzas

Lourdes María  
Regueiro Bello  
La Habana

En los últimos cuatro años se han producido cambios sustantivos en el escenario de integración, en relación al que había predominado en la década de los años 90 y a inicios del milenio. Los rasgos que dominaron el contexto de la integración en dicha década pueden resumirse en: la relativa homogeneidad de las políticas económicas de matriz neoliberal aplicadas por los gobiernos latinoamericanos; la instalación del ALCA como uno de los pilares de la política exterior norteamericana hacia la región y como complemento del proceso de acumulación de sus empresas transnacionales; el consenso de los gobiernos latinoamericanos en torno al proyecto hemisférico como motor del crecimiento económico y de optimización de la inserción latinoamericana en la economía mundial - este consenso se mantuvo hasta después de la ministerial celebrada en Quito, en noviembre de 2002-.

Entre el 2003 y el 2004 las negociaciones del ALCA permanecieron estancadas por la negativa norteamericana a incluir el tema de los subsidios agrícolas en ese ámbito, y se visibilizaron las primeras señales de

---

**Lourdes María Regueiro Bello** es investigadora del Centro de Estudios sobre América (CEA) en La Habana

ruptura del consenso de readhesión al proyecto hemisférico, lo cual se manifestó en las reservas explícitas de Venezuela, de una parte, y en la emergencia de la propuesta brasileña del "ALCA light", de otra.

En noviembre de 2005, durante la Cumbre de Mar del Plata, a pesar de los avances que ya en ese momento mostraban los Tratados de Libre Comercio (TLC), se produjo un salto cualitativo en la resistencia: la ruptura formal del consenso hemisférico de lealtad incondicional al ALCA, resultante del rechazo público de Venezuela y el MERCOSUR a negociar el acuerdo en los términos planteados por Estados Unidos.

## Del ALCA a los TLC

Ante los cambios políticos en el área y las contradicciones no resueltas en el proceso negociador del ALCA (1), los países de la región desarrollaron respuestas diferenciadas que dieron lugar a un complejo proceso de reconfiguración de los espacios de integración, el cual se materializó en la desarticulación, rearticulación y emergencia de nuevos espacios de integración.

Esa reconfiguración ha supuesto un alineamiento visible por parte de los países centroamericanos, andinos (excepto Venezuela y Bolivia) y caribeños (quienes no han negociado aún, pero que han planteado explícitamente su interés en hacerlo) con la propuesta norteamericana sucedánea del ALCA: los TLC. La oferta de acceso al mercado nortea-

mericano, unida al complejo entramado de intereses forjados en torno a los procesos de privatización y desnacionalización, fueron factores decisivos en el debilitamiento de las posibles resistencias al proyecto, especialmente en las subregiones beneficiarias de iniciativas unilaterales de carácter temporal, para las cuales la renovación de esos beneficios se vinculó a la aceptación de las exigencias de los TLC. Así, la decisión de los gobiernos centroamericanos y dominicano de suscribir el CAFTA-DR estuvo asentada en la estructura económica de sus países, en su forma de inserción en las cadenas de valor de Estados Unidos y en la preservación de las preferencias de acceso al mercado norteamericano, obtenidas por esa región bajo la CBTPA; mientras para los dos países andinos que concluyeron la negociación fue decisivo el temor a perder las preferencias otorgadas por la ATPDEA (2).

El MERCOSUR, por su parte, encara a Estados Unidos en defensa de los intereses de sectores económicos domésticos, para los cuales las ventajas del ALCA se asocian a la eliminación de las medidas de apoyo interno a los productores agrícolas, protegiéndolos de productores exter-

- 
- 1) Asociadas a la inflexible postura norteamericana de excluir de las negociaciones en ese ámbito el tema de los subsidios agrícolas.
  - 2) Las preferencias otorgadas por la ATPDEA a Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú vencen en diciembre de 2006.



nos más competitivos, como podrían ser Brasil y Argentina (tercer y quinto exportador mundiales de alimentos, respectivamente).

La disidencia venezolana, a diferencia de las anteriores, cuestiona los fundamentos y contenido de la propuesta norteamericana.

### Ejes de integración

En el actual escenario de integración latinoamericana es posible identificar tres ejes de integración que se diferencian por el papel y el tipo de integración que proponen: el de Estados Unidos, el de Brasil y el de Venezuela. Lo más relevante de esta diversificación de propuestas es la emergencia de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que, a diferencia de las restantes, no apunta a potenciar las bases de desarrollo del capitalismo. En ese sentido, desde la perspectiva de ALBA, se desprenden dos tipos de proyectos vinculados entre sí: las acciones en espacios donde ALBA se convierte en un elemento articulador de un nuevo modelo de relaciones sociales, y aquellas en las cuales iniciativas encaminadas a favorecer a sus poblaciones o a la preservación/protección de la capacidad regulatoria de los Estados nacionales se convierten en un reto para remover las estructuras y el modelo económico que sustenta el orden hegemónico.

La radicalización de los procesos políticos que se desarrollan en la región puede actuar como elemento de ruptura de la unidad en determinados espacios y como alentadores de otros, tal como ocurrió con la salida de Venezuela de la Comunidad Andina y su posterior incorporación como miembro pleno del MERCOSUR.

No obstante, la buena nueva del fortalecimiento de la propuesta de ALBA, con la reciente incorpora-

ción de Bolivia y el acercamiento bajo diversas formas de otros países a las propuestas de ALBA, los TLC han producido una fractura de los procesos de integración que no debe subestimarse.

El CAFTA y el TLC andino minaron el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), a contrapelo de que el ALCA había declarado la posibilidad de coexistencia con ellos. La dudosa credibilidad de la coexistencia fue tolerada, aunque con muchas interrogantes, sólo hasta el momento en que hubo de confrontarse la normativa de los TLC con la de los esquemas de integración, momento en que se puso de manifiesto la primacía de los primeros y la consiguiente necesidad de realizar cambios para compatibilizarlos. La entrada en vigor de los TLC ha estado precedida del dismantelamiento de las regulaciones que contradigan su letra. Desde esta perspectiva, la reconfiguración de los espacios de integración asociada a los TLC supone la destrucción o superación (negativa) de los esquemas históricos.

### Integración alternativa

Por su parte, la aún embrionaria concepción y práctica de ALBA es sometida a crítica, tanto por los comprometidos con un proyecto de transformación profundo, como por aquellos que aspiran a un capitalismo con rostro humano. Entonces, aparecen algunas interrogantes: ¿alternativa a qué?, ¿al proyecto neoliberal o al sistema de dominación del capital?

Plantearse una opción o alternativa al modelo neoliberal, supone políticamente un elemento de diferenciación en términos de distribución de la riqueza, pero no necesariamente de las condiciones que la

determinan y le ponen límites. La confrontación con el neoliberalismo es un primer escalón en la construcción de alternativas, pero existen diferencias entre construir una sociedad sobre bases diferentes y gestionar una política de distribución menos regresiva en los marcos del capitalismo. Cualquier proyecto alternativo, en tanto emancipador, tendrá que confrontar el capitalismo; ALBA se mueve en esa frontera, su desafío es trascenderla.

De otra parte, una integración alternativa precisa ser colocada en el imaginario latinoamericano como parte de la solución de los problemas, tiene que irradiar seguridad y no los clásicos temores asociados a las experiencias anteriores sobre pérdidas de puestos de trabajo, desplazamiento de las inversiones, desbalances comerciales, etc. ALBA ha hecho una contribución importante en ese sentido: su foco no es el comercio, su centralidad es lo social y ha contribuido con acciones que "tocan" la vida cotidiana de los latinoamericanos, al mostrar que existen otras formas de relacionarse entre los países.

Una integración alternativa tiene que generar sinergias económicas que reproduzcan un sistema de relaciones diferentes, bajo formas de regulación económica y social diferentes a las aplicadas por el neoliberalismo y por el capitalismo. Hoy ALBA se asienta más en la voluntad política de los gobiernos que participen del proyecto, que en estructuras económicas. La construcción de las bases económicas de su sustento es uno de los mayores desafíos del proyecto, el otro es lograr una capacidad defensiva de ese nuevo espacio.

Los retos son monumentales, las esperanzas también. ◀



# ¡Comunidad suramericana no puede ser un camino al ALCA!

Judith Valencia  
Caracas

Es cierto que las decisiones que toman los presidentes en cada Cumbre, dependen -están amarradas- de un gran número de reuniones e intervenciones previas y de toda una agenda de actividades.

Pero también es cierto que los cambios políticos por protagonismo social que se vienen dando desde el 2002, no respetan compromisos ajenos. Ser fieles a la autodeterminación de los pueblos, respetar la pluralidad, enunciando las disidencias, debe marcar la ruta a seguir.

La Unión del Sur no puede partir anclada en las intenciones de los gobiernos que ejercieron el poder en el 2000. Los pueblos habitantes de América Latina, de Suramérica y el Caribe resistieron desde siempre y vienen insurgiendo sin pausa desde el grito de Chiapas en enero de 1994. Cada día ganan terreno en la lucha, afirmando la vigencia de la biodiversidad (fauna y flora) y la diversidad cultural, confirmando el sentido de una manera de vivir, que produce y reproduce con intención las relaciones humanas, como esencia sustantiva de la naturaleza y sentido de la sociedad. Los principios ancestrales retornan cultivados en la voluntad

---

**Judith Valencia** es profesora titular en la Escuela de Economía de la Universidad Central de Venezuela.

política de cerrarle el paso a la ofensiva contrarrevolucionaria, que persiste en negociar entre gobiernos los territorios y la vida de sus pobladores.

## Los consensos

Desde 1994 venimos acumulando fuerzas expresadas en revueltas, pero también en resultados electorales que potencian las posibilidades de negar compromisos acordados por gobernantes anteriores. Con este espíritu, veíamos bien que los altos representantes de la Comisión Estratégica de Reflexión del Proceso de Integración Suramericano [1] hubiesen acordado en su primera reunión en Montevideo y reafirmado en Buenos Aires[2] que: *"el documento final, a pesar del alto nivel de convergencia (...) no buscara llegar necesariamente a un texto consensuado. Podrá así, ofrecer a los Presidentes soluciones alternativas sobre una o más cuestiones relativas al futuro de la Comunidad Suramericana de Naciones"*[3].

De entrada, es para todos conocido que los consensos posibles entre los 12 dejarían fuera temas sustantivos. La Comisión Estratégica de Reflexión fue una salida a las divergencias expresadas -sobre todo por Venezuela- en la I Reunión de Presidentes en Brasilia, el 30 septiembre de 2005, es decir, hace más de un año. Demasiado pronto para que sea un tiempo suficiente para olvidar y aparentar consensos; no sería para nada conveniente.

Ya en la Primera Cumbre de Legisladores y Líderes Indígenas de Suramérica, en el marco de la iniciativa de la Comunidad Suramericana de Naciones, reunida en Quito del 11 al 13 de octubre de 2005 [4], resolvieron: *"Rechazar el origen neoliberal de la Comunidad Suramericana de Naciones a través de la cual se pretende una integración en términos del libre mercado (...). Alertar ... que el diseño de esta comunidad sudamericana tal como está planteada, pone en grave riesgo los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades indígenas como son, la autonomía, el territorio, la biodiversidad y los recursos naturales (...). Instar... que se constituya una instancia participativa, que responda a la solución de las verdaderas necesidades de nuestros pueblos (...). Exhortar a los gobiernos de Suda-mérica que se*

- 
- 1] Comisión Estratégica de Reflexión del Proceso de Integración Suramericano, creada en Montevideo, el 9 diciembre de 2005.
  - 2] I Reunión de la Comisión Estratégica de Reflexión del Proceso de Integración Suramericano, Montevideo, 16 junio de 2006. II Reunión de la Comisión Estratégica de Reflexión del Proceso de Integración Suramericano, Buenos Aires, 24 julio de 2006.
  - 3] Hay que destacar que en el documento síntesis trabajado para el 17 de noviembre, este párrafo no consta.
  - 4] A pocos días de la I Reunión de Presidentes, Brasilia, 30 septiembre de 2005. Declaración de Presidentes.



tome en consideración las preocupaciones de los Presidentes de Venezuela y Uruguay expresadas en relación a la conformación de la Comunidad Sudamericana"[5]

Era octubre de 2005, 15 días después de la I Reunión de Presidentes en Brasilia. Dos meses después, Bolivia eligió a Evo Morales como Presidente. Las elecciones de Chile y Perú [6] dieron resultados diferentes a los procesos electorales anteriores, evidenciando nuevas fuerzas. Brasil y Venezuela, por su parte, confirmaron los liderazgos de Lula y Chávez.

Durante todo el 2006, se perfilan dos lógicas, dos posiciones: Álvaro Uribe por Colombia, y Evo Morales y Hugo Chávez por Bolivia y Venezuela respectivamente. Los dos, junto a otros, con ciertos matices.

En este contexto, no podemos aceptar "medias tintas" y dejar que declaren sólo sobre los consensos. Debemos exigirles delimitación de posiciones y coincidencias ciertas, sin retóricas.

### Tres puntos clave

Con estos antecedentes, quiero referirme a algunos aspectos heredados -y arrastrados-, como son las políticas de hechos cumplidos-, desde la Reunión de Presidentes de América del Sur, celebrada en Brasilia, el 1 de septiembre de 2000, convocada por F.H. Cardoso [7]. De dicha reunión, hay que destacar aspectos del texto de la Declaración Final: "...satisfacción de la V Reunión del ALCA/Toronto/noviembre 1999... zona de libre comercio entre el MERCOSUR y la CAN... impulso de la integración transfronteriza... integración y desarrollo de la integración física... el papel motriz de la energía... telecomunicaciones..." A buen entendedor pocas palabras; malsana herencia.

No es cierto que la Declaración Presidencial de Cusco, del 8 de diciembre de 2004, sea el punto de partida. La intención, que trasluce el seguimiento de La Comunidad Suramericana de Naciones, presenta la herencia de resoluciones de tres encuentros anteriores sumado al de Itamaraty, Brasil, cumpliendo así con la Secretaría Pro-Tempore; de esta manera, no podemos dejar pasar una oportunidad sin recordarlo.

A mi entender, los pueblos insurgentes deben mostrarse intransigentes ante tres de los aspectos heredados. No podemos, ni debemos dejar pasar:

- La convergencia CAN/MERCOSUR [8].
- Las áreas de acción prioritarias [Agenda Prioritaria][9].
- La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA)[10].

La Comunidad Suramericana, como espacio para la integración de los pueblos, no puede partir de la convergencia CAN-MERCOSUR. Ambas son experiencias teñidas por signos de acoplamiento al proyecto imperial ALCA. Quedan en evidencia, con una sola lectura, los Acuerdos de Complementación Económica y las intenciones de filtrar las negociaciones de los TLC de los pueblos andinos con Estados Unidos, a través de la normativa andina, y de plantearse converger hacia el MERCOSUR. Todo esto nos conducen a sostener que [11]: "...la Comunidad Suramericana de Naciones debe trascender MERCOSUR, debe trascender la CAN, y estas dos instituciones deben desaparecer progresivamente en un Plan Estratégico".

La Agenda Prioritaria no considera lo social como una prioridad, colocándolo en un séptimo lugar en

el lenguaje convencional: "la promoción de la cohesión social, de la inclusión social y de la justicia social". Este lenguaje es en sí mismo una burla. La correlación de fuerzas políticas de la región debe exigirles ya a los gobernantes un Plan de Emergencia Social, que de una vez por todas permita un cauce para el vivir-bien de los pueblos de estos territorios [12]. Propuestas una y mil veces sostenidas como banderas de lucha.

A estas alturas del proceso de transformación social que vivimos día a día, debería avergonzarles a los gobernantes y funcionarios hablar del IIRSA/2000; sólo leerlo eriza la piel. Negocios que nada tienen que ver con el vivir-bien de los pobladores. Basándose en una verdad, la necesidad de comunicarnos, proponen una solución absurda que está lejos de la unión de los pueblos suramericanos.

- 5] Se refieren a la Carta Tabaré Vázquez/Chávez del 10 de agosto de 2005. Posiciones afianzadas, Carta de Evo Morales, 2 de octubre de 2006.
- 6] Las correlaciones de fuerzas son otras. Escrito antes de la segunda vuelta en Ecuador.
- 7] Comunicado de Brasilia. Reunión de Presidentes de América del Sur. Brasilia, 1 de septiembre de 2000.
- 8] En tiempo récord, las Secretarías de la CAN, MERCOSUR, ALADI, SELA y CEPAL entregaron todos los documentos listos para la Convergencia.
- 9] Declaración Presidencial y Agenda Prioritaria. Brasilia, 30 de septiembre de 2005. Plan de Acción.
- 10] www.iirsa.org
- 11] Hugo Chávez. Discursos. Brasilia, 30 de septiembre de 2005. Hay que destacar que todavía para esa fecha Venezuela era país CAN. Denuncia del 22 de abril de 2006.
- 12] Carta Tabaré/Chávez, 10 agosto de 2005. Carta de Evo Morales, 2 de octubre de 2006.

### Principios Orientadores del IIRSA

- \* Regionalismo abierto. El espacio suramericano es organizado en torno a franjas multinacionales que concentran franjas de comercio actuales y potenciales. Las franjas o ejes de integración y desarrollo buscan promover el desarrollo de negocios y cadenas productivas con grandes economías de escala.
- \* Este ordenamiento facilitará el acceso a zonas de alto potencial productivo, reorientadas para conformar cadenas productivas en sectores de alta competitividad global.
- \* La tecnología de la información acerca las economías suramericanas a los grandes motores [¿Cómo combustible?] de la economía mundial. Apoya una transformación de la organización y el funcionamiento de la sociedad incluyendo los temas educativos, servicios públicos y gobierno.
- \* Busca generar "la mayor cantidad posible de impactos locales de desarrollo, evitando que sean solo corredores entre los mercados principales".

Concluyo con palabras claras que delatan y nos alertan sobre la intención del IIRSA[13]: "...los dos ejes [caso Paraguay]... garantizan un tránsito expedito para mercancías, personas y por supuesto también tropas. En realidad... se observa claramente una subregionalización de América del Sur que establece nuevas fronteras... este proyecto... propiciaría agrupamientos regionales o espacios de cohesión muy distintos a los de los actuales Estados Latinoamericanos y llamaría al establecimiento de legislaciones supranacionales sobre bases diferentes a las de la defensa de las soberanías nacionales..."

La Unión de los Pueblos del Sur no debe fundarse en una herencia de gobernantes. Es hora de exigir borrón y cuenta nueva.

#### Simple rebautizo

Debemos impedir cualquier ruta 'hacia el ALCA'. El proyecto de Declaración Presidencial ya viene circulando y ojalá algunos gobiernos detengan la intención que recorre

casi todo el proyecto. Pero, ¿cuál es esta intención? Dejar pasar un año y al final fingir cambiar, sin que nada cambie; rebautizar con el nombre de Comunidad Suramericana a lo mismo: convergencia CAN/MERCOSUR; en aspectos medulares: "...reafirmar la estructura organizativa definida en la Declaración de Brasilia" (párrafos 8 a 15). Inaudito.

Finalmente, dos detalles: "Las reuniones Ministeriales Sectoriales... examinarán y promoverán proyectos y políticas específicas... salud, educación, cultura, ciencia y tecnología, seguridad, infraestructura de energía... En este sentido estas reuniones se realizarán valiéndose de los mecanismos existentes en el MERCOSUR y en la CAN" (prr 11); y "... en el área de infraestructura promoverán... la agenda conversada..." (IIRSA) (prr 12).

Y como si esto fuera poco proponen que los Presidentes decidan: "... establecer una Comisión de Convergencia Institucional y Coordinación, a nivel de altos funcionarios y con la participación de los secretariados

de la CAN y del MERCOSUR, para asegurar [¿cinismo?] en el plano ejecutivo la implementación de las decisiones...".

¡Benditos secretariados! Es costumbre otorgarle representación política a los Secretarios Generales, los mismos que terminan gobernando[14]. Debemos tener siempre presente que la CAN y su Sistema Andino de Integración (SAI) acoplaron el Acuerdo de Cartagena a las pautas de reestructuración del Sistema Interamericano[15]. Este acoplamiento fue implementado por la acción de los protocolos de Trujillo y Sucre, 1996 y 1997, respectivamente. Éstos pretenden decidir la participación de las organizaciones sociales y populares, que los pueblos organizados participen con las "formulas" instituidas por la CAN-MERCOSUR, a saber: "...seminarios y mesas redondas con la participación de segmentos representativos de la sociedad civil..." (prr 8). Y concluyen diciendo: "En la interacción con la sociedad civil, será tomada especialmente en consideración la experiencia adquirida con la Cumbre Social de Cochabamba". Evidentemente, están tan distantes de lo que acontece en la calle, del deseo y sentir de los pueblos, que pretenden, con descaro, tentar egos. ☹

13] Ana Esther Ceceña-Carlos Ernesto Motto, "Paraguay: Eje de la Dominación del Cono Sur", Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, 2005.

14] Son demasiado recientes las actuaciones de Allan Wagner como Secretario General de la CAN, cargo que dejó al convertirse en el Actual Ministro de la Defensa de Perú.

15] En la I Cumbre de las Américas (Miami, diciembre de 1994), los gobernantes decidieron la Reestructuración del Sistema Interamericano. El ALCA es uno de los proyectos de reestructuración.



# La integración regional en su laberinto

Raúl Zibechi  
Montevideo

¶¶ Traigo cosas concretas. El agua de los Andes (para las hidroeléctricas) nunca dejará de caer, pero el gas puede acabarse si es que no les cierran el caño", dijo el Presidente peruano Alan García durante su visita a Brasil, el 11 de noviembre, ante un grupo de empresarios en Sao Paulo(1). De esa manera García le propuso a Brasil que invierta en hidroeléctricas en Perú, como alternativa para reducir su dependencia del gas boliviano o el que pueda traer desde Venezuela a través del futuro Gasoducto del Sur. "Podemos iluminar todo el nordeste brasileño y darle toda la energía que Manaus necesita, en vez de hacer un gasoducto extraño que vale 20 mil millones de dólares", dijo al criticar la iniciativa de Hugo Chávez.

García fue más lejos. Atacó a los que considera socios no responsables de la región, en clara alusión al gobierno de Evo Morales. "Hay que saber elegir a los socios. Escoger socios responsables que no cambien las reglas del juego y que tengan sentido de la modernidad. Hay nuevos socios en el MERCOSUR. Tal vez sea mejor que Brasil se pase a la Comunidad Andina de Naciones (CAN) antes de que sea tarde", afir-

---

**Raúl Zibechi** es miembro del Consejo de Redacción del Semanario Brecha de Montevideo. Docente en la Multiversidad Franciscana de América Latina.

mó en alusión al ingreso de Venezuela a la alianza que integran Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; y agregó que Perú "no traicionará" las inversiones que haga Brasil en ese país (2). Finalmente, llamó a Luiz Inacio Lula da Silva a promover la integración regional desde la CAN y el MERCOSUR.

Parece evidente que con "amigos" como Alan García, la integración regional tendrá enormes dificultades para abrirse paso en una reunión que debería resultar decisiva como la II Cumbre Sudamericana de Naciones, que se realizará en Cochabamba (Bolivia), el 8 y 9 de diciembre. El Presidente peruano actúa como caballo de Troya de la integración, al buscar petardear uno de sus símbolos más importantes: el Gasoducto del Sur, punto en el que coincide con los intereses de las multinacionales petroleras del primer mundo, entre ellas la española Repsol YPF. Llama la atención que el ex presidente español Felipe González, pocos días antes del discurso de Alan García, asegurara que el mencionado gasoducto es "una broma" y que no se va a construir.

## Intereses cruzados

La coyuntura latinoamericana se caracteriza por una crisis de las alianzas y alineamientos tejidos desde que entró en vigor el Consenso de Washington. Esta crisis -motivada por el rechazo de los pueblos al modelo neoliberal- ha provocado un cierto "vacío" que se plasma en la ausencia de hegemonía

as claras en el Continente. Es cierto que el modelo neoliberal sigue siendo el predominante, pero en lugar del viejo unilateralismo estadounidense se ha instalado un verdadero esquema multipolar: a la presencia de los Estados Unidos, que sigue siendo el primer inversor en el Continente, pero que sufre un evidente retroceso, se superpone la intensa actividad económica y política de la Unión Europea, en particular de España, para ocupar nuevos espacios en América Latina y potenciar de esa manera la acumulación de capital de las empresas españolas.

A lo largo de los años 90, los capitales europeos avanzaron considerablemente en la región: en 1990, entre las 500 principales empresas del Continente había 149 extranjeras, 264 privadas nacionales y 87 estatales. Para 2000, había 231 empresas extranjeras, 231 privadas nacionales y sólo 38 estatales (3). La oleada de privatizaciones y extranjerizaciones fue aprovechada por las empresas europeas que invirtieron el grueso de los 113.900 millones de dólares que fluyeron hacia nuestro Continente entre 1995 y 2000. El 50% de las inversiones europeas en América Latina en ese

- 
- 1) Agencia EFE, "Alan García le ofrece a Lula alternativas al gas de Bolivia", Sao Paulo, 11 de noviembre de 2006.
  - 2) *La República*, Lima, 11 de noviembre de 2006.
  - 3) Braulio Moro, "Los intereses de las transnacionales europeas en América Latina", *Viento Sur* No. 79, marzo de 2005.

período las realizaron empresas españolas (concentradas en los servicios), seguidas de las británicas y francesas, más diversificadas entre los servicios y las manufacturas.

Para las empresas españolas (y por extensión europeas), América Latina es un espacio clave. Un reciente reportaje del diario *El País* así lo reconoce: "El 39,9% de los beneficios del BBVA (Banco Bilbao Vizcaya) hasta septiembre procede de sus filiales americanas, incluidas las de Estados Unidos, aunque el propio banco asegura que la aportación estadounidense es 'poco significativa'. Sólo en México, el grupo gana más dinero que en España. El 33% de los beneficios del Santander al cierre del tercer trimestre se centra en la región, con avances en Brasil, México y Chile. Telefónica atribuye a esta zona una quinta parte de sus beneficios. Un tercio del resultado de Repsol viene de Argentina, Brasil y Bolivia" (4). De modo que los latinoamericanos somos una de las claves de la acumulación del capital europeo, norteamericano y, en el futuro inmediato, también del chino.

Así como el declive estadounidense impulsó a los capitales europeos a interesarse en América Latina, los cambios recientes en la región están impulsando a nuevas fuerzas a competir en este espacio. Por un lado, aparece el "Brasil potencia", el Brasil de los capitales paulistas que busca abrirse espacios en el Continente, impulsando un conjunto de obras de infraestructura que benefician sobre todo a sus empresas, como la IIRSA - Integración de la Infraestructura Regional Suramericana- (5). Esta es la lógica de empresas brasileñas como Petrobras (petróleo y gas), Odebrecht (construcción), Furnas Centrais Eléctricas (electricidad) y el grupo Tedesco Maggi (el mayor

exportador de soya de Brasil), entre tantas otras. Una parte del gobierno de Luiz Inacio Lula da Silva forma parte de este sector que podemos llamar "subimperialista".

En paralelo, las fuerzas sociales y de izquierda del Continente buscan una integración diferente, de carácter sudamericano, pero sin hegemonías. Una parte del gobierno de Lula tiende en esta dirección. Los gobiernos de Evo Morales y Hugo Chávez son los más consecuentes ya que promueven un tipo de integración que no siga las reglas del libre comercio.

#### **Superar los conflictos y el libre comercio**

En este fluido y contradictorio escenario, aparecen decenas de conflictos intra-regionales. El que enfrentan Argentina y Uruguay por las fábricas de celulosa sobre el río Uruguay, es uno de los más graves, junto al que afecta a Bolivia y Brasil por el precio del gas. A ellos deben sumarse los permanentes roces entre los dos socios "chicos" del MERCOSUR (Paraguay y Uruguay) con los dos "grandes" (Argentina y Brasil), por sus diferentes intereses comerciales y las asimetrías económicas. Existen, además, problemas entre Bolivia y Paraguay, claramente azuzados por Estados Unidos, por un supuesto rearme del ejército boliviano que amenazaría a Paraguay. En otros terrenos, y por motivos muy distintos, ha habido problemas entre Venezuela y Perú, entre Ecuador y Colombia, entre Argentina y Chile, y la lista podría prolongarse. Sin embargo, uno de los conflictos más serios que enfrentó la región está siendo encauzado positivamente: la "guerra comercial" entre Argentina y Brasil, por las asimetrías que provocan los flujos de capital, ha sido tomada en serio por

Néstor Kirchner y Lula, quienes están encontrando formas de acotarla y resolverla, pese a las enormes dificultades que presenta.

Hasta el día de hoy, se han visualizado dos formas no contradictorias de profundizar y extender la integración regional. Por un lado, la ampliación del MERCOSUR que se puso en marcha con la integración de Venezuela y podría seguir avanzando con la posible integración de Bolivia. Este camino requiere que los grandes países de la región establezcan mecanismos de compensación a los más desfavorecidos. El segundo camino es la integración energética, impulsada de forma clara por Venezuela, que podría llegar a modificar las relaciones regionales de forma drástica si existiera voluntad política. En efecto, la explotación de los recursos hidrocarburíferos en nuestro Continente beneficia, en primer lugar, a las multinacionales del sector, y en segundo, a un puñado de personas vinculadas a esas empresas o a empresas que figuran como estatales, pero en realidad no lo son. Era el caso de PDVSA, hasta el fracasado paro petrolero de 2003, y sigue siendo el de Petrobras. Lo cierto es que la integración energética puede torcer ese rumbo y hacer que los recursos se queden en nuestro Continente beneficiando a las mayorías.

La próxima Cumbre Sudamericana tendrá en el tema energético uno de sus ejes fuertes, como lo señaló el Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, David Choquehuanca. En este terre-

- 4) Claudi Pérez, "Latinoamérica empieza a lucir en los resultados", *El País*, 12 de noviembre de 2006.
- 5) Véase Raúl Zibechi, "IIRSA: la integración a la medida de los mercados", en [www.americaspolicy.org](http://www.americaspolicy.org)



no ha habido importantes avances. La firma del acuerdo para la provisión de gas boliviano a Argentina a largo plazo, entre Kirchner y Morales, es uno de los más importantes. Además, Venezuela colabora con Bolivia en la construcción de un gasoducto que abastece de gas al occidente boliviano con financiación de PDVSA; Lula prometió ayudar a Bolivia en la instalación de plantas de biogas, de las que Brasil es uno de los precursores; y se vislumbra la posibilidad de la comercialización de gas entre Bolivia y Chile (6).

Uno de los problemas a superar es la financiación que requieren los proyectos. En ese sentido, Bolivia va a proponer en Cochabamba la creación de una Comisión Energética Regional que debería encargarse de velar por el uso racional de los recursos energéticos del Continente y crear "mecanismos regionales para obtener financiamiento local para las necesarias obras de infraestructura e inversiones en petróleo y gas natural" (7). Este es uno de los nudos gordianos que la integración debe resolver. Hasta ahora el debate sobre la energía se limitó al precio del gas que compran Brasil y Argentina a Bolivia. Falta poner sobre la mesa la utilización de esos recursos con fines estratégicos. En este sentido, la estrategia sudamericana debe pasar por la soberanía, lo que supone reducir la dependencia del primer mundo, tanto de sus gobiernos como de las multinacionales, para establecer mecanismos equitativos de intercambio que contribuyan a reducir la pobreza y la marginación. El gas y el petróleo pueden ser mecanismos útiles, siempre y cuando se intente ir más allá de intercambios basados en el libre comercio, que siempre favorecen a los más poderosos. <

6) Agencia Periodística del MERCOSUR, 8 de noviembre de 2006.

7) Idem, 1 de noviembre de 2006.

Las reformas neoliberales y, más recientemente, los acuerdos de comercio e inversión han subsumido a los Derechos Humanos a una lógica mercantil, consolidando un orden planetario en el que el "valor superior de las cosas" se ubica en la ganancia. En este afán los servicios públicos, la biodiversidad, los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas, los recursos del subsuelo y el agua misma han sido transformados en simples mercancías, objetos de comercio.

Este "orden" no sólo resulta ser insustentable sino también inadmisibles, y nos insta a renunciar al hecho de que sea el mercado -a través de la oferta y la demanda-- quien dirija el destino de los pueblos y de nuestras vidas. Tiene todo el sentido del mundo planteamos otro orden de cosas y reivindicar nuestro derecho soberano a construir el sendero que como naciones decidamos enrumbar.

#### La lógica de "integración" de los TLC

Las reformas neoliberales promovidas por el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que han sido aplicadas al pie de la letra por los gobiernos de la región centroamericana, sentaron las bases en que se fundamenta el proceso de acumulación internacional del capital. La erosión de las funciones y competencias de los Estados, la privatización de las empresas y activos públicos, y la desregulación y liberalización de la economía, favorecieron el posicionamiento del capital transnacional en la región y la consolidación de los núcleos hegemónicos empresariales nacionales.

De manera complementaria a los programas de ajuste estructural y respondiendo a la misma lógica mercantil de maximización de ganancias, desde 1994 se viene impulsando una ola de "libre comercio" a través de los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), el proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), los Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) y los Tratados de Libre Comercio (TLC), apoyados por un conjunto de megaproyectos recogidos en el Plan Puebla Panamá (PPP), a través de los cuales se crea la infraestructura económica necesaria para el funcionamiento del capital transnacional en la región(1).

La superioridad jurídica de los Tratados y Acuerdos Internacionales les permite subordinar la legislación secundaria de los países a sus principios y contenidos, convirtiéndolo-

**Raúl Moreno**, economista salvadoreño, catedrático de la Universidad de El Salvador y miembro de la red SINTI TECHAN.

# Construyendo la integración de los pueblos centroamericanos

Raúl Moreno  
El Salvador

los en un instrumento idóneo y altamente eficiente que garantiza que los privilegios de las corporaciones transnacionales se transformen en derechos. Los Tratados introducen una gama de mecanismos que conjugan prohibiciones a los gobiernos -limitando su capacidad de definir sus propias políticas públicas--, con derechos para las empresas extranjeras en materia de inversiones, tratos no discriminatorios, propiedad intelectual, acceso a la provisión de servicios públicos y licitaciones gubernamentales, así como el control de los recursos naturales.

La lógica del "libre comercio" apunta hacia una integración de los capitales y la consolidación de un bloque económico regional liderado por los Estados Unidos, a partir del cual las corporaciones de ese país pueden ejercer el control hemisférico y obtener un posicionamiento favorable frente a la Unión Europea y las economías del sureste de Asia. Se trata de una integración que ofrece libre acceso al capital corporativo, sin regulaciones, con tratamiento nacional y con tribunales supranacionales corporativos para dirimir sus controversias contra los Estados. Este tipo de integración se convierte en una pieza fundamental de la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos.

## La "integración" de los gobiernos centroamericanos

La integración promovida por los TLC se yuxtapone al proceso inte-

gracionista impulsado por los gobiernos de los países centroamericanos, en el cual han primado los intereses de los capitales nacionales. La preeminencia del ámbito económico en la integración regional se hace evidente en los mismos límites que observa el proceso: una primera fase del Mercado Común Centroamericano (MERCOSUR), en la que las grandes empresas nacionales lograron posicionarse en los mercados regionales, hasta finales de la década de los sesenta en que se rompe el proceso con la guerra entre El Salvador y Honduras.

Luego, el proyecto de integración centroamericana se recompone en 1991, a partir de la suscripción del Protocolo de Tegucigalpa (PT), dando origen al Sistema de Integración Centroamericana (SICA), el cual es concebido desde una lógica sistémica y holística en la que se incluyen los ámbitos político, económico, social, cultural y ambiental; no obstante, en la realidad, el proceso de integración centroamericana se ha reducido a los planos comercial y financiero, y se expresa en la búsqueda de los gobiernos -sin lograr su concreción- de una Unión Aduanera (2).

Desde una perspectiva estrictamente formal, el SICA tiene un alcance y profundidad que trasciende de la lógica mercantil del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (DR-CAFTA, por

sus siglas en inglés), tal como lo recoge el texto de la Alianza para el Desarrollo Sostenible (ALIDES); sin embargo, los resultados que arrojan los quince años del proceso integracionista sólo pueden dar cuenta de las ventajas comerciales para unas cuantas empresas derivadas de la supresión de barreras arancelarias y las facilidades para la integración de los capitales financieros de la región.

Vale señalar que el Protocolo de

- 1) El PPP incluye ocho iniciativas financiadas con recursos públicos, entre las que prevalecen los proyectos de infraestructura: un complejo de obras de interconexión vial que favorece el traslado de las mercancías, a través de canales secos que ligan ciudades maquiladoras con los puertos y aeropuertos; la construcción de redes para la interconexión eléctrica y telecomunicaciones; la construcción de presas y represas; y un corredor biológico ligado al interés corporativo en el control de los recursos de biodiversidad. No puede omitirse el objetivo contrainsurgente del PPP en la región mesoamericana, con especial interés en el sur-sureste mexicano.
- 2) En la actualidad, la armonización arancelaria aún no se ha completado, están pendientes algunos productos sensibles, entre los que figuran la mayoría de los productos agropecuarios transables. En el marco de la negociación del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, los gobiernos de la región han planteado su interés de completar la armonización arancelaria. [www.laprensagrafica.com.sv](http://www.laprensagrafica.com.sv)



Tegucigalpa a la Carta de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA) señala que "el Sistema de la Integración Centroamericana es el marco institucional de la Integración regional de Centroamérica" (Art. 2) y que "la tutela, respeto y promoción de los Derechos Humanos constituyen la base fundamental del Sistema de la Integración Centroamericana" (Art. 4); con lo cual los gobiernos centroamericanos están en la obligación de abstenerse de adoptar cualquier medida que sea contraria a las disposiciones del Protocolo o que obstaculice el cumplimiento de los principios fundamentales del Sistema de la Integración Centroamericana o la consecución de sus objetivos (3).

Los instrumentos jurídicos de la integración centroamericana formalmente se anteponen a cualquier otro acuerdo relacionado con esa materia (4), por lo que con la implementación del DR-CAFTA se genera una ruptura del marco jurídico de la integración centroamericana y, en particular, la violación de la Constitución de la República de El Salvador.

En contrapunto, el DR-CAFTA limita las facultades de los Estados para perfeccionar los instrumentos de la integración, en todo aquello que pueda resultar inconsistente con el DR-CAFTA (5). Además, los contenidos de este tratado están referidos principalmente a aspectos relacionados con el comercio e inversión, por lo que resulta contraproducente darle preeminencia sobre un marco jurídico más general como es de la integración centroamericana que formalmente regula aspectos humanos, culturales, económicos y sociales, más allá de lo comercial.

El Protocolo de Tegucigalpa reafirma algunos principios de la integración de Centroamérica (Art.3),

como son la consolidación de la democracia y el fortalecimiento de sus instituciones, concretar un nuevo modelo de seguridad regional o lograr un sistema regional de bienestar y justicia económica y social para los pueblos centroamericanos (6). Si consideramos que el DR-CAFTA conlleva impactos negativos en el ámbito laboral, medioambiente, salud, entre otros, es evidente que el tratado resulta incompatible con los objetivos formales de la integración centroamericana.

### **Otra integración: desde abajo, desde adentro y a la izquierda**

Es evidente que la integración de las corporaciones y del capital nacional no es la integración para los pueblos. Las alternativas no se construyen a partir de modelos globales, la idea de homogeneizar realidades disímiles en un esquema único es una de las grandes limitaciones que entrañan las simplificaciones y abstracciones de la realidad, y además son fuentes de debilidad e inaplicabilidad. Las alternativas se construyen desde las experiencias locales, territoriales y sectoriales, en un esfuerzo que parte de la realidad específica y cuyas propuestas dimanan desde abajo, desde los sujetos y sujetas del proceso.

Aunque la dimensión local es la base para la construcción de propuestas alternativas y de las acciones ciudadanas, éstas deben integrarse en una dimensión nacional a efecto de que no se conviertan en intentos dispersos o expresiones aisladas; además, los esfuerzos nacionales deberían articularse con los procesos que, en los planos regionales y globales, se están llevando a cabo. Esto porque el carácter global del neoliberalismo exige respuestas globales, aunque éstas se van tejiendo desde el plano territorial o sectorial.

Avanzar en la construcción de una integración regional nos exige la definición de nuestros propios proyectos nacionales de desarrollo, estructurados en base de principios de participación democrática, sustentabilidad y reducción de las brechas de desigualdad -genérica, étnica, social y geográfica-, que conduzcan hacia el cumplimiento y prevalencia de los Derechos Humanos y de un orden fundamentados en la justicia y dignidad de los pueblos.

Estos esfuerzos exigen superar la visión cortoplacista prevalente, reivindicar el rol del Estado en la actividad económica y en la planificación del desarrollo, priorizando el desarrollo de las empresas sociales y cooperativas; recuperando la capacidad de los pueblos de producir sus propios alimentos, las formas tradicionales de cultivo y las semillas nativas; retomando el control de los recursos naturales y garantizando la provisión pública de los servicios públicos.

Profundizar en la elaboración de

- 3) Red de Acción Ciudadana frente al Comercio e Inversión, SINTI TECHAN (2005): análisis de la Inconstitucionalidad del DR-CAFTA, mimeo, febrero, San Salvador.
- 4) El Art. 35 del Protocolo de Tegucigalpa señala que el mismo prevalece sobre cualquier Convenio, Acuerdo o Protocolo suscrito entre los Estados Miembros, bilateral o multilateralmente, sobre las materias relacionadas con la integración centroamericana.
- 5) El Art. 1.1.2 del DR-CAFTA señala que nada "podrá impedir a las Partes centroamericanas mantener o adoptar medidas para fortalecer y profundizar sus instrumentos jurídicos existentes en la integración centroamericana, siempre y cuando esas medidas no sean inconsistentes con este Tratado".



propuestas alternativas representa un enorme reto para todas aquellas organizaciones y personas que, desde el plano ético y técnico, reconocemos las insuperables limitaciones que el orden capitalista tiene, y que se traducen en las intolerables brechas de desigualdad, exclusión y deterioro presentes en los países de la región. De allí que una de las acciones de importancia meridiana sea el desarrollo de nuevas formas de organización económica, social y política, que propendan a la construcción del poder popular.

La construcción de una integración desde los pueblos pasa por empujar la resistencia, lo cual entraña la realización de acciones ciudadanas que contengan y/o reviertan los proyectos neoliberales, como son los TLC, el ALCA y la privatización de los servicios públicos, entre otros; pero la resistencia también implica la concreción del esfuerzo por construir las alternativas, tal como se ha planteado anteriormente.

Uno de los ejes de la resistencia lo constituyen las acciones ciudadanas para poner freno a los procesos de privatización de los servicios públicos, pues trasladar a la esfera del mercado servicios fundamentales como la salud, la educación y el agua, implica su mercantilización y la consecuente negación del acceso de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC), en un contexto que se caracteriza por la falta de acceso a los mercados de importantes sectores de la población.

### **Mobilización ciudadana**

La intención de los gobiernos de avanzar en la privatización de un bien público como el agua (7), esencial e indispensable para la vida misma, constituye la exacerbación de la lógica de la ganancia que ve en

la privatización de este recurso un negocio altamente rentable, sin importar las serias implicaciones que ello entraña sobre la existencia de los seres vivos del planeta. Esta situación podría convertirse en un vector movilizador que articule los esfuerzos locales, nacionales y regionales para evitar la mercantilización y el control corporativo de los recursos hídricos.

En este contexto, resulta indispensable avanzar en las labores de difusión y alfabetización económica y política como factor de movilización, a partir de las cuales se logre elevar la conciencia ciudadana de hombres y mujeres para que puedan asumirse como sujetos y sujetas de derechos, y luchar por su vigencia y cumplimiento. Los medios de comunicación social juegan un rol fundamental en este esfuerzo de difusión de información; para ello vale identificar los vehículos idóneos y eficientes para acercar la información hasta los actores sociales.

La movilización también es un instrumento idóneo para reivindicar el respeto a la participación ciudadana en la toma de decisiones, con ello se busca la inclusión de las organizaciones sociales en la formulación de políticas públicas, haciéndolas participes en la función de contraloría ciudadana. Las acciones ciudadanas deberían emerger desde el seno mismo de las organizaciones y apoyarse en el trabajo y reivindicaciones realizadas desde otros espacios nacionales e internacionales.

Debería buscarse la mayor creatividad posible, incursionar en fuentes inéditas de resistencia y organización que puedan combinar las denuncias ante las instancias nacionales e internacionales idóneas, con la participación en la formulación y seguimiento de las políticas públi-

cas, el involucramiento en las labores de contraloría social, y la exigencia concreta de reivindicaciones acogidas por los sectores sociales.

La magnitud de los procesos regentados por la OMC, y los que se impulsan desde el ALCA, los TLC y el PPP, desbordan nuestras capacidades locales y nacionales para aspirar a la posibilidad de lograr su modificación en los aspectos esenciales; esto nos impone el reto de imprimirle a las acciones ciudadanas la mayor creatividad y audacia posibles, lo cual exige mantener un profundo conocimiento del fenómeno, pero también una estrecha coordinación ciudadana en los planos local, nacional e internacional.

Sólo desde una lógica que parta y se construya desde abajo, activando la movilización ciudadana desde los territorios, podremos tener alguna seguridad de que los proyectos e iniciativas podrían generar bienestar para la población. Los tratados y acuerdos internacionales sólo pueden ser beneficiosos para los pueblos en la medida en que éstos sean definidos a partir de las estrategias nacionales de desarrollo, construidas democráticamente, y antepongan el respeto a la vida por encima del beneficio económico y la prevalencia de los intereses comerciales. <

---

6) Red de Acción Ciudadana frente al Comercio e Inversión, Op cit.

7) Las empresas transnacionales están empujando a nivel planetario la privatización del agua, con el apoyo de los organismos multilaterales. Estos procesos de privatización se presentan como acciones para la modernización del sector hídrico o descentralización del mismo, y como solución para las enormes deficiencias que la producción y provisión del líquido están teniendo.



# PROGRAMAS INTERNACIONALES DE **DOCTORADO** 2007-2010

## Administración

El programa pone énfasis en la discusión de temas actuales de las organizaciones, estimulando el dominio de esta ciencia y de las actuales herramientas analíticas, en busca de nuevas contribuciones para el conocimiento.

Información: flopez@uasb.edu.ec / maelva@uasb.edu.ec

## Historia

Una reflexión sobre cuestiones teóricas, metodológicas e historiográficas que informan la escritura histórica contemporánea del Estado nación.

Información: rrueda@uasb.edu.ec / scabrera@uasb.edu.ec

Los programas que se ofrecen son doctorados de investigación, con énfasis en la elaboración y presentación de la tesis doctoral. La fase presencial, en que se dictan las asignaturas avanzadas, se realizará los meses de julio a septiembre de 2007 y de 2008. Los docentes poseen títulos de doctorado internacional de tercer ciclo y provienen de prestigiosas instituciones de Ecuador, América Latina, Norteamérica y Europa. Para ser admitidos es requisito poseer título de Magíster en una disciplina relacionada con el campo de estudios de cada programa, presentar el formulario de admisión y ser aprobado en el proceso de selección de cada programa.

**Presentación de solicitudes de admisión y documentos complementarios: del 15 de noviembre de 2006 al 13 de abril de 2007**

**Matrículas ordinarias: del 11 al 22 de junio de 2007**

**Inicio de clases del primer trimestre: 2 de julio de 2007**

**Los formularios de admisión y de solicitud de beca se obtienen gratuitamente en las oficinas de la universidad o en la página web.**

### Costo total:

Alumnos ecuatorianos y andinos: USD 5.600, este valor ya contempla el 50% de descuento al que tienen derecho los estudiantes de la subregión andina. Existen descuentos en pagos al contado. La colegiatura puede pagarse por cuotas. Se acepta crédito educativo del IECE y pagos con tarjetas de crédito.

### Becas:

La Universidad dispone de un cupo limitado de becas para estudiantes de la Comunidad Andina, éstas se adjudican por méritos previa solicitud especial. Incluyen exoneración de pago de colegiatura; alojamiento y alimentación en la residencia de la universidad; seguro médico; y, fondo para material bibliográfico.



# La CAN y la integración sudamericana

Enrique Daza  
Bogotá

El tema de la integración regional ha cobrado nueva vigencia a raíz de la propuesta de la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Después del fracaso del ALCA se han levantado propuestas como la de ALBA de Venezuela y los TCP de Bolivia. Asimismo, a raíz de la cumbre de América Latina y Europa, se discute la posibilidad de comenzar a negociar acuerdos de cooperación que incluyen un Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Europa y también se habla de la posibilidad de comenzar las negociaciones entre Europa y la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en el mismo sentido.

Este auge del debate sobre integración encuentra a la CAN en su peor momento. Venezuela se salió de ella porque consideró que la firma, por parte de algunos de sus miembros, del TLC con Estados Unidos hacía inviable la propuesta de integración subregional y prefirió adherirse al MERCOSUR. Por su parte, Bolivia es miembro asociado del MERCOSUR y Chile anunció su participación como miembro asociado de la CAN. Perú y Colombia desesperadamente ponen todos los huevos en la canasta del TLC con Estados Unidos, pero al mismo

tiempo participan en las reuniones y planes hacia otras propuestas, como la reorientación de la CAN y la Comunidad Suramericana. Mientras tanto, Ecuador permanece en el limbo pendiente de las próximas elecciones presidenciales, en las cuales se debaten propuestas radicalmente opuestas en este tema entre los candidatos Correa y Noboa.

## Las peripecias de la CAN

En sus orígenes, en la década del sesenta, el Grupo Andino, Pacto Andino, hoy Comunidad Andina, se proponía la integración por medio de un mercado ampliado, el fomento a la industrialización y la canalización de la inversión extranjera para el desarrollo. Sin embargo, la crisis de la deuda y la falta de proyectos nacionales determinaron que éste fuera un proceso fallido de sustitución de exportaciones. Ya en 1990 se intentó reanimarlo, pero con Fujimori, Febres Cordero y César Gaviria, presidiendo los gobiernos y sus teorías del regionalismo abierto, que buscaban adaptar los viejos postulados a las nuevas tendencias hacia la apertura económica y la globalización, surgió una especie de híbrido que nunca pudo concretar un Arancel Externo Común y ni hablar de la armonización de políticas macroeconómicas u otros objetivos que se habían planteado inicialmente.

Aunque en las negociaciones del ALCA se había previsto la participación de bloques, de tal forma que se pudieran adoptar posiciones conjun-

tas, la propuesta fracasó y los andinos se presentaron divididos en la mesa de negociaciones. Estados Unidos hizo prevalecer sus posiciones y logró que Perú y Colombia se salieran del G-20 en el seno de la OMC y, finalmente, los doblegó amarrándolos a la propuesta de un TLC bilateral que, aunque fue concebido como andino, no llegó a ser sino colombo - peruano, y aún hoy está en veremos, a raíz del triunfo demócrata en las elecciones estadounidenses.

Durante las negociaciones del TLC, Bolivia se retiró de su tímido papel de observador y Ecuador fue retirado debido a la adopción de políticas petroleras contrarias al interés norteamericano. Perú y Colombia se devanaron los sesos tratando de hacer compatible la CAN y el TLC, pero finalmente tuvieron que estrellarse con la normatividad andina y comprometerse a no extender beneficios a otros países que no fueran extendidos a Estados Unidos, con lo cual la esencia de la integración subregional, que consiste en dar a los socios cosas que no se dan a terceros, fracasó; esta fue la ruina de la CAN. Un ejemplo de aquello fue lo definido en materia de propiedad intelectual que está reñido con lo definido en la CAN, con lo cual la única alternativa fue cambiar la normatividad de la CAN para hacerla compatible con el TLC.

Colombia, principal beneficiaria del proceso de la CAN, por su grado mediano de desarrollo industrial, se

---

**Enrique Daza** es integrante de la Red Colombiana de Acción frente al Libre Comercio y el ALCA

decidió por la relación con EEUU y consideró que los acuerdos de la CAN eran transitorios y de menor importancia, a pesar de que muy buena parte de su comercio exterior, especialmente el de bienes manufacturados, se da con los países vecinos. Su opción fue clara: prefirió exportar productos tropicales y básicos a Estados Unidos que bienes industriales a los andinos.

Uribe se convirtió en el principal aliado de Estados Unidos en la zona y en un apóstol de la política militarista y neoliberal de Bush. El recién llegado Alan García emula con él, en una carrera a ver quien hace más concesiones y más rápidamente. La afinidad entre Uribe y Bush es sincera y firme y hasta en los escándalos de corrupción parecen emular, mientras que García, como tiene una historia dudosa, se ve obligado a hacer mayores concesiones para borrar las manchas en su pasado. Seguramente no ganará ninguno.

Habiendo definido una estructura arancelaria flexible, mientras se libera totalmente el comercio, los países andinos, encabezados por Perú y Colombia, renunciaron a la creación de un mercado común, en el cual no predominara la presencia norteamericana. Habían sido tímidos en otorgarse entre sí las cosas que otorgaron a Estados Unidos.

Ahora, la Unión Europea, sin querer ser desplazada de la subregión, quiere firmar un TLC, pero exige un arancel externo común para acceder a un mercado que valga la pena. Perú, que siempre rechazó tal arancel y que fue celoso de defenderse de sus vecinos, entregó todo a Estados Unidos, pero ante la exigencia europea se le plantea el problema de que no existe y no es posible tal clase de arancel. Entonces, en estos momentos, se devanan los sesos tra-

tando de inventarse una ficción de Arancel Externo Común, para negociar con Europa. Su lógica es que ya que entregamos todo a Estados Unidos, entreguémosle todo a todo el mundo para disimular.

Sin embargo, la situación es compleja. Estados Unidos ha sentado sólidas bases de dominación en Colombia. El Plan Colombia que comparte la ineficaz política antinarcóticos de Estados Unidos y que ofrece infructuosamente restaurar la paz, afecta a los países hermanos. En Ecuador están incómodos, aunque no se atreven a cerrar la base de Manta.

Chávez, ya por fuera de la CAN, sigue haciendo propuestas de integración energética y fortalecimiento de los intercambios comerciales, pero mira más al MERCOSUR.

Bolivia no acepta los TLC y propone que se tengan realmente en cuenta las asimetrías y se excluyan temas vitales de la negociación, como inversión y compras estatales, y preconiza la defensa de la agricultura campesina contra la agroexportación. Uribe y García sueñan con que los agronegocios se adueñen de sus países

#### **La culpa es del TLC con EEUU**

La Secretaría de la CAN lo había anunciado: el 56% del comercio andino sería amenazado con la firma del TLC. La afirmación está registrada en el estudio de la CAN denominado *"Análisis de la Sensibilidad del Comercio Subregional Andino en el Marco del TLC con EEUU"*, publicado en 2004. La información

que se utilizó corresponde al período comprendido entre los años 1996-2003, teniendo como fuente el Sistema Subregional de Información Estadística de la Secretaría General de la Comunidad Andina (SICEXT-SG CAN). Este estudio tenía por finalidad analizar el grado de sensibilidad del comercio intrasubregional andino, frente a una liberación comercial con EEUU.

Considera como base de análisis al conjunto de los cinco países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) y las implicaciones que tendría en el comercio

### ***Colombia, principal beneficiaria del proceso de la CAN, se decidió por la relación con EEUU y consideró que los acuerdos de la CAN eran transitorios y de menor importancia***

comunitario una liberación comercial, partiendo de la estructura arancelaria vigente, los flujos comerciales andinos, su composición, participación y dinámica respecto del mundo y de EEUU, a fin de determinar el nivel de sensibilidad del comercio de la CAN con respecto a la apertura del mercado andino. Esa evaluación-análisis califica de sensibles a aquellos productos en los que existe un "riesgo o amenaza importante" de pérdida del mercado subregional, como consecuencia de la concesión de preferencias por parte de países de la CAN a EEUU, como resultado de la suscripción de un TLC. La principal conclusión a la que llega el estudio es que alrededor del 56% (64% con petróleo) del comercio subregional presenta una sensibilidad alta o media frente a una liberación comercial con EEUU.



**La CAN aporta la enseñanza de que la influencia de Estados Unidos es perniciosa si se habla de integración entre iguales**

"El grado de sensibilidad del comercio intracomunitario (desde el punto de vista de las importaciones que realiza cada país andino de la subregión) frente a una liberación comercial con Estados Unidos se distribuye de la siguiente manera: Alta sensibilidad, 34%; Media, 22%; Baja sensibilidad 25% y No sensible 19% (al incluir petróleo estos valores son de 40.8%, 23.2%, 19.9% y 16.1% respectivamente)", señala el documento.

En general, los sectores agropecuario, minería, petroquímica e industrias conexas y el perteneciente a los productos de acero y sus manufacturas, son los que muestran mayor sensibilidad para el conjunto de la subregión. Destacan también los sectores plástico y caucho, vehículos y sus partes, textil y confección, y madera y papel.

Un estudio más reciente de Alan Fairlie Reinoso (*"Impacto de las Negociaciones Hemisféricas: Un Balance"*), resultado de una cooperación técnica con el Banco Interamericano de Desarrollo, sostiene que los resultados de las estimaciones sobre acceso a mercados (en el TLC con EEUU), no son concluyentes en los estudios correspondientes. *"Si bien hay resultados positivos en exportaciones y producción, hay saldos negativos en balanza comercial y bienestar para varios de los escenarios planteados. En el caso del TLC, los resultados no sólo son inferiores a otros escenarios como el Status Quo o ALCA, sino que presentan va-lores negativos"*.

La eliminación en el TLC con EEUU de la franja de precios, único mecanismo de protección del sector agropecuario, la eliminación práctica del régimen especial automotriz, la necesaria modificación de decisiones andinas sobre propiedad intelectual, la redefinición de normas sanitarias y fitosanitarias y compras públicas, destrozaron a la CAN. El Tribunal Andino de justicia será reemplazado por los mecanismos de solución de controversias del TLC y las preferencias comerciales entre socios se desbarataron como lo evidencia el tema de la soya boliviana. La institucionalidad andina se ha convertido en inoperante. Su fun-

cionamiento depende de los recursos que la Unión Europea graciosamente otorga, están despidiendo empleados y la salida de Venezuela le quita importante respaldo financiero.

En estas condiciones, ¿qué aporta la CAN a la integración sudamericana? Aporta división. Aporta experiencia en el hecho de que muestra que se requiere una mínima vocación solidaria. Aporta la enseñanza de que la influencia de Estados Unidos es perniciosa si se habla de integración entre iguales. Desafortunadamente, de la CAN hay que aprender más por su ejemplo negativo que por sus éxitos. Mientras los Uribes y Garcías miren solo al Norte, no será posible que la Comunidad Sudamericana de Naciones pase de una utopía retórica. <



**Servicios:**

- Diseño gráfico
- Fotomecánica
- Impresión offset y tipográfica
- (42x62 bicolor)
- Terminados gráficos.

Calidad total en toda la línea de producción

# 20 años

al servicio de la comunidad

**Elaboramos:**

libros, revistas, afiches, trípticos, folletos, boletines, calendarios, tarjetas, etiquetas, documentos SRI.

**VENTA DE PUBLICACIONES**

Precios especiales para instituciones.

Mallorca N24-275 y Av. La Coruña, La Floresta - Quito  
 Telefax.: 02-2550-705 / 02-3227-045 • E-mail: edifepp@fepp.org.ec

# ALBA y ALCA: El dilema de la integración o la anexión

Oswaldo Martínez  
La Habana

La integración de América Latina ha hecho correr ríos de tinta e interminables torrentes de retórica, pero sigue siendo el gran tema estratégico pendiente.

Esa integración posee un fuerte cimiento histórico en las visiones de Bolívar y Martí. El primero llamó a la unidad política de los recién liberados pedazos del Imperio Español. Martí urgió a los pueblos de la "América Nuestra" a unirse para resistir el dominio y la expansión de la naciente potencia imperialista.

En ambas figuras cumbres de la formación de lo que después llamaríamos América Latina, hay una percepción esencial: los países al sur del río Bravo forman parte de un conjunto cuya realización como pueblos no puede alcanzarse más que como conjunto integrado y haciendo resistencia al imperialismo que desde el norte, ve al resto de la América como el patio trasero de su propiedad.

Los reclamos de Bolívar y Martí tenían y tienen sólidas razones, pues los argumentos favorables a la integración son abundantes.

América Latina ha sido estructurada por los procesos coloniales español y portugués los que, no sien-

do exactamente iguales, comparten similitudes mayores entre ellos que los existentes entre los modelos coloniales inglés, francés, holandés, alemán, belga. Finalizada la gesta de la independencia, el dominio colonial fue sustituido por el dominio neocolonial ejercido por imperios europeos con la intromisión creciente de Estados Unidos, y en tiempos más cercanos por los imperialismos británico y estadounidense, con preponderancia progresiva de este último.

La América Latina, aun sin pretender un romántico y falso homologuismo entre sus naciones y pueblos, muestra unas condiciones para la integración que en teoría, son superiores a las de cualquier otra región del planeta.

Al pasado colonial que formó una estructura socioeconómica relativamente común, a la posterior acción modeladora imperialista que forjó relaciones de dependencia y explotación similares, le suma América Latina esa singular posibilidad de la comunicación directa entre los pueblos de habla española y portuguesa.

Y a todo eso, que no es poco, le agregamos ahora lo que en tiempos de esta globalización, que en rigor debiera ser llamada neoimperialismo, es ya un hecho establecido: la integración en la época de los grandes bloques económicos de países desarrollados es para los países subdesarrollados mucho más que aprovechar economías de escala o bene-

ficiarse de un mercado ampliado. Es condición de desarrollo y aun más de supervivencia en los tiempos de los grandes espacios económicos y de la lucha por la hegemonía imperialista.

Pero, la distancia entre el potencial de la integración y su anémica realidad, es enorme.

En términos políticos la América Latina sigue careciendo de un verdadero mecanismo de concertación latinoamericano y caribeño. No lo puede ser la desprestigiada Organización de los Estados Americanos -OEA- ni las Cumbres Iberoamericanas, ni agrupaciones subregionales o de conformación coyuntural como el Grupo de Río, u otras instancias a nivel centroamericano o caribeño. La Comunidad Sudamericana de Naciones y la Comunidad Andina son buenos proyectos en el papel, pero no representan a toda la región y su verdadero significado dependerá de las tendencias políticas que predominen hacia adelante en sus gobiernos.

Aunque la existencia de instituciones no determina el curso de la realidad ni asegura integración efectiva, es significativo que América Latina no tenga siquiera algo parecido a la Organización de la Unidad Africana.

La fragmentación política ha conducido a que la integración regional sea entendida con preferencia como integración económica y es por eso frecuente que se presente al proceso de integración regional

---

**Oswaldo Martínez**, economista cubano, director del Centro de Estudios de la Economía Mundial.



como la descripción y el relato de los avatares de los esquemas de integración económica iniciados a comienzo de los años 60 bajo la influencia intelectual del desarrollismo cepalino, de las urgencias y temores catalizados por la Revolución Cubana y del despegue de la integración europea.

Esos esquemas de integración económica tienen vidas ya relativamente largas y todos -con las obvias diferencias individuales- son intentos subdesarrollados de integrar países subdesarrollados.

Ha fracasado la integración que podríamos llamar cepalina por corresponder a la época del "desarrollo hacia adentro", la sustitución de importaciones y el aliento de una industrialización liderada por una burguesía industrializante, modernizadora y que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL- creía capaz de ser "nacional", en tanto portadora de intereses desarrollistas que la harían capaz de defender sus mercados nacionales frente a la obvia tendencia a la hegemonía del capital extranjero.

Ha fracasado también -con fracaso aún más sonado- la integración que podríamos llamar neoliberal por corresponder a la época en que el neoliberalismo se hace dominante y convierte a la integración en cáscara encubridora de un gran vacío y a la retórica integracionista en parloteo para encubrir la creciente desintegración.

Fracasó la integración cepalina y fracasó la integración neoliberal, pero la integración es más que nunca asunto vital para la región devastada por tres décadas de "apertura y libre comercio".

La reflexión sobre el fracaso no puede quedarse en el inventario de

errores. No se trata de extender el certificado de defunción después de una minuciosa autopsia del cadáver que establezca las causas de la muerte.

La integración regional no es cadáver porque hay lucha y resistencia contra el ALCA, porque el terreno para esa resistencia está fertilizado por la explotación y la deuda social acumuladas. Y porque existe un nuevo proyecto de integración diferente y distante de cualquier esquema anterior: la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA).

### Una integración diferente

La idea de una integración diferente a esa que en las últimas cuatro décadas se le ha llamado así; la integración pensada en los términos de Bolívar y Martí, rescatando la sustancia olvidada y silenciada; la integración de los pueblos y no de los capitales; en suma, la verdadera integración convocada tanto por la historia, por la cultura como por la necesidad de sobrevivir y alcanzar el desarrollo, fue planteada por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe efectuada en Isla Margarita, Venezuela en 2001.

¿Cuáles son las lecciones que pueden aprenderse del fracaso de aquella integración, que toma el ALBA para convocar de nuevo a los latinoamericanos y caribeños a integrarnos?

**1) La primera sería que para hacer la integración regional, ésta no puede ser con Estados Unidos (ALCA), ni tampoco pretendiendo una falsa no mención del gobierno de ese país.**

El gobierno y las transnacionales de Estados Unidos tienen su proyec-

to para integrar a la región como área de segura explotación financiera y comercial y abastecedora de petróleo, gas, agua, biodiversidad y enclave de bases militares. El ALCA y el ALBA tienen lógicas no sólo diferentes, sino excluyentes. La posición respecto al ALCA y su otra cara, esto es, los Tratados Bilaterales o Plurilaterales de Libre Comercio, es una línea divisoria entre la integración de los pueblos y la integración de los capitales.

No es concebible participar en el ALBA y al mismo tiempo entrar en el CAFTA o en un Tratado Bilateral de Libre Comercio que equivale a un ALCA a la medida. La integración no se hará con Estados Unidos ni tampoco con la neutralidad de su gobierno, sino haciendo respetar el ALBA en la lucha contra la hegemonía.

**2) La integración no será dirigida por las oligarquías de la región.**

Si éstas fracasaron en desempeñar el papel estelar que la CEPAL les adjudicó en los primeros intentos integracionistas en las décadas de los años 60 y 70, cuando se asumía la existencia de burguesías industrializantes, en especial, en países grandes y medianos; ya no quedan más que restos de aquellas, después que el neoliberalismo arrasó con buena parte de la industria nacional y estableció oligarquías, ahora estructuradas en torno a la liberalización y especulación financiera, constituidas por empleados bien pagados de filiales de las finanzas transnacionales, comerciantes vinculados a la importación o a los servicios destinados al estrecho sector capaz de consumir de modo tan dispendioso como en Nueva York, París o Londres.

Esas oligarquías transnacionalizadas y cautivas en el discurso del libre comercio y la democracia for-

mal, no pueden dirigir más que la fuga de sus capitales y la oposición -telegrafiada desde Washington- a cualquier gobierno o movimiento popular que levante la cabeza en la región.

**3) La integración no puede reducirse al comercio, ni medir sus avances por el crecimiento del intercambio comercial, ni éste puede encerrarse entre las rejas del llamado "libre comercio".**

No se trata de abolir el comercio, sino de reconocer que el proceso de integración es mucho más que hacer comercio y que incluso, no puede contentarse la integración verdadera con cualquier clase de comercio. El "libre comercio" del ALCA, de los Tratados de Libre Comercio, de la OMC, no es más que la añeja fórmula de reclamar libertad de comercio por aquellos países que tienen mayor desarrollo y control oligopólico del mismo, para penetrar mercados de países de menor desarrollo y obtener, para su beneficio, el intercambio desigual.

Ese intercambio desigual que se aplica de modo habitual en las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados, puede funcionar también entre diferentes grados de subdesarrollo en perjuicio de los más pobres entre los pobres, si se permite que sea el mercado sin regulación quien decida el curso del intercambio.

Para los que se encuentran en el campo de los perdedores, el comercio es un instrumento imprescindible, que debe ser estimulado, aunque siempre sometido a los objetivos de desarrollo de la integración, lo que implica compensar a los más débiles con fórmulas que pueden ser precios preferenciales, comercio de trueque u otros, al tiempo que se eliminan,

con mucha más velocidad que en los esquemas tradicionales de integración, las barreras arancelarias y no arancelarias y los obstáculos técnicos al comercio.

El ALBA ha iniciado su vida con la Declaración Conjunta y el Acuerdo para su aplicación firmados en La Habana por los Presidentes de Venezuela y Cuba el 14 de diciembre de 2004. En esos documentos se refleja la concepción del intercambio comercial como instrumento (no un fin en sí mismo) al servicio de la integración. La venta de petróleo venezolano a Cuba en los términos concesionales del Acuerdo de Caracas, la compra por Cuba de exportaciones no petroleras venezolanas por 412 millones de dólares sólo en 2005, el establecimiento de un precio mínimo garantizado por Cuba al barril de petróleo exportado por Venezuela, con independencia de que el precio de mercado mundial pueda caer por debajo de él, son expresiones reales de este nuevo tipo de integración.

**4) El proceso de integración tampoco puede reducirse a la economía, aunque sea una verdad obvia que la economía no puede descuidarse nunca y que sin ella la integración carecería de sustento.**

El proceso de integración debe tocar con la mayor velocidad allí donde el déficit es mayor y comenzar a aliviar los males sociales. Lo "social" no puede quedar para después de lo económico. Con los recursos disponibles debe desplegarse el máximo esfuerzo por reducir la deuda social.

Los esquemas integracionistas tradicionales han sido en extremo economicistas. Esto se acentuó mucho más con la llegada del ciclo neoliberal y su esencial desdén por

lo social, aunque la triste catástrofe de la pobreza, la educación, la salud, la seguridad social, el empleo, han forzado en años recientes a los neoliberales a entonar el discurso "social", y a pretender combatir con conceptos "focalizados" los inevitables resultados de la política económica que siguen aplicando. Es la posición de aquellos que entienden la política social como la ambulancia que recoge los muertos y heridos que provoca la política económica.

La deuda social que pesa sobre la región es de tal magnitud que la integración -para tener significado real sobre la vida de vastas porciones de la población de la región- no puede dejar para después las acciones para reducirla.

Curar enfermos que nunca tuvieron atención de salud, alfabetizar a los analfabetos, proveer educación desde el nivel primario hasta la enseñanza superior a los que no pudieron acceder a ella, es comenzar a atacar en su base misma la exclusión social y a integrar a la vida a muchos millones de humanos para los que entonces, la integración latinoamericana tendría un imborrable significado concreto.

Esto equivale a sembrar la integración en los sentimientos y en las vivencias, con raíces afianzadas en la atención a las carencias más lacerantes.

La colaboración entre Cuba y Venezuela -que es la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) en acción- muestra ya planes en marcha que reflejan un modo diferente de concebir la integración.

**5) En un orden mundial donde el petróleo sigue siendo su base energética, disponer en la región de abastecimiento de petróleo y sus derivados con**





### **sentido de cooperación y solidaridad es un ingrediente estratégico para la integración regional.**

El petróleo se hace más caro no sólo por maniobras especulativas e insuficiente capacidad de refinación, sino por la más determinante razón de que comienza a agotarse en la realidad el recurso que tantas veces en teoría se insistió en que era agotable. El voraz y despilfarrador consumo de Estados Unidos y otras sociedades de consumo impone un ritmo imposible de alcanzar por el descubrimiento de nuevos yacimientos.

Que Venezuela sea uno de los mayores productores y exportadores mundiales de petróleo, que posea una de las mayores reservas probadas y que ese recurso esté del lado de una Revolución popular antiimperialista, es un suceso extraordinario y la mejor noticia para los pueblos de la región.

Al abastecimiento de petróleo a Cuba y otros países del Caribe y Centroamérica por medio del Acuerdo de Caracas (2001) hay que agregar la venta de combustible venezolano a la Argentina en momentos de crisis energética para este país y pagando el combustible con productos argentinos, la construcción de una refinería en Pernambuco con inversión venezolana para abastecer al norte del Brasil a precios más baratos que los aplicados por los intermediarios.<sup>(1)</sup>

En lo más reciente, (29 de junio de 2005) el gobierno de Venezuela ha hecho realidad el Acuerdo de Cooperación Energética con los paí-

ses del Caribe agrupados en el CARICOM, por el cual se ha creado Petrocaribe.

Se trata de una singular muestra de solidaridad y cooperación con este grupo de pequeños países que padecen con intensidad el embate de los altos precios del petróleo.

Es una organización para asegurar la coordinación de las políticas de energía, incluyendo el petróleo y sus derivados, gas, electricidad, uso eficiente de la misma, cooperación tecnológica, desarrollo de infraestructura energética, así como el aprovechamiento de fuentes alternas, tales como la energía eólica, solar y otras. Para hacer funcionar a Petrocaribe se crea en PDVSA una filial para la actuación específica en el Caribe, llamada PDV Caribe.

### **6) El ALBA puede aprovechar los espacios de poder político provinciales o municipales que la izquierda o las fuerzas políticas interesadas en hacer integración real, controlan en América Latina, para tejer acciones de cooperación y establecer esquemas de complementación.**

Los gobiernos provinciales y/o municipales que fuerzas políticas como el FMLN poseen en El Salvador o el Frente Sandinista en Nicaragua u otros, pueden desarrollar acciones con Cuba y Venezuela sin esperar por los acuerdos con los gobiernos nacionales.

El neoliberalismo impulsó en la región la descentralización y la transferencia de ciertos poderes a las instancias provinciales y locales. Lo hizo con sus acendrados principios antiestatistas y con visión de fraccionamiento político que en muchos casos ha sido expresión de desigual desarrollo territorial provocado a su

vez por el mercado sin regulación.

El ALBA puede aprovechar esta coyuntura que sin quererlo le ofrece la política neoliberal y, junto a la fuerza política local que tiende a crecer, impulsar proyectos de alfabetización, de atención de salud y formación de médicos y participar en la Operación Milagro, la que ofrece atención oftalmológica gratuita para devolver la visión o evitar su pérdida a latinoamericanos pobres.

### **7) La integración tiene que dotarse de armas mediáticas para quebrar el monopolio mediático de las imágenes y la información, y multiplicar en su favor las ventajas derivadas de la relativa homogeneidad lingüística y la afinidad cultural entre los países latinoamericanos.**

Es una auténtica desgracia regional que los habitantes de un país reciban las informaciones y desinformaciones sobre el país vecino sintonizando la CNN y que la imagen más difundida y por tanto más conocida de la región sea la que emite esa cadena o alguna de las otras repetidoras del consumismo como ideal de vida, de la ideología del lucro de mercado como principio rector y de la visión regional teñida de paternalismo folklorista y racismo apenas encubierto.

Tan importante como asegurar el abastecimiento energético es, para la región, asegurar el "abastecimiento" de información, de imágenes que alimenten y cultiven el imaginario popular a partir del respeto a la historia de los pueblos y de su cultura y que hagan una necesaria desenajenación enfrentando la intoxicación ideológica y la desinformación brutal que sufren los pueblos. Quizás el más perfecto y efectivo monopolio que posea el capitalismo de la globa-

1) Hugo Chávez. Discurso en la sesión especial del IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA. La Habana, 29 de abril de 2005

lización neoliberal sea el monopolio mediático con su enorme influencia sobre las mentes y las conductas.

El ALBA cuenta ahora con Telesur -ningún otro esquema de integración regional hizo lo mismo- como medio para romper aquel monopolio y lograr que América Latina y el Caribe se informen, se reflejen y se piensen en términos latinoamericanos y caribeños.

Esta iniciativa tiene tanto sentido y tanto filo potencial contra el arma más efectiva y sofisticada del arsenal imperialista, que no por casualidad ha reaccionado el gobierno de Estados Unidos con precoz olfato para detectar una amenaza y con virulento encono, atacando a Telesur incluso antes de que ésta comience sus transmisiones.

#### **8) El ALBA es un reto a la creatividad y la imaginación.**

No es un libro escrito en forma de manual para la integración latinoamericana que pretenda incluir todos y cada uno de los contenidos, técnicas y posibilidades de la integración.

No existe un texto que pueda pretender contener el ALBA en su totalidad. Cuba y Venezuela han echado a andar por un camino que se va abriendo con cada nuevo paso. El ALBA se irá construyendo en el proceso de lucha política e ideológica y en estrecha relación con el ascenso de los movimientos sociales, de la izquierda, de los que se oponen al dominio imperialista en la región. Tendrá los gobiernos participantes y las formas y técnicas de integración que broten de la resistencia a los intentos de anexión y la genuina voluntad de hacer una integración de los pueblos.

#### **9) La novena lección es la que sintetiza todas las anteriores y constituye el sello distintivo del**

#### **ALBA: la solidaridad y la cooperación.**

En el tortuoso proceso de creación de esquemas de integración a lo largo de más de cuatro décadas, la solidaridad y la cooperación han sido raras excepciones, apenas visibles tras la espesa retórica que invoca la cooperación para hacer negocios lucrativos y le llama solidaridad a esporádicos y pequeños ejercicios de caridad ejecutados más bien como promoción de imagen.

La verdadera integración de los pueblos no puede prescindir de la solidaridad y la cooperación. No es ella una permanente donación de recursos de los que más tienen hacia los otros países y no niega el beneficio mutuo sin el cual la integración sería lírica romántica, pero no puede colocar el beneficio mutuo como precondition permanente ni dejar de practicar el trato preferencial hacia los países de menor desarrollo.

Para hacer de la solidaridad una realidad operativa, es necesario contar con estados que tengan capacidad para regular los mercados, enmendarlos allí donde su dictamen sea incompatible con la solidaridad y trascender el horizonte cortoplacista o los estrechos intereses de sectores sociales o de territorios y elaborar programas de largo alcance como el desarrollo de la infraestructura de vías de transporte, comunicación, carreteras, puertos, líneas aéreas y marítimas, que son el sistema venoso que recorre todo el organismo y le permite existir como organismo integrado.

La solidaridad en el ALBA tiene sólidas razones en la ética y anclaje profundo en la tradición de pensamiento procedente de la constelación de figuras latinoamericanas que forjaron la independencia y fundaron las naciones.

Pero la solidaridad no es sólo una idea vinculada al internacionalismo, lo que para los cubanos sería ya una poderosa razón, por la solidaridad recibida en sus guerras de independencia donde el General en Jefe de su Ejército Libertador fue dominicano, por la huella imborrable del argentino Che Guevara en Cuba o por la contribución cubana decisiva para derrotar el Apartheid en África, entre otros ejemplos de una historia de solidaridad recibida y entregada.

La solidaridad también es una necesidad práctica para que la integración pueda funcionar, desarrollarse y defenderse, pues sólo ella puede hacer de las fronteras nacionales las costuras de nuestra unidad y de la integración un valioso y real ingrediente de una vida y un mundo mejor por el cual las mujeres y hombres latinoamericanos y caribeños se sientan dispuestos a defender y preferir la América Nuestra, la Patria Grande de Bolívar y Martí antes que la América del ALCA y la OEA.

Las palabras de Martí escritas en 1889, resuenan con valor actual en esta hora en que el ALBA y el ALCA marcan de nuevo el dilema de la integración latinoamericana o la anexión a Estados Unidos: "De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia".(2) <<

2) José Martí: Congreso Internacional de Washington. En José Martí, América para la Humanidad. Centro de Estudios Martianos. La Habana. 2001.



# Reflexiones ante la Cumbre de Cochabamba

Alberto Arroyo  
México D.F.

## El nuevo momento político

Hace una década el neoliberalismo era no sólo el pensamiento dominante, sino casi el único. El que se atrevía a pensar fuera de este paradigma, era considerado como tonto y fuera de la modernidad.

La lucha contra este modelo de capitalismo salvaje pesaba sólo sobre sectores del movimiento social que empezaban a globalizarse y a organizarse de forma permanente, hacia fines de la década de los 90. Aunque la Red Trinacional frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte nace en 1991, es hasta el final de esa década que el movimiento adquiere una dimensión global y empiezan a darse formas organizativas permanentes (Cumbre de los Pueblos, nacimiento de la Alianza Social Continental y Foro Social Mundial), grandes movilizaciones globales frente a los organismos financieros internacionales, la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

Los gobiernos de toda América Latina y el Caribe (con excepción de

Cuba) estaban convencidos de que el camino trazado por el Consenso de Washington era la solución; esto empezó a cambiar a principios del siglo XXI. Actualmente, en el sur del continente, los pueblos van logrando cambios importantes, llevando al poder a nuevos gobiernos.

Hace apenas unos años, el movimiento social altermundista luchaba por detener la avalancha del libre comercio, especialmente el ALCA y las negociaciones de la Ronda de Doha de la OMC. Hoy, ambos ambiciosos proyectos del imperio están congelados y existen propuestas alternativas de integración, tanto desde gobiernos que se distancian de la hegemonía estadounidense, como desde los pueblos de todo el Continente.

Estos triunfos relativos del movimiento han vuelto la situación más compleja y diversificada en el Continente. Aunque hay diferencias y especificidades en cada país, podemos hablar, a grandes rasgos, de dos coyunturas muy distintas. Por una parte, zonas en las que predominan el debate y la lucha por concretar formas de una integración regional alternativa; y por otra, zonas en las que predomina la resistencia frente a la ofensiva de las grandes empresas y los gobiernos estadounidense y europeos que no sólo buscan seguir firmando Tratados de Libre Comercio (TLC), sino también dar un paso adelante con acuerdos de nueva generación que incorporen el tema de la seguridad nacional de los Estados Unidos con la Alianza para

la Prosperidad y Seguridad de América del Norte (ASPN).

Ciertamente la correlación de fuerzas ha cambiado favorablemente para el movimiento altermundista. Los proyectos del imperio, a nivel global y continental (OMC y ALCA), han logrado ser detenidos, aunque no totalmente derrotados. Ello ha llevado a que busque avanzar en los países en los que todavía cuenta con gobiernos "aliados", pero aún ahí se topa con una resistencia mucho mayor por parte de los pueblos.

La Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones, junto con la Cumbre Social Continental en Cochabamba, Bolivia, que ha sido convocada para avanzar en la concreción de una integración alternativa, tendrán que tomar en cuenta esta diversidad de coyunturas y momentos en esta nuestra América diversa.

## La complejidad en la construcción de alternativas

La construcción del "otro mundo posible y necesario" pasa por la lucha y construcción de alternativas en muy diversos niveles y ámbitos que se condicionan unos a otros.

### *a) Construir alternativas implica trabajar en tres planos: nacional, regional y global*

Es indispensable construir consensos en cada país sobre un verdadero proyecto nacional de desarrollo justo, sustentable y democrático. Es decir, un país en el que el desarrollo se mida por el bienestar de todos, la

---

**Alberto Arroyo**, investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, miembro del Consejo Ejecutivo de la Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio y del Consejo Hemisférico de ASC.

convivencia armónica y respetuosa con la madre tierra, en el que todos participen en su consecución con mecanismos efectivos de participación en la toma de decisiones y definición del rumbo.

Hablar de un proyecto nacional no excluye reconocer la diversidad y posibilidad de autonomías de regiones dentro del propio país. En realidad, un proyecto nacional es la sinergia de proyectos que surgen desde las regiones y comunidades, se construye desde abajo, desde lo local y se integra en una visión nacional, regional y global. Un proyecto nacional no es sólo objetivos y metas, sino planes y programas concretos que aprovechen de la mejor manera los recursos de los que se dispone en beneficio de la mayoría.

El proyecto nacional también incluye las alianzas prioritarias y procesos de integración regional que hay que impulsar, buscando la complementariedad entre las diversas economías nacionales.

Sin embargo, la viabilidad de estos proyectos nacionales y de integración regional depende de que logremos cambiar las reglas de la dinámica de la economía mundial. En un mundo de competencia salvaje gana el más fuerte y así nuestros países nunca podrán desarrollarse. A partir de 1997, el movimiento social aglutinado en la Alianza Social Continental (ASC) ha venido discutiendo y consensuando una visión alternativa de las reglas de la economía mundial: frente a una economía dejada al juego del mercado y la ley del más fuerte, una economía regulada para garantizar integralmente los derechos humanos de todos, incluyendo los económicos, sociales, laborales, culturales y de los pueblos; frente a la competencia salvaje, la complementariedad y

reconocimiento de las asimetrías; frente a la mercantilización de todo, la sustentabilidad. Una economía regulada nacional e internacionalmente implica Estados Nacionales e instancias supranacionales fuertes, pero democráticas y con participación efectiva de los pueblos.

La construcción de alternativas implica, entonces, contar con un proyecto nacional, integración regional y cambiar las reglas de la dinámica económica mundial. Las tres dimensiones se condicionan entre sí y hay que avanzar y luchar simultáneamente en los tres planos.

### ***b) Combinar la elaboración de propuestas con la construcción de un sujeto social***

Hablar de alternativas no es sólo construir un proyecto distinto y viable, es construir el sujeto social capaz de lograrlo. Una alternativa no son sólo buenas ideas, sino fuerza para llevarlas a la práctica. En la actualidad, las propuestas también vienen de gobiernos que se distancian del proyecto estadounidense con los que hay coincidencias y discrepancias. Se puede trabajar conjuntamente en las coincidencias, pero el movimiento debe mantener su autonomía de cualquier gobierno. Sólo el pueblo salva al pueblo. La garantía de que los procesos de integración realmente sean en beneficio de la mayoría está en la participación autónoma y protagónica del movimiento social.

### ***c) Combinar la resistencia con la propuesta***

El que hoy en partes del continente esté en primer plano la implementación de alternativas y procesos de integración, junto con el debate sobre su diseño, no debe hacernos olvidar la diversidad de momentos y coyunturas en esta nuestra América.

En otros lugares del continente la voz cantante la sigue llevando el imperio y sus aliados nacionales. Ningún proyecto de integración y desarrollo verdadero para nuestros pueblos es posible sin detener los nuevos planes imperiales como el ASPAN y los procesos de TLC vigentes o en camino.

Esta lucha conjunta por detener y revertir los TLC, los nuevos proyectos del imperio como el ASPAN y, en general, los acuerdos neoliberales, es indispensable para todos. La misma Comunidad Sudamericana de Naciones, al menos bajo los principios de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) y los planteados por el Presidente Evo Morales, no es posible mientras algunos de sus miembros tengan TLC. Dichos tratados limitan la capacidad de los Estados para conducir proyectos de desarrollo, los obliga a favorecer y permitir la competencia abierta, incluida la de los países desarrollados con los que firmaron dichos tratados, contienen la Cláusula de Nación más favorecida que obligaría a extender a países desarrollados con los que han firmado TLC cualquier concesión que se haga dentro de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

### **Participación en la Cumbre de Cochabamba**

La Cumbre de Cochabamba es en realidad dos cumbres. Es una cumbre de Presidentes de toda América del Sur, en la búsqueda de avanzar en la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones; pero a la vez es una Cumbre Social Continental que incluye a organizaciones de fuera de dicha región.

La Cumbre de Cochabamba está centrada en la discusión de uno de los elementos en la construcción de



***Hablar de alternativas no es sólo construir un proyecto distinto y viable, es construir el sujeto social capaz de lograrlo.***

alternativas: la integración regional; sin embargo, no se deben olvidar los otros elementos de los que hablamos como necesarios en la construcción de alternativas. El movimiento social discutirá a su interior y con los gobiernos propuestas de integración, tanto las propias, como las que han lanzado algunos gobiernos que se han distanciado en diversos grados del proyecto de subordinación estadounidense.

En primer lugar, las propuestas hay que valorarlas en dos dimensiones. Una defensiva como acumulación de fuerzas políticas y fortalezas económicas para defenderse y sobrevivir ante una globalización salvaje, en la que no es posible un verdadero desarrollo de nuestros pueblos. Otra en lo que tengan de rompimiento del paradigma neoliberal. No hay que rechazar las propuestas por el hecho que tengan más de defensivas que de rompimiento con el paradigma neoliberal, pueden ser parte del proceso para lograr una integración alternativa.

En segundo lugar, el movimiento social debe mantener su autonomía frente a cualquier gobierno, aún frente a aquellos que son fruto de la propia lucha social; pero ello no quiere decir que no se pueda coincidir. Hay que apoyar y luchar juntos en nuestras coincidencias y mantener la discusión y la crítica en lo que no existe consenso.

En tercer lugar, hay que tener en cuenta la diversidad de gobiernos

que estarán presentes en la Cumbre.

Evidentemente, el movimiento social tiene más coincidencias con unos que con otros, incluso con algunos está en abierta y radical oposición. Sin embargo, nuestro papel no es ir a apoyar a los gobiernos progresistas; tampoco se trata de enfrentar o escoger entre las propuestas que vienen de los gobiernos progresistas del Mercosur, de Venezuela o de Bolivia; el reto es participar en el diálogo desde la propia propuesta y agenda. En el diálogo y debate encontraremos coincidencias y aliados, pero también mantendremos oposiciones.

En cuarto lugar, tal vez lo más importante a lograr en este diálogo con los gobiernos es la construcción de verdaderos mecanismos de participación social en la definición del rumbo de la integración.

**Elementos para una integración desde los pueblos**

- a) Debe incluir una dimensión política. Con instancias democráticas supranacionales, con verdadera participación social que la conduzca.
- b) Basarse en la complementariedad y cooperación bajo un plan preestablecido y consensuado y no dejada a la dinámica del mercado.
- c) Reconocer las asimetrías y crear fondos de desarrollo para ir las disminuyendo.
- d) Garantizar la soberanía sobre los recursos naturales para su explotación de forma racional y sustentable, como palanca del desarrollo con distribución del ingreso.

e) Orientarse a los resultados de bienestar social. El objetivo final y criterio de evaluación no es el crecimiento o la ganancia, sino el bienestar de la población.

f) Garantizar la plena vigencia de los derechos humanos, incluidos los económicos, sociales, laborales, ambientales, de los pueblos y comunidades indígenas, de las mujeres, de los migrantes con mecanismos e instituciones bajo control social para garantizar su cumplimiento.

g) Libre circulación de los trabajadores y el pleno ejercicio de todos los derechos laborales. La integración debe homologar hacia arriba las condiciones y derechos de los trabajadores.

Para terminar, hay que reafirmar que es importante para todo el movimiento altermundista, también para los que estamos fuera de la región sudamericana, el que se avance a nivel regional en una verdadera integración desde los pueblos. Pero también planteamos que para las organizaciones sudamericanas es importante la lucha de resistencia que estamos dando en el resto de nuestra América diversa.

Entre los Presidentes que acuden a la Cumbre Sudamericana hay diferencias abismales y es difícil esperar un consenso de fondo en el sentido que exigen los pueblos; pero sí se puede esperar el fortalecimiento de consensos entre los gobiernos que se han distanciado mayormente del Consenso de Washington y de éstos con el movimiento social altermundista. Además, la Cumbre de Cochabamba es una nueva oportunidad de construir consensos al interior del movimiento social y no sólo un diálogo con gobiernos. <

# Los aspectos económicos de la integración de los pueblos

Oscar Ugarteche  
México D.F.

Lo primero que nos llama la atención son los aspectos económicos de la desintegración de los pueblos, lo que dio pie a que aquellos que estaban integrados se desintegraran. Desde el siglo XVI, en este Continente, la labor colonial consistió en desintegrar a los pueblos y en crearles barreras políticas y fronteras para beneficio de la metrópoli. De esta forma, la economía sudamericana producía orientada al mercado español, mientras que la producción para el consumo dentro de los países fue dejada de lado. Esta situación llevó a una estructura de comercio bizantina; así, si hablamos de la prohibición de producción de vino, por ejemplo, en México, se dejó de producirlo para sustituirlo por vino importado, mientras que las tierras de California y Baja California, buenas productoras de uva, pasaron a producir otra cosa. El crecimiento, basado en las exportaciones, comenzó en el siglo XVI con su propia lógica. Entonces, la división de los pueblos se hizo posible al no encontrarse resistencias sustantivas.

La nueva búsqueda de integración de los pueblos, o más bien reintegración, es, de una parte, volver a reconocer los aspectos en común de

regiones y comunidades, como la Aymara, la Ashuar/Ashaninka, por mencionar algunos ejemplos de comunidades divididas por fronteras artificiales, creadas sea en la colonia o en la independencia.

Sin embargo, a inicios del siglo XXI la perspectiva no es la misma que en el siglo XVI. Hoy, la desintegración de los pueblos ocurre sobre todo para favorecer los intereses del país más rico del hemisferio, que tiene una política colonial idéntica a la metropolitana, esta vez con el ropaje del ALCA y, en su ausencia, con los Tratados de Libre Comercio entre Estados Unidos y cada uno de los países. Dicho Tratado no tiene como finalidad el progreso de nuestros pueblos, sino la extracción de los máximos beneficios posibles de materias primas, biodiversidad, agua y mano de obra barata. En este contexto, no existe ninguna posibilidad de convergencia económica entre nuestros pueblos y la economía más rica -que es como se mide el desarrollo económico en el largo plazo- sino que, como desde 1981 hasta la fecha, estamos divergiendo cada vez más, acentuándose la brecha de ingresos entre nosotros y ellos, en un rango de de 6 a 9 y medio veces.

La ofensiva por sujetar a los pueblos para que entreguen lo que tienen se enfrenta con el reto de los pueblos de volver a encontrarse y trabajar de manera conjunta, en primer lugar para ampliar sus propios mercados y producir para ellos mis-

mos, para llegar más lejos con aquello producido y que no puede ser vendido en la comunidad; este es el sentido del comercio. En segundo lugar, la identificación de los pueblos consigo mismos, con orgullo y sin la cabeza gacha, abre la puerta a las relaciones con otros pueblos. Tercero, y lo más importante, frenar los intentos del colonialismo contemporáneo y poner sobre el tapete relaciones de igual a igual entre los pueblos y los dueños del capital; sin duda, este aspecto es esencial para reclamar la parte que le corresponde al pueblo de las explotaciones mineras, petroleras y otras explotaciones en las zonas de las comunidades. Por otro lado, permite el intercambio de experiencias y la defensa conjunta de espacios que cruzan fronteras.

La reciente muerte de un dirigente en Cajamarca, Perú, por oponerse a la explotación minera que contamina el agua de la zona, es una expresión del grado al que pueden llegar los interesados en explotaciones irracionales. La muerte del dirigente puso en evidencia la fuerza de la resistencia y ojalá la potencia.

## La otra economía

Lo más importante de la integración de los pueblos es el respeto a las tradiciones y a la cultura. En principio, este es un componente de la paz, vital para el buen funcionamiento de las economías, en general, y de las economías comunales, en particular. El proceso de inversión y de intercambio entre comunidades y pue-

---

**Oscar Ugarteche**, economista peruano, Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM, miembro de la directiva de ALAI.



blos que se respetan ocurre en un ambiente de paz y concordia, que permite la acumulación de capital comunal y del pueblo. Esto, a la inversa del clima de violencia propiciado por las condiciones reinantes de la acumulación del capital transnacional (el ejemplo de Cajamarca es válido, pues hay una base popular común).

Un proceso distinto de integración puede, en primer lugar, trabajar hacia la convergencia de ingresos, es decir hacia la mejora de los ingresos de los pueblos más atrasados hacia los niveles de ingresos de los pueblos más adelantados. Con complementariedad económica y sin buscar vencer al competidor por el margen de costos, se puede trabajar mejor protegiendo al medio ambiente y, sobre todo, a la salud y a la educación de la población dentro de las comunidades. Otra economía es posible dentro de este encuadre, a partir de la lógica de la socioeconomía solidaria, por ejemplo. Pueblos armónicos que confían entre sí pueden utilizar monedas de curso forzoso que no son ni la moneda nacional ni las divisas. El dinero es dinero en la medida en que se cree que el instrumento representa cierto valor. Eso mismo se le puede atribuir a cualquier medio, como hicieron los piqueteros en Argentina en ese periodo; los trabajos de Heloisa Primavera lo atestiguan y son utilizables en contextos cerrados, alternativos a la economía capitalista.

Los intercambios de bienes por servicios, que tradicionalmente algunas culturas andinas han utilizado, pueden ser masificados, de forma que se puedan brindar servicios a comunidades que a su vez producen bienes necesarios para los que proveen los primeros. Esto se puede realizar utilizando estos instrumentos de pago comunitarios que

pueden circular más allá del propio pueblo y ser parte de una visión más amplia de la comunidad cerrada.

De la misma manera, los sistemas de trueque podrían masificarse en el comercio inter-comunitario, así como intra-comunitario. Los sistemas de comercio pueden incorporar desde la producción de bienes básicos, hasta el agregado de valor en cadenas productivas eslabonadas hacia adelante que, con sus limitaciones, puedan servir para agrandar los ingresos de las comunidades. En la medida en que las comunidades acumulan capital y producen mayores rendimientos con el mismo esfuerzo, agregándole valor a sus productos básicos, la mejora se verá reflejada en las condiciones de vida de la población, dado que las tendencias a la concentración del ingreso no existen (sobre este tema, pueden verse los trabajos de Marcos Arruda, entre otros)

De otro lado, la producción cooperativa que pase las fronteras puede permitir una dinámica económica hacia dentro de la comunidad, así como hacia afuera de ella. El ejemplo de la producción de trucha en el Lago Titicaca es un caso que puede usarse de referencia. Controvertido actualmente, es un proyecto exitoso que podría ser emulado por comunidades de ambos lados del lago, en empresas cooperativas comunes, con estrategias comunes, para abaratar costos. Esa sería una integración real de otra economía.

Para las exportaciones, la búsqueda de mecanismos de comercio justo y su impulso puede ser una fuente de mejores ingresos para las comunidades. Los intentos de comercio justo, impulsados por grupos europeos, podrían masificarse o, en todo caso, buscarlos para dar salida a los productos sujetos al merca-

do internacional, como el café o el cacao. Los sellos de productos orgánicos para producciones mayores de comunidades de diversas partes, pero comunicadas entre sí, podrían ser una manera de ingresar a dicho mercado para generar divisas y moneda dura.

Existe una limitante de tierras que no permite la producción en escala de productos que no son rentables, lanzando al micro-agricultor al autoconsumo. Así, la falta de dotación de recursos los condena a la pobreza extrema y al autoconsumo. Los mecanismos de agregación de tierras para producción en escalas mayores, utilizando criterios de comunidad ampliados y los mecanismos indicados, podrían servir para revertir el modo en el que ese pequeño agricultor concibe su producción. Si el panllevar puede ser provisto por unos y la producción para exportar por otros, el pequeño agricultor se convierte en un colaborador que intercambia sus servicios por el panllevar que se produce en una tierra que no es la suya, mientras la suya se utiliza para los cultivos extensivos, mejorándose así la rentabilidad general de la tierra. Este es un ejemplo práctico cuando nos referimos a una nueva concepción de la economía. Sin duda, cualquier esquema económico nuevo parte de la premisa de la confianza entre los actores y de un sistema de justicia que impida el quiebre de las reglas.

Lo óptimo es una economía integrada internamente con métodos que son extracapitalistas, como la socioeconomía solidaria, y externamente mediante cooperativas y búsqueda de comercio justo. En otros términos, estas pueden ser maneras beneficiosas para el avance de la integración de los pueblos entre sí y con el mundo.

## El ambiente

La protección tradicional del ambiente fue descuidada por el hombre de la ciudad, en particular de la ciudad grande. La teoría convencional dice que la pobreza genera contaminación y corrupción; sin embargo, lo que se aprecia es que ambas están vinculadas a la riqueza antes que a la pobreza. El proceso de avance en una economía distinta parte del cuidado del entorno que va más allá de lo inmediato. El hoyo en la capa de ozono que afecta a las poblaciones del sur de Chile y Argentina, y a las que están en el Círculo Ártico en Noruega, es producido por el uso de refrigerantes con un químico que consume ozono. Quienes más refrigerantes usan son los más ricos que están en latitudes distintas, en donde están dichos hoyos. El cuidado del ambiente, por tanto, es una tarea inmediata, pero implica también involucrarse en los temas del calentamiento global, de la lucha contra la utilización de combustibles fósiles (petróleo) y el uso de fuentes energéticas limpias. Energías del aire (eólica), del agua (hidroeléctrica) y de la caña de azúcar (etanol) son modos distintos de alimentar las energías sin afectar el ambiente inmediato ni el más lejano. Esto es fundamental para las consideraciones de transporte y para las consideraciones de producción misma.

El uso de insecticidas y fertilizantes orgánicos puede ser contemplado nuevamente como en las etapas tradicionales. El manejo tradicional más tecnificado de la tierra puede ser más limpio y productivo, aunque sea, en un inicio, más costoso. El beneficio para la humanidad y para la comunidad misma es ilimitado y puede ser más rentable en el mediano plazo. Los costos para la salud, debido al uso de químicos en

la tierra y de insecticidas, están probados, como también lo está el uso de refrigerantes de cierto tipo que dañan la capa de ozono. Quienes deben proteger de estos factores a la población son quienes están directamente vinculados a la tierra.

Las luchas por el agua limpia, en un momento en el que el agua comienza a escasear, es un tema relevante en la nueva integración. Los ríos avanzan desde las fuentes recorriendo comunidades y países; así, éstos deben ser cuidados en su totalidad para asegurar que sigan siendo una fuente de vida y de nutrición para todos los pueblos ribereños. La integración vista desde el agua es otra manera de entender cómo estamos unidos a la vida desde el agua.

## La lengua y la economía

No hay duda de que las transacciones entre los agentes económicos se hacen utilizando un idioma comprensible para todas las partes; sin embargo, lo que está en cuestión es si los idiomas tienen jerarquías. Desde el punto de vista económico, los idiomas no las tienen; se utilizan para hacer transacciones entre quienes lo comprenden y se sellan los contratos verbales o escritos en un idioma respetado por las partes. No hay razones para que los contratos sean efectuados en idiomas ajenos a los de las partes. El mejor ejemplo de esto es el flamenco en Bélgica; hablado por medio país (1.5 millones de personas), se usa para las transacciones y es respetado por todos. Esto implica también que existen medios de comunicación en flamenco (TV, radios, periódicos) y que la otra mitad del país debe hacer el esfuerzo por comprender este idioma, del mismo modo que ellos deben aprender el francés que habla la otra mitad. El bilingüismo es la

virtud de la diversidad cultural. La integración debería producir, necesariamente, el bilingüismo. En Suiza, todos los habitantes hablan obligatoriamente alemán, francés, italiano y románico, como formas de respeto a las diferencias entre ellos, aunque en realidad los idiomas de mayor uso son el alemán y el francés.

En América Latina esto no ocurre, pues el colonialismo interno lo impide. El idioma común es el español, pero no hay educación en un segundo idioma, y cuando se trata de un idioma nativo esto se complica porque no se usa para transacciones entre las partes. Sin lugar a dudas, un proceso nuevo de integración deberá utilizar los idiomas nativos como válidos para los contratos y las transacciones comerciales y, sobre todo, para el entendimiento de los pueblos. Una nueva economía requiere de una nueva educación, en la cual los ciudadanos sean educados en su lengua y los otros ciudadanos sean educados para comprenderla; en la que la Ley y la justicia estén en su lengua y en la que la formulación de la nueva economía se haga de manera comprensible para todos. Como en las ceremonias religiosas, en la economía lo que importa es que todos comprendan el lenguaje de lo que se está haciendo para que lo puedan respetar. Como en las ceremonias religiosas, alguien debe validar la palabra y ese alguien debe comprender profundamente lo que está haciendo y lo que significa para los involucrados. La economía no es una operación impersonal, sino que son transacciones entre la gente que se mira en el mercado, en el que se comparten preocupaciones, intereses y un futuro cuando sale el sol... ☞





Consejo Latinoamericano de Iglesias  
Buenos Aires, 19-25 de Febrero de 2007

El Consejo Latinoamericano de Iglesias es una organización de iglesias y movimientos cristianos fundada en Huampaní, Lima, en noviembre de 1982, creada para promover la unidad entre los cristianos y cristianas del continente. Son miembros del CLAI más de ciento cincuenta iglesias bautistas, congregacionales, episcopales, evangélicas unidas, luteranas, moravas, menonitas, metodistas, nazarenas, ortodoxas, pentecostales, presbiterianas, reformadas y valdenses, así como organismos cristianos especializados en áreas de pastoral juvenil, educación teológica, educación cristiana de veintiún países de América Latina y el Caribe.

[www.clai.org.ec](http://www.clai.org.ec)

**Relacc**

Red Latinoamericana de  
Comercialización Comunitaria

**Somos Redes de Comercialización Comunitaria  
construyendo mercados solidarios  
en América Latina**



CORPORACION RELACC · Av. Rumichaca S26-365 y calle Moro Moro  
Telf.: (593-2) 2670 925 · 2671 374 · e-mail: [info@relacc.org](mailto:info@relacc.org)  
casilla: 17-19-0010 · Quito - Ecuador

[www.relacc.org](http://www.relacc.org)





# Principios y ética para una integración diferente

Irene León  
Quito

En su propuesta para la II Cumbre de Jefes de Estado, que se celebrará en Cochabamba (Bolivia) del 6 al 9 de diciembre próximo, el Presidente boliviano Evo Morales (ver página 35), propone a sus colegas: profundizar el proceso de integración regional forjándola desde arriba y desde abajo, sustentándola en los principios y la complementaridad, visualizándola desde una perspectiva participativa, diversa, integral, ecológica, solidaria y orientada al servicio de los pueblos.

Esto marca una sustantiva diferencia con las versiones en boga, que confunden integración con libre comercio, y que pautadas por la globalización y sus exigencias de abrir fronteras para el capital, evaden las consideraciones humanas ineludibles a la hora de apostar por un desarrollo integral y respetuoso de la soberanía.

De hecho, la cuestión de la integración no es un tema nuevo en Latinoamérica, es más bien una aspiración histórica, marcada por tentativas y rompimientos definidos de cerca por las relaciones de dominación, antes circunscritas al control de territorios y recursos, ahora extensibles a la mercantilización de todos los principios de vida.

No obstante, para emprender un nuevo camino en la materia, la

---

**Irene León**, socióloga ecuatoriana, miembro de la directiva de ALAI.

región cuenta con un valioso acervo de prácticas de integración, que movilizan millones de recursos materiales y humanos, muchas veces no cuantificados y más bien ubicados en el terreno de la solidaridad.

## El ejemplo de Cuba y Venezuela

Cuba está a la cabeza de esas iniciativas, pues hace ya un medio siglo que viene desarrollando programas sostenidos de apoyo gratuito en educación y capacitación; salud; artes; asistencia técnica y asesoría; transferencia de conocimientos y habilidades. Un ejemplo de ello es la educación universitaria ofrecida cada año a unos dos mil jóvenes de distintos países, que ingresan a los estudios de medicina, bajo la única condición de servir a sus pueblos a su retorno. De esta ayuda benefician también estudiantes pobres de los Estados Unidos, en cuyo país esa formación está evaluada en unos 300.000 dólares por cada uno.

Gracias a un acuerdo bilateral con Venezuela el analfabetismo está a punto de ser erradicado de ese país, similares iniciativas se realizan en distintos países. Bolivia, uno de los países con mayores índices de analfabetismo en la región celebró hace poco un convenio con el mismo propósito.

Un millón de personas por año se benefician de las operaciones oculares, que profesionales cubanos administran a quienes carecen de recursos. En Haití, unos 2.500 médicos atienden las necesidades de la población más empobrecida de la

región, toneladas de medicinas son encaminadas cada año a ese país. Esta solidaridad es igualmente encaminada a otros países del Sur y hasta del Norte, en Pakistán unos 3000 profesionales cubanos se apresuraron a atender a las víctimas del terremoto en Cachemira, y efectuaron cerca de 15.000 intervenciones quirúrgicas en unos 30 hospitales de emergencia que armaron y equiparon. En Estados Unidos, mientras el gobierno de ese país minimizaba las necesidades de los afectados por el huracán Katerina en el 2005, Cuba envió con premura unas 36 toneladas de medicinas.

Y estos son apenas ejemplos de una larga lista de acciones internacionalistas, que involucran a todas las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, emprendidas por el país caribeño. La cuantía de semejante proeza es inimaginable, en los hechos ningún otro país u organismo internacional ha logrado emprender tales niveles de ayuda. El éxito radica, sin duda, en los principios no mercantiles y de solidaridad que animan dichas colaboraciones y que sientan un precedente ineludible para sustentar que los problemas humanos pueden resolverse al margen del afán de lucro.

La Venezuela bolivariana también ha incursionado en el terreno del desarrollo de relaciones solidarias "ha prestado ayuda humanitaria solidaria a varios países hermanos del Caribe (Cuba, Granada, Jamaica, Haití) y Centroamérica (El Salvador), afectados por las temporadas de huracanes que azotaron la

región tanto en 2004 como en 2005, tanto en su fase de emergencia como la de reconstrucción" (1). Ha donado combustible para la calefacción en invierno a comunidades pobres, especialmente afrodescendientes, en Estados Unidos. La Citgo Petroleum, propiedad del gobierno venezolano, ofreció esta ayuda en Nueva York y Boston con un 40% por debajo del precio de mercado, y combustible a bajo precio al sistema de tránsito público en Chicago, para reducir los pasajes de las personas de bajos recursos. Venezuela encaminó donaciones para escuelas, hospicios, y otros en Chicago, Houston y Nueva York.

Así, con la mirada puesta en el Sur, la propuesta del ALBA, en palabras de la economista Judith Valencia, se sustenta en principios de solidaridad y complementariedad. Atenta a las disparidades entre los países, prevé intercambios no siempre monetarios, que permitan potenciar la diversidad y las reciprocidades. Un ejemplo de esa propuesta es el intercambio de múltiple índole que realiza con Cuba: 80 000 barriles de petróleo a bajo costo fueron encaminados en el 2005, con el fin de reforzar la industria cubana, mientras que Cuba en reciprocidad envió 20.000 médicos a Venezuela y contribuyó a levantar unos 3000 centros de salud. Otros miles de profesionales contribuyen con el fortalecimiento de la educación, la salubridad, y otros.

"El ALBA no se realizará sobre

1) Intervención del Embajador Francisco Javier Arias Cárdenas, Representante Permanente de la Misión de la República Bolivariana de Venezuela ante las Naciones Unidas, bajo el tema: Nueva Alianza para el desarrollo en África: Progresos en su aplicación y apoyo internacional, Nueva York, 13 de octubre del 2006.

la base de criterios mercantiles, ni en función de los intereses egoístas de las empresas, tampoco de un beneficio nacional que perjudique a otros pueblos", señala el documento emitido con ocasión de su lanzamiento oficial en abril del 2005, por los gobiernos de Cuba y Venezuela. Ocasión en la que los dos gobiernos firmaron a la vez cuarenta y nueve acuerdos de cooperación bilateral.

Unos 30 acuerdos de cooperación en distintas áreas han sido signados por Venezuela con Brasil y tantos otros con Argentina y Uruguay, países que tienen aspiraciones de relanzar la integración regional. Ha impulsado igualmente propuestas mayores, como la de la integración energética y petrolera Petrosur, orientada a subsanar los problemas energéticos de los países de la región, que contempla la interacción entre empresas públicas de Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela. Iniciativas innovadoras como aquella de la red comunicacional TELESUR, en la cual intervienen capitales y experticias de diversos países, contribuyen a poner en práctica las mencionadas ideas de integración.

#### **Iniciativas ciudadanas**

Pero, si las voluntades estatales en materia de integración solidaria arrojan ya tan importantes resultados, también intervienen en esto múltiples iniciativas ciudadanas que actúan en redes y articulaciones desde hace algunos decenios, las iniciativas de comercio solidario y con justicia, ilustran de manera tangible la existencia de cientos de intercambios de formato alternativo, que se despliegan a diario en distintos tópicos. La Minga Informativa de los Movimientos Sociales, en la que intervienen importantes organizaciones regionales, es un ejemplo de

una propuesta de integración comunicacional fundada bajo principios de ciudadanía, participativos y no lucrativos.

A todo esto se suman las contribuciones históricas de pueblos enteros, como los indígenas y afrodescendientes, que han desarrollado conocimientos universales (ahora amenazados de expropiación por las prescripciones sobre patentes de la OMC), y sustentan además visiones y cosmovisiones de absoluta actualidad para pensar no solo la integración regional, sino también la supervivencia planetaria.

Grupos sociales importantes han generado prácticas creativas de solidaridad, que han permitido a los pueblos salir adelante, aún en medio de las crisis subsecuentes que genera la vigencia del capitalismo. Las mujeres, por ejemplo, producen no sólo los más importantes conocimientos asociados a la soberanía alimentaria, sino que aportan en concreto con entre el 60 y el 80% de la alimentación de los países más pobres.

Las organizaciones sociales de Cochabamba, en su convocatoria a la Cumbre Social por la Integración de los Pueblos, que se realizará a la par de la de Presidentes, llaman también a "Profundizar el proceso de construcción de propuestas alternativas para una integración solidaria, equitativa y complementaria entre las naciones en función de las necesidades e intereses de los pueblos", desde una visión crítica de los procesos de integración centrados en lo comercial. Para hacerlo, las experiencias concretas, como las citadas aquí en ejemplo, dan cuenta del largo camino recorrido por Latinoamérica en materia de integración alternativa, desde una perspectiva que coloca la ética y los principios al centro de sus proyectos. ◀



Una propuesta boliviana:

# Hermandad continental e intercambio por la vida

Pablo Guzmán Laugier  
Estefan Andersson  
La Paz

## **Estamos en manos de 200 empresas transnacionales**

A nivel mundial, el destino de la economía y de la sociedad están en manos de 200 empresas transnacionales y expuestos a los intereses del capital financiero internacional, mientras que más de 5.000 millones de seres humanos, los condenados de la tierra, deambulamos insomnes en la angustiosa noche de la miseria.

Respondiendo a la tendencia de expansión inherente al sistema capitalista, las 200 empresas necesitan extender su poderío sobre todo el planeta y dominar el mundo entero para controlar y apropiarse de los recursos naturales y materias primas, convirtiendo de esta manera todos los recursos básicos para la vida en mercancía privada. Asimismo, necesitan, por un lado, asegurar nuestros mercados para poder vender sus productos hasta el último rincón del mundo: su tecno-

logía, maquinaria y otros bienes industriales a precios elevados; y por otro, comprar los productos de nuestros países, particularmente materias primas, a precios que están por debajo de los costos de producción.

Paralelamente, estas empresas imponen sus intereses a los gobiernos de las potencias mundiales, los cuales, a su vez, utilizan instrumentos que, para oprimir o para engañar, intentan representar a los pueblos: Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio, y otros organismos mundiales y regionales.

En su búsqueda de la fortuna fácil, estas 200 empresas y sus lacayos no se detienen ante nada, ocasionando conflictos y guerras que, al inicio de este nuevo milenio, se realizarán básicamente por aire limpio, agua dulce, petróleo y biodiversidad.

## **Están acabando con pueblos y culturas ancestrales**

Por medio de estas políticas, Pachamama, la Tierra, Nuestra Madre, está siendo destrozada. Sus mares, sus ríos, su aire, son envenenados por las actividades de las empresas transnacionales y los intereses del capital financiero internacional. Los crecientes niveles de contaminación de la industria pesada y el tránsito vehicular producen cambios climáticos y causan pérdi-

das de biodiversidad: por ejemplo, pérdida de bosques nativos y la capacidad de sostener a la vida que de ellos depende. Además, hay agujeros en la capa de ozono, y los trastornos del Fenómeno del Niño, huracanes, tsunamis y terremotos son cada vez más fuertes y más frecuentes.

Gran parte de los otros hijos de la Pachamama, plantas y animales, son exterminados diariamente, así como diariamente son eliminados miles de seres humanos por haber sido empujados a la pobreza y a enfermedades normalmente curables. Las hambrunas siguen presentándose; el desempleo y el empleo precario, las desigualdades y la polarización económica y social son cada día más graves, dando un claro ejemplo de cómo la propia realidad rechaza las promesas de las castas dominantes.

En este contexto, vemos una crisis moral y una descomposición que no sólo se ha sentado en los gobiernos, sino que también está penetrando profundamente en todos los rincones de nuestras sociedades, originando problemas sociales, políticos y económicos, que ya no podrán encontrar respuestas y solución en el orden actual, sino por medio de nuevas formas, propuestas políticas y legados ancestrales.

La exploración y extracción de recursos naturales está acabando con pueblos y culturas ancestrales, precisamente por no ser "económicamen-

---

**Pablo Guzmán Laugier** es Director de la Unidad de Análisis de Política Exterior (UDAPEX) del Ministerio de Relaciones Exteriores y Cultos de Bolivia.  
**Estefan Andersson** es Asesor del Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de Bolivia.

te productivos", empujándonos a una competencia descarnada y en igualdad de condiciones con las grandes empresas del Norte. Cuando nuestros territorios están asentados sobre yacimientos de petróleo o cobre, o cualquier otro recurso estratégico, intentan deshacerse de nuestras comunidades, destruyendo el hábitat donde estamos asentados.

### **Energía barata y no renovable**

Pero, más allá de los cinco siglos de colonialismo y de los intentos actuales de saqueo final del Continente por medio del ALCA y los TLC, estamos sometidos a una cultura de la muerte como máxima expresión de la llamada "civilización occidental". Además de estar caracterizada por el individualismo y la competencia feroz de unos contra otros, esta cultura se asentó sobre y es totalmente dependiente de una energía barata y no renovable como son los hidrocarburos.

Durante el ciclo de escasez y desaparición de estos recursos - el cual se inició hace unos cinco años atrás y seguirá con más intensidad entre los próximos quince y veinticinco años-, la dependencia de éstos subió el costo de vida y ocasionó las crisis económicas y guerras de repartición que, actualmente, no sólo están acabando con la "civilización" que padecemos, sino también amenazan las bases de la vida en todo nuestro planeta y hasta pueden provocar la extinción de la especie humana.

### **La hermandad milenaria de Abya Yala**

Frente a esta realidad amenazante, es importante recordar que hace más de 500 años nuestros pueblos vivían la hermandad en Abya Yala, que se extendía desde los hielos de

Alaska hasta los de la Tierra del Fuego, formando, en realidad, una sola nación. Existíamos como pueblos grandes y pequeños, con conocimientos avanzados sobre la naturaleza, el hombre, la tierra, las plantas y los astros. A partir de sentirnos parte de la TAMA (la gran familia), ligados a nuestra Pachamama y al Tata Willka, siempre estuvo presente la unidad y la complementariedad en el corazón y acción de los pueblos de este Continente.

Las naciones que habitamos el territorio llamado hoy Sudamérica, manteníamos un intercambio permanente con las naciones que hoy habitan los territorios de México y Centroamérica. Con este intercambio no generábamos ganancia y no buscábamos el enriquecimiento de nadie en particular, sino el poder usar aquellos frutos que el trabajo humano de la comunidad no producía.

En el sur de Abya Yala, la vida fue una organización centralizada, de múltiples naciones, llamada Tawantinsuyu, donde regían nuestras formas de organización: ayllus, tentas y ulakas; nuestras autoridades propias; nuestro convivir y sustento: ayni, minka, mit'a; y nuestra espiritualidad ancestral, lugares sagrados y centros ceremoniales.

### **Nadie se sintió rey de la creación**

En esta nación, nadie se sintió rey de la creación ni amo de plantas, animales, tierras y seres humanos. El centro de nuestra vida era y es afirmar que todos y todas somos parte de la Tierra, de la vida y de la realidad. Todo está amarrado; todos dependemos de todos. Cada piedra, cada animal, cada flor, cada estrella, cada árbol y su fruto, cada ser humano, forma parte de un solo cuerpo; estamos unidos a todas las otras par-

tes o fenómenos de la realidad.

Nuestra riqueza económica y espiritual está ligada directamente al uso respetuoso de las riquezas que nuestra Pachamama nos entrega. Tierra, ríos, peces, bosques, rebaños, nubes, todo es comunal, de todos en general y de nadie en particular. Nunca cazamos más de lo que necesitamos; y jamás contaminamos nuestras aguas y aire.

Sacamos de la tierra lo que necesitamos para nuestra vida comunitaria y devolvemos lo que ella necesita para reproducirse, no hiriéndola ni depredándola, para que siempre tengamos algo que comer y seguir viviendo como naciones.

### **Nadie dice: ¡Voy a cuidar de mí solo!**

Los individuos crecíamos, nos desarrollábamos, nos multiplicábamos y nos estabilizábamos de forma natural en el marco de la familia, al igual que lo hace la hoja en la rama o la rama en el árbol. No había individuo sin familia, porque sin ella, éste no tendría sentido ni vida social.

Lo más importante en la vida comunitaria no es el individuo; lo más importante es el ayllu, que es jatha, la semilla de donde germina la cultura de la vida.

Todas las familias vivimos juntas, compartiendo territorio y tierra, animales y cosechas, herramientas y productos; todos unidos en ayllus. No vivimos solos, somos parte del ayllu, como la hoja es parte de la planta. Nadie dice: ¡Voy a cuidar de mí solo; no me importa mi ayllu! Esto es tan absurdo como si la hoja le dijera a la planta: ¡No me importas tú, voy a cuidar de mí sola!

En el ayllu vivimos sin prisa y sin pausa, igual que los planetas y las estrellas en el Cosmos. Aprendimos



de ellas a no tener prisa, ni a competir unos con otros. Tampoco tenemos miedo a desaparecer, porque otros aseguran la supervivencia comunal. En nuestra comunidad, nadie es indispensable, todos valemos; cada uno tenemos nuestro lugar y nuestras tareas, responsabilidades y tierras.

El lazo social, la unidad y el cariño son fuertes en la familia, en el ayllu, en la nación y también entre las diferentes naciones del mundo. Para poder beneficiarnos de sus valores e ideales, es trascendental para nuestra sociedad conservar esa unidad, complementariedad y armonía familiar, comunal, nacional, mundial e internacional.

### Intercambio entre naciones hermanas

A partir de nuestras tecnologías, formas de organización política y económica, y valores de convivencia social, le proponemos al mundo desarrollar una hermandad entre las naciones, con el fin de lograr la sustentación y preservación del planeta Tierra.

Como una respuesta al agotamiento del modelo neoliberal, y para lograr esta hermandad de los pueblos en función de la vida y de la soberanía de las comunidades, así como lo hemos puntualizado líneas arriba, proponemos un nuevo modelo de hermandad e intercambio.

### Los nuevos planteamientos de Bolivia

Por medio de este modelo de acuerdos comerciales de nuevo tipo:

1. Hacemos valer la cultura de la vida, en la que predomine la armonía entre la humanidad y la naturaleza.
2. Hacemos valer la soberanía de las comunidades, naciones y pueblos originarios, afrodescendientes y migrantes, hombres y mujeres, movimientos y organizaciones sociales.
3. Hacemos valer la soberanía de las naciones, donde la toma de las decisiones colectivas y nacionales, basadas en principios comunitarios y la determinación de nuestras estrategias de vida, sean facultad soberana de las y los comuneros, de las ciudadanas y los ciudadanos.
4. Hacemos valer la cultura del diálogo, en la que los conflictos internacionales sean resueltos por medios pacíficos.
5. Impulsamos la colaboración y la complementariedad entre nacio-

### Una vida armónica en nuestras comunidades

En nuestros días, para reconstruir esa hermandad milenaria, con las naciones del Continente y otras naciones hermanas del mundo, partimos de la cultura de la vida, una cultura que nace y crece desde las comunidades en plena soberanía y que aún sigue viva en muchas comunidades.

Partimos de la experiencia de suyus, ayllus y markas, tentas y tekoas, basándonos en comunidades soberanas, donde la vida es comunal, armónica y autosuficiente.

Partimos de la experiencia de:

* salvar la vida y la naturaleza cuidando a la Madre Tierra como nuestra madre, hija, hermana	- más que tratar al agua, los animales, las plantas, los genes y otros aspectos de la vida como mercancías.
* trabajar juntos por la sociedad y por nuestras familias, compartiendo, cantando, bailando,	- más que trabajar de pongo de sol a sol en una chacra o labor individual;
* decidir nosotros mismos juntos qué, cuánto y cómo producir,	- más que dejar que el mercado, como un nuevo patrón, nos lo decida;
* producir para la comunidad, manteniendo a nuestras familias,	- más que alimentar la vida en las ciudades y en los países enriquecidos, produciendo más barato para ellos;
* usar la tecnología propia para preservar nuestras tierras,	- más que recibir créditos, asistencia técnica y maquinaria foránea, que destruyen nuestra Madre Tierra;
* garantizar la vida para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, salvando al planeta a partir de nuestra piedra y nuestras kheñuas, nuestra quinua, papa y yuca, nuestros frijoles, habas y choclos, nuestra mara, oca, coco y coca,	- más que desgastar la tierra, depredar la naturaleza y, dentro de 30 a 50 años acabar con el petróleo, el hierro, el estaño, el litio y todos los otros recursos naturales no renovables, necesarios para el "desarrollo moderno", sea "sostenible" o no sostenible;
* alcanzar un VIVIR BIEN, intercambiando lo que producimos entre nuestras tierras en diferentes alturas, y entre nuestras comunidades y sociedades a nivel nacional, continental y mundial,	- más que dejar que nuestra vida siga igual o peor, vendiendo cada vez más barato y comprando cada vez más caro al mercado nacional o extranjero.

nes hermanas, donde podamos intercambiar lo que unas naciones producen -por encima de sus necesidades-, pero que las otras naciones no producen, para, de esta manera, alcanzar juntos un vivir bien (ingresos, alimentación, vivienda, educación, salud, agua, cultura y producción), sin buscar el enriquecimiento de nadie en particular.

6. Impulsamos la difusión y el intercambio cultural, espiritual, científico y tecnológico, en comunicación y aprendizaje, sabiduría y saberes, salud y medicina tradicional, usos y costumbres, organización y planificación.
7. Hacemos valer las normas de intercambio que tengan en cuenta las diferencias nacionales respecto a historia, población, superficie, producción, acceso a infraestructura y recursos; es decir, que favorezcan a la economía más pequeña en intercambios entre economías de gran diferencia en tamaño y fortaleza.
8. Hacemos valer la supremacía de las políticas y estrategias de Estado, las funciones regulatorias que disponen las naciones y las comunidades para resguardar el bien común.

#### **Complementariedad frente a penetración**

Por medio de acuerdos comerciales de nuevo tipo, hacemos valer el equilibrio entre las naciones y las comunidades, entre las personas y la naturaleza, donde el comercio y la inversión no sean vistos como fines en sí mismos, sino que el intercambio sea un instrumento que responda a la lucha por un vivir bien: que no falte la salud ni la educación o la alimentación, que más allá de la ganan-

cia empresarial, se proteja la vida y la producción de nuestras comunidades a favor del bien común, es decir, en beneficio del conjunto de nuestras comunidades y naciones, y de todos quienes conformamos nuestro Continente y el mundo.

Hacemos valer la complementariedad frente a la penetración, la competencia y la libertad; la convivencia con la naturaleza en contraposición con la explotación irracional de recursos; la defensa de la propiedad social frente a la privatización extrema; la complementación cultural y el impulso a la cultura de la vida en sus diversas expresiones, frente a la cultura de la muerte que uniformiza y homogeneiza la vida en las comunidades, imponiendo el consumo antes que la vida misma.

Impulsamos el comercio para los pueblos, comercio que cree fuentes de trabajo, comercio para los micro y pequeños empresarios, comercio para los artesanos, comercio de los pueblos, comercio que no nos quite mercados, comercio que no elimine a los pequeños productores, comercio que no amplíe el desempleo en nuestros países, en otras palabras comercio de pueblo a pueblo.

#### **Integración y acuerdos comerciales de nuevo tipo en el Abya Yala**

Los acuerdos comerciales y la cooperación parecen ir juntos en los tratados que se intentan establecer hoy; son incluso motivo de negociación en los TLC individuales, nación a nación, que los Estados Unidos procuran firmar febrilmente por doquier.

Cada vez es más notorio que los acuerdos comerciales y la cooperación van juntos. De ahí que no puedan ser obviadas las asimetrías o diferencias en los niveles de evolu-

ción económica. Ya no pueden ser ocultados - ni siquiera por los propios Estados Unidos- los resultados desastrosos para los países pobres de firmar acuerdos de igual a igual con países más poderosos.

Las diferencias entre países en el mundo, algunos más evolucionados que otros, condicionan y determinan la forma de relacionarse y sus resultados.

El mal ejemplo ha sido contagioso. Hoy, cada país intenta tomar ventaja de sus socios comerciales. La Teoría de la Integración Económica ha sido reemplazada por el pragmatismo de los TLC, rápidos y efectivos para hacer valer los intereses de cada país.

En los TLC el resultado depende, en gran parte, de la habilidad negociadora y las estrategias empleadas por cada país. Normalmente, los países de economías más fuertes tienden a imponer sus condiciones a los países de economía menos fuertes.

Aún más. En los TLC, la estrategia muchas veces se disfraza de cooperación o de ayuda. Es el caso de Estados Unidos y el ATPDEA. La CAN recibió los "beneficios" del ATPDEA durante muchos años, para luego ser empujada a firmar los TLC individualmente con este país, en condiciones desventajosas para el futuro de sus economías y destruyendo sus esfuerzos de construcción de integraciones regionales.

La ayuda unilateral modeló las estructuras productivas internas de los países andinos a medida de la economía norteamericana, y estableció industrias y empleos dependientes de esa relación perecedera. Al terminarse las ventajas unilaterales, ya existía un poderoso condicionante a las negociaciones de un acuerdo comercial.



Esa la historia de las negociaciones del TLC andino. Luego de dividir al bloque y a los países, en base a los intereses individuales, el país más fuerte logró imponer sus condiciones al país más débil, al "beneficiario" de su "ayuda"; una estrategia tramposa, que frecuentemente se ve en el reino animal. ¿Ganaron todos? No; en general, perdieron todos; perdieron la oportunidad de alcanzar su potencial común en el futuro. Los resultados internacionales del individualismo y la codicia, propios del sistema, no conducen a resultados positivos para la humanidad.

Países con mercados grandes pueden influir en economías pequeñas, aún sólo con el hecho de otorgar como ayuda y cooperación el acceso unilateral a sus mercados. Esto crea una dependencia que luego es usada para condicionar las relaciones bilaterales. Estas prácticas comerciales engañosas deberán ser erradicadas en el futuro.

Entonces, ¿cuál debe ser la estrategia asumida? Con la comunidad sudamericana, la estrategia es convertirnos en uno solo, en Abya Yala. Con Estados Unidos, es lograr un acuerdo que ayude a evolucionar nuestra economía; un acuerdo basado en la solidaridad y el reconocimiento de las enormes diferencias entre países, es decir, el reconocimiento de nuestra debilidad y su fortaleza económica, reconocer que requerimos de un apoyo solidario, y reconocer las profundas "asimetrías" entre ambas naciones.

### **Nuevas formas de relaciones económicas y diferenciación de potencialidades productivas**

Las diferentes potencialidades productivas entre naciones son determinantes al momento de entablar relaciones comerciales y económicas internacionales. Los países

con mayores capacidades productivas obtendrán mayores beneficios en los flujos de comercio e inversión. Los países con menores capacidades productivas sufrirán daños en sus estructuras económicas y tenderán a convertirse en economías dependientes. Estas formas de relación se convierten en círculos viciosos que se autoreproducen.

Por tanto, un país pobre, intentando relacionarse económicamente con países ricos, puede sufrir daños irreversibles y estructurales si se relaciona en igualdad de condiciones. La alternativa es buscar formas de relaciones que reconozcan esta realidad y establezcan mecanismos que lleven a igualar las potencialidades productivas en un largo plazo. Las nuevas formas de relaciones económicas que busca Bolivia deben tomar en cuenta esta realidad. Así, la nueva política de relaciones económicas está buscando acuerdos comerciales de nuevo tipo que reflejen este hecho.

En Bolivia, existen actualmente tres esfuerzos de implementar acuerdos comerciales del nuevo tipo, los mismos que están en proceso: el llamado Tratado de Comercio de los Pueblos, firmado con Cuba y Venezuela; el proyecto de acuerdo con la Unión Europea; y el proyecto de acuerdo con los Estados Unidos para reemplazar el ATPDEA. Adicionalmente, es posible que en el futuro las voluntades políticas logren consolidar un acuerdo de nuevo tipo en la Comunidad Sudamericana de Naciones, siguiendo los vientos de cambio que están soplando en el Continente.

Pero el logro de acuerdos de nuevo tipo, que tomen en cuenta la diferencia de capacidades productivas, llamadas muchas veces "asimetrías", es sólo una primera parte de las nuevas formas de relaciones económicas internacionales, en la búsqueda de resultados que mejoren la evolución económica de la sociedad.

La segunda parte, derivada directamente de los resultados, es la estructuración de las políticas internas que garanticen el máximo pro-

### ***Para obtener beneficio común deben considerarse medidas que mejoren las capacidades productivas de las regiones menos evolucionadas.***

vecho de esos acuerdos. Es allí donde existe actualmente una desconexión estructural entre políticas externas e internas, que ha impedido, hasta ahora, la obtención de beneficios en las relaciones comerciales internacionales.

Estas políticas pueden resumirse en una única idea: el Estado debe pasar de ser un obstáculo al desarrollo de las capacidades productivas, a ser su más poderoso impulsor. Aquello que se logrará de los nuevos acuerdos comerciales, dependerá de con qué potencia empuje el Estado las capacidades productivas internas; ya sólo con el hecho de dejar de obstaculizarlas, se ganaría mucho más de lo que hasta ahora se ha logrado.

El ejemplo de la privatización y encarecimiento del SENAREC (Servicio Nacional de Registro de Empresas), que fue privatizado en 2001, entre otros muchos obstáculos que nos autoimponemos como país,



es el más ilustrativo de la obstaculización que pone el Estado a los esfuerzos de los productores por desarrollarse. El consiguiente crecimiento de los productores informales es una respuesta natural al encarecimiento en los costos de producción que representan este tipo de políticas obstaculizadoras.

Siguiendo el ejemplo, si el Estado decidiese construir un esfuerzo productivo que no tuviese costo, sino a la inversa, un beneficio, un estímulo fiscal, por ejemplo, se obtendría el resultado inverso, es decir, una formalización y crecimiento importante del número de productores. Este es un ejemplo de cómo el Estado puede pasar de ser un problema a un impulsor del proceso productivo.

### Hacia una nueva forma de integración en el Abya Yala

Siempre se consideró a la integración económica como una forma de promover la evolución económica. En teoría todos ganan. Sin embargo, en la realidad, la región con mayores capacidades productivas tendrá mayores beneficios que las regiones más pobres.

Este resultado se encuentra incluso en la integración económica dentro de un mismo país: desigualdades económicas regionales, regiones pobres y regiones ricas. Este hecho es el que hace tan dificultoso el proceso de integración, pues cada país o región procura el máximo beneficio para sí, sin tomar en cuenta el beneficio común.

Para obtener beneficio común deben considerarse medidas que tiendan a mejorar las capacidades productivas de las regiones menos evolucionadas. Estas medidas que, generalmente, toman la forma de "cooperación" o "proyectos de forta-

lecimiento de capacidades comerciales", en los distintos acuerdos comerciales y de integración, no logran sus objetivos, pues son sólo marginales, no son la esencia ni el núcleo de los acuerdos.

Reconociendo este hecho, hoy tienen una oportunidad las nuevas formas de integración económica en Latinoamérica, mediante la construcción de la llamada Comunidad Sudamericana de Naciones, que también podría llamarse, y con mayor propiedad, la Comunidad de Naciones del Abya Yala, lo cual significa, que no sólo los países de América del Sur están tomados en cuenta, sino todas las "naciones", incluso las siempre excluidas naciones originarias del Continente entero. Naciones-país y naciones indígenas por igual, construyendo una nueva alternativa de integración.

El énfasis de un nuevo planteamiento debe ponerse en la superación de las "asimetrías regionales", o diferencias de capacidades productivas de cada región, y no sólo de cada país. Este concepto de "asimetrías regionales" fue desarrollado en ante-

riores reflexiones, pero nunca puesto en el centro de los debates de los esfuerzos de integración.

Un elemento que está detrás de un probable éxito de una forma de integración es, sin duda, la solidaridad y la auténtica cooperación entre regiones del Continente. Aquellas regiones más ricas deben comprender que la evolución económica homogénea común garantiza el futuro y supervivencia de la humanidad, en un mundo que ha ingresado ya en la crisis energética final.

La solidaridad es la clave de la convivencia pacífica entre naciones y de éstas con la naturaleza, en una sociedad que parece insistir en auto-destruir el planeta y todo lo que vive en él. Este es el mensaje trascendente que puede entregar al mundo la Comunidad de Naciones del Abya Yala, la cual ha demostrado que es posible una nueva forma de relacionarse; es el ejemplo de nuevos principios de convivencia, basados en los principios de solidaridad y ética comunitaria de nuestros ancestros originarios del Abya Yala. <<

lac.derechos.apc.org

MONITOR DE POLÍTICAS TIC DE APC EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE  
Por una desmitificación de las políticas y regulaciones en internet

 APC  
Asociación para el Progreso de las Comunicaciones

Ilustración: Matias Benegillo



# Propuesta del Presidente Evo Morales

## Construyamos con nuestros pueblos una verdadera Comunidad Sudamericana de Naciones para "Vivir bien"

**H**ermanos Presidentes y Pueblos de Sudamérica

En diciembre del 2.004, en Cuzco, los presidentes de Sudamérica asumieron el compromiso de *"desarrollar un espacio sudamericano integrado en lo político, social, económico, ambiental y de infraestructura"* y afirmaron que *"la integración sudamericana es y debe ser una integración de los pueblos"*. En la Declaración de Ayacucho destacaron que los principios de *libertad, igualdad, solidaridad, justicia social, tolerancia, respeto al medio ambiente* son los pilares fundamentales para que esta Comunidad logre un desarrollo sostenible económico y social *"que tome en cuenta las urgentes necesidades de los más pobres, así como los especiales requerimientos de las economías pequeñas y vulnerables de América del Sur."*

En Septiembre del 2.005, durante la Primera Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones realizada en Brasil, se aprobó una Agenda Prioritaria que incluye, entre otros, los temas del *diálogo político, las asimetrías, la integración física, el medio ambiente, la integración energética, los mecanismos financieros, la convergencia económico comercial y la promoción de la integración social y la justicia social.*

En diciembre de ese mismo año, en una Reunión Extraordinaria realizada en Montevideo, se conformó la Comisión Estratégica de Reflexión sobre el Proceso de Integración Sudamericano para que elabore *"propuestas destinadas a impulsar el proceso de integración sudamericano, en todos sus aspectos (político, económico, comercial social, cultural, energía e infraestructura, entre otros)."*

Ahora en la II Cumbre de Jefes de Estado debemos profundizar este proceso de integración desde arriba y desde abajo. Con nuestros pueblos, con nuestros movi-

mientos sociales, con nuestros empresarios productivos, con nuestros ministros, técnicos y representantes. Por eso, en la próxima Cumbre de Presidentes a realizarse en diciembre en Bolivia estamos también impulsando una Cumbre Social para dialogar y construir de manera mancomunada una verdadera integración con participación social de nuestros pueblos. Después de años de haber sido víctimas de las políticas del mal llamado "desarrollo" hoy nuestros pueblos deben ser los actores de las soluciones a los graves problemas de salud, educación, empleo, distribución inequitativa de los recursos, discriminación, migración, ejercicio de la democracia, preservación del medio ambiente y respeto a la diversidad cultural.

Estoy convencido que en nuestra próxima cita en Bolivia hay que pasar de las declaraciones a los hechos. Creo que debemos avanzar hacia **un tratado que haga de la Comunidad Sudamericana de Naciones un verdadero bloque sudamericano a nivel político, económico, social y cultural.** Estoy seguro que nuestros pueblos están más próximos que nuestras diplomacias. Creo, con todo respeto, que nosotros los presidentes debemos dar un sacudón a nuestras Cancillerías para que se desempolven de la rutina y enfrentemos este gran desafío.

Soy consciente de que las naciones en Sudamérica tienen diferentes procesos y ritmos. Por eso propongo **un proceso de integración de diferentes velocidades.** Que nos tracemos una hoja de ruta ambiciosa pero flexible. Que permita a todos ser parte, posibilitando que cada país vaya asumiendo los compromisos que puede asumir y permitiendo que aquellos que desean acelerar el paso lo hagan hacia la conformación de un verdadero bloque político, económico, social y cultural. Así se han desarrollado otros procesos de integración en el mundo y el camino más adecuado es avanzar en la adopción de ins-

trumentos de supranacionalidad respetando los tiempos y la soberanía de cada país.

Nuestra integración es y debe ser una integración de y para los pueblos. El comercio, la integración energética, la infraestructura, y el financiamiento deben estar en función de resolver los más grandes problemas de la pobreza y la destrucción de la naturaleza en nuestra región. No podemos reducir la Comunidad Sudamericana a una asociación para hacer proyectos de autopistas o créditos que acaban favoreciendo esencialmente a los sectores vinculados al mercado mundial. Nuestra meta debe ser **forjar una verdadera integración para "vivir bien"**. Decimos "vivir bien" porque no aspiramos a vivir mejor que los otros. Nosotros no creemos en la línea del progreso y el desarrollo ilimitado a costa del otro y la naturaleza. Tenemos que complementarnos y no competir. Debemos compartir y no aprovecharnos del vecino. "Vivir bien" es pensar no sólo en términos de ingreso per-cápita sino de identidad cultural, de comunidad, de armonía entre nosotros y con nuestra madre tierra.

Para avanzar por este camino propongo:

#### **A nivel social y cultural**

**1) Liberemos Sudamérica del analfabetismo, la desnutrición, el paludismo y otros flagelos de la extrema pobreza.** Establezcamos metas claras y un mecanismo de seguimiento, apoyo y cumplimiento de estos objetivos que son el piso mínimo para empezar a construir una integración al servicio del ser humano.

**2) Construyamos un sistema público y social sudamericano para garantizar el acceso de toda la población a los servicios de educación, salud y agua potable.** Uniendo nuestros recursos, capacidades y experiencias estaremos en mejores condiciones de garantizar estos derechos humanos fundamentales.

**3) Más empleo en Sudamérica y menos migración.** Lo más valioso que tenemos es nuestra gente y la estamos perdiendo por falta de empleo en nuestros países. La flexibilización laboral y el achicamiento del estado no han traído más empleo como prometieron hace dos décadas. Los gobiernos tenemos que intervenir coordinadamente con políticas públicas para generar empleos sostenibles y productivos.

**4) Mecanismos para disminuir la desigualdad y la inequidad social.** Respetando la soberanía de todos los países tenemos que comprometernos a adoptar medidas

y proyectos que reduzcan la brecha entre ricos y pobres. La riqueza tiene y debe ser distribuida de manera más equitativa en la región. Para ello debemos aplicar diversos mecanismos de tipo fiscal, regulatorio y redistributivo.

**5) Lucha continental contra la corrupción y las mafias.** Uno de los más grandes males que enfrentan nuestras sociedades es la corrupción y el establecimiento de mafias que van perforando el Estado y destruyendo el tejido social de nuestras comunidades. Creemos un mecanismo de transparencia a nivel sudamericano y una Comisión de lucha contra la corrupción y la impunidad que, sin vulnerar la soberanía jurisdiccional de las naciones, haga un seguimiento a casos graves de corrupción y enriquecimiento ilícito.

**6) Coordinación sudamericana con participación social para derrotar al narcotráfico.** Desarrollemos un sistema sudamericano con participación de nuestros Estados y nuestras sociedades civiles para apoyarnos, articular y desterrar al narcotráfico de nuestra región. La única forma de vencer a este cáncer es con la participación de nuestros pueblos y con la adopción de medidas transparentes y coordinadas entre nuestros países para enfrentar la distribución de drogas, el lavado de dinero, el tráfico de precursores, la fabricación y la producción de cultivos que se desvían para estos fines. Este sistema debe certificar el avance en nuestra lucha con narcotráfico superando los exámenes y "recomendaciones" de quienes han fracasado hasta ahora en la lucha contra las drogas.

**7) Defensa e impulso a la diversidad cultural.** La más grande riqueza de la humanidad es su diversidad cultural. La uniformización y mercantilización con fines de lucro o de dominación es un atentado a la humanidad. A nivel de la educación, la comunicación, la administración de justicia, el ejercicio de la democracia, el ordenamiento territorial y la gestión de los recursos naturales debemos preservar y promocionar esa diversidad cultural de nuestros pueblos indígenas, mestizos y todas las poblaciones que migraron a nuestro continente. Así mismo debemos respetar y promover la diversidad económica que comprende formas de propiedad privada, pública y social-colectiva.

**8) Despenalización de la hoja de coca y su industrialización en Sudamérica.** Así como el combate al alcoholismo no nos puede llevar a penalizar la cebada, ni la lucha contra los estupefacientes nos debe conducir a destruir el amazonas en busca de plantas psicotrópicas,



tenemos que acabar con la persecución a la hoja de coca que es un componente esencial de la cultura de los pueblos indígenas andinos, y promover su industrialización con fines benéficos.

**9) Avancemos hacia una ciudadanía sudamericana.** Aceleremos las medidas que facilitan la migración entre nuestros países, garantizando la plena vigencia de los derechos humanos y laborales y enfrentando a los traficantes de todo tipo, hasta lograr el establecimiento de una ciudadanía sudamericana.

#### **A nivel económico**

**10) Complementariedad y no competencia desleal entre nuestras economías.** Lejos de seguir por el camino de la privatización debemos apoyarnos y complementarnos para desarrollar y potenciar nuestras empresas estatales. Juntos podemos forjar una aerolínea estatal sudamericana, un servicio público de telecomunicaciones, una red estatal de electricidad, una industria sudamericana de medicamentos genéricos, un complejo minero-metalúrgico en síntesis un aparato productivo que sea capaz de satisfacer las necesidades fundamentales de nuestra población y fortalecer nuestra posición en la economía mundial.

**11) Comercio justo al servicio de los pueblos de Sudamérica.** Al interior de la Comunidad Sudamericana debe primar el comercio justo en beneficio de todos los sectores y en particular de las pequeñas empresas, las comunidades, los artesanos, las organizaciones económicas campesinas y las asociaciones de productores. Tenemos que ir hacia una convergencia de la CAN y el MERCOSUR bajo nuevos principios de solidaridad y complementariedad que superen los preceptos de liberalismo comercial que han beneficiado fundamentalmente a las transnacionales y a algunos sectores exportadores.

**12) Medidas efectivas para superar las asimetrías entre países.** En Sudamérica tenemos en un extremo países con un Producto Interno Bruto por habitante de 4.000 a 7.000 dólares por año y en el otro extremo países que apenas alcanzan los 1.000 dólares por habitante. Para encarar este grave problema tenemos que cumplir efectivamente todas las disposiciones ya aprobadas en la CAN y el MERCOSUR a favor de los países de menor desarrollo y, asumir un conjunto de nuevas medidas que promuevan procesos de industrialización en estos países, incentiven la exportación con valor agregado y mejoren los términos de intercambio y precios a favor de las economías más pequeñas.

**13) Un Banco del Sur para el cambio.** Si en la Comunidad Sudamericana creamos un Banco de Desarrollo en base al 10% de las reservas internacionales de los países de Sudamérica estaríamos partiendo de un fondo de 16.000 millones de dólares que nos permitiría efectivamente atender proyectos de desarrollo productivo e integración bajo criterios de recuperación financiera y con contenido social. Así mismo este Banco del Sur se podría fortalecer con un mecanismo de garantía basado en el valor actualizado de las materias primas que tenemos en nuestros países. Nuestro "Banco del Sur" tiene que superar los problemas de otros Bancos de "fomento" que cobran tasas de intereses comerciales, que financian proyectos esencialmente "rentables", que condicionan el acceso a los créditos a una serie de indicadores macroeconómicos o a la contratación de determinadas empresas proveedoras y ejecutoras.

**14) Un fondo de compensación para la deuda social y las asimetrías.** Debemos asumir mecanismos innovadores de financiamiento como la creación de impuestos sobre los pasajes de avión, las ventas de tabaco, el comercio de armas, las transacciones financieras de las grandes transnacionales que operan en Sudamérica para crear un fondo de compensación que nos permita resolver los graves problemas de la región.

**15) Integración Física para nuestros pueblos y no sólo para exportar.** Tenemos que desarrollar la infraestructura vial, las hidrovías, y corredores, no solo ni tanto, para exportar más al mundo, sino sobre todo para comunicarnos entre los pueblos de Sudamérica respetando el medioambiente y reduciendo las asimetrías. En este marco debemos revisar la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), para tomar en cuenta las preocupaciones de la gente que quiere ver carreteras en el marco de polos de desarrollo y no autopistas por las que pasan contenedores para la exportación en medio de corredores de miseria y un incremento del endeudamiento externo.

**16) Integración Energética entre consumidores y productores de la región.** Conformemos una Comisión Energética de Sudamérica para:

- \* garantizar el abastecimiento a cada uno de los países privilegiando el consumo de los recursos existentes en la región,
- \* asegurar, a través del financiamiento común, el desarrollo de las infraestructuras necesarias para que los recursos energéticos de los países productores lleguen a toda Sudamérica.

- \* definir precios justos que combinen los parámetros de precios internacionales con criterios solidarios hacia la región de Sudamérica y de redistribución a favor de las economías menos desarrolladas.
- \* certificar nuestras reservas y dejar de depender de las manipulaciones de las transnacionales.
- \* fortalecer la integración y complementariedad entre nuestras empresas estatales de gas e hidrocarburos.

#### **A nivel del medio ambiente y la naturaleza**

**17) Políticas públicas con participación social para preservar el medio ambiente.** Somos una de las regiones más privilegiadas en el mundo a nivel del medio ambiente, el agua y la biodiversidad. Esto nos obliga a ser extremadamente responsables con estos recursos naturales que no pueden ser tratados como una mercancía más olvidándonos que de ella depende la vida y la propia existencia del planeta. Estamos en la obligación de concebir un manejo alternativo y sostenible de los recursos naturales recuperando las prácticas armónicas de convivencia con la naturaleza de nuestros pueblos indígenas y garantizando la participación social de las comunidades.

**18) Junta Sudamericana del Medioambiente para elaborar normas estrictas e imponer sanciones a las grandes empresas que no respetan dichas reglas.** Los intereses políticos, locales y coyunturales no pueden anteponerse a la necesidad de garantizar el respeto a la naturaleza por eso propongo la creación de una instancia supranacional que tenga la capacidad de dictar y hacer cumplir la normativa ambiental.

**19) Convención Sudamericana por el derecho humano y el acceso de todos los seres vivos al Agua.** Como región favorecida con un 27 % del agua dulce en el mundo tenemos que discutir y aprobar una Convención Sudamericana del Agua que garantice el acceso de todo ser viviente a este recurso vital. Debemos preservar al agua, en sus diferentes usos, de los procesos de privatización y de la lógica mercantil que imponen los acuerdos comerciales. Estoy convencido que este tratado sudamericano del Agua será un paso decisivo hacia una Convención Mundial del Agua.

**20) Protección de nuestra biodiversidad.** No podemos permitir el patentamiento de las plantas, animales y la materia viva. En la Comunidad Sudamericana tenemos que aplicar un sistema de protección que por un lado evite la piratería de nuestra biodiversidad y por otro lado garantice el dominio de nuestros países sobre estos recur-

sos genéticos y los conocimientos colectivos tradicionales.

#### **A nivel político institucional**

**21) Profundicemos nuestras democracias con mayor participación social.** Sólo una mayor apertura, transparencia y participación de nuestros pueblos en la toma de decisiones puede garantizar que nuestra Comunidad Sudamericana de Naciones avance y progrese por el buen camino.

**22) Fortalezcamos nuestra soberanía y nuestra voz común.** La Comunidad Sudamericana de Naciones puede ser una gran palanca para defender y afirmar nuestra soberanía en un mundo globalizado y unipolar. Individualmente como países aislados algunos pueden ser más fácilmente susceptibles de presiones y condicionamientos externos. Juntos tenemos más posibilidades de desarrollar nuestras propias opciones en diferentes escenarios internacionales.

**23) Una Comisión de Convergencia Permanente para elaborar el tratado de la CSN y garantizar la implementación de los acuerdos.** Necesitamos una institucionalidad ágil, transparente, no burocrática, con participación social y que tome en cuenta las asimetrías existentes. Para avanzar efectivamente debemos crear una Comisión de Convergencia Permanente compuesta por representantes de los 12 países para que, hasta la III Cumbre de Jefes de Estado, elaboren el proyecto de tratado de la Comunidad Sudamericana de Naciones tomando en cuenta las particularidades y ritmos de las distintas naciones. Así mismo, esta Comisión de Convergencia Permanente, a través de grupos y comisiones, debería coordinar y trabajar conjuntamente con la CAN, el MERCOSUR, la ALADI, OTCA y diferentes iniciativas subregionales para evitar duplicar esfuerzos, y garantizar la aplicación de los compromisos que asumamos.

Esperando que esta carta fortalezca la reflexión y la construcción de propuestas para una efectiva y positiva II Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones, me despido reiterándoles mi invitación para nuestra cita el 8 y 9 de Diciembre en Cochabamba, Bolivia.

Atentamente.

Evo Morales Ayma  
**Presidente de la República de Bolivia**

*La Paz, 2 de octubre de 2006*



Integración de los pueblos:

# Dos frentes de lucha contra el libre comercio

Gonzalo Berrón  
São Paulo

## La avanzada del "libre comercio" es global y se expresa de múltiples formas

Del 9 al 13 de noviembre pasados, en San Pablo, Brasil, más de 70 delegados de movimientos y organizaciones sociales del mundo entero, pertenecientes a la red Nuestro Mundo No Está en Venta, se reunieron para evaluar la coyuntura de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y definir sus estrategias de acción. Facilitada por la reciente suspensión, por tiempo indeterminado, de las negociaciones en éste ámbito global del comercio, el análisis realizado se centró en la constatación de algo que en nuestra región ya es conocido, pero que a nivel global parecía oculto tras las negociaciones de la OMC: el "libre comercio" se extiende de múltiples formas, a través de múltiples acuerdos y de forma similar en todas las regiones del planeta.

En las Américas, esta ola arranca en 1989 con el Acuerdo del Libre Comercio Estados Unidos- Canadá, sigue con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que incorpora a México,

---

**Gonzalo Berrón** es coordinador de la Secretaría de Alianza Social Continental.

y luego con la tentativa fallida del gobierno de los Estados Unidos para crear un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Ante la lentitud de las negociaciones de ésta última, se asiste a otra ola de acuerdos, que incluyeron primero a Chile (2003), pero después a los países de América Central, República Dominicana (DR-CAFTA, como se lo conoce en inglés) y Panamá; y lo más reciente, los TLCs con Colombia y Perú.

Como si esto fuera poco, dicha "ola de libre comercio" viene también de Europa, con los llamados Acuerdos de Asociación que la Unión Europea (UE) negocia con las regiones de nuestro Continente. Ya lo ha hecho con Chile y México, lo intentó con el Mercosur y, desde mayo de 2006, ha estado en negociaciones con América Central y la Comunidad Andina. Con los países, negocia acuerdos similares, en el marco de lo que ellos denominan *Economic Partnership Agreements* (EPAs), que no son otra cosa que una revisión de los términos de los acuerdos preexistentes entre la UE y los países de África, el Caribe y el Pacífico, de corte librecambista y ya no de tratamiento especial como los anteriores. De esta manera, así como en las Américas, la pulsión del libre cambio, empujada desde las potencias económicas del Norte, se extiende por todo el planeta con ímpetu y diversidad de formas.

Sin embargo, lo trágico de este escenario está dado ya no por la esperada agresividad de la Unión Europea y los Estados Unidos en el comercio, sino por el hecho de que el libre comercio es adoptado en muchos lugares como un credo religioso que orienta la política externa de los países en desarrollo. La hegemonía de la ideología del libre comercio ha sido tan fuertemente implantada en los años 90 que, pese a haber recibido algunos reveses, aquellos gobiernos que no confían en su credo se ven sometidos a intensas críticas y, generalmente, son acusados de "antiguos" o "anticuados", cuando no de "aislacionistas" o "proteccionistas". Este último término es empleado de forma despectiva, ¡cuando proteger pueblos y economías nacionales debería ser una de las obligaciones de todo buen gobernante!

Así, Asia, Japón y China, en particular, pero también otros países que ya se han incorporado "exitosamente" al mercado global, avanzan con acuerdos regionales de libre comercio. En África sucede lo mismo: los procesos de integración regional aspiran, siempre como fin último, al libre comercio. En las Américas, esta tentación, siempre presente, ha encontrado algunos obstáculos, pero sin dudas se plantea como una de las batallas más duras en el interior de los bloques regionales.

En este punto, entramos en el tema que nos convoca: la relación entre comercio y los procesos de integración entre los países, en particular entre los países en desarrollo. Esta cuestión tiene dos posibles abordajes. El primero es el que se refiere a los acuerdos de libre comercio de la región, o de países de la región, con bloques o países de fuera de la misma (por ejemplo, en la CAN, el acuerdo de Colombia con los EEUU). El segundo abordaje es el del libre comercio al interior de la región como meta final del proceso de integración. Ambos temas son polémicos.

### **El libre comercio: una amenaza externa a la integración**

La primera es la gran amenaza para los procesos de integración, pues representa el intento de actores extrarregionales de impedir, por la vía del comercio, el avance de alternativas regionales de desarrollo económico y social. En este sentido, la consolidación de bloques económicos de diversa escala pero que, con potencialidades para implementar estrategias de desarrollo autónomo y de ampliación de mercados regionales más vigorosos, podría redundar en el fortalecimiento geopolítico de grupos de países de las Américas, es visualizada como una amenaza estratégica que hay que detener. Así han operado en nuestras Américas los acuerdos del CAFTA, que destruyen el proceso integrador del Sistema de Integración Centroamericano, al determinar niveles diferenciados de apertura económica respecto a los Estados Unidos y poner a la región a trabajar ya no en función de la autonomía económica integral, sino sólo de aquellos nichos de producción orientados al mercado norteamericano. El caso de la Comunidad Andina de Naciones es más fuerte, pues ésta es

poseedora de una institucionalidad mayor y más estricta en términos comerciales, y es, ahora, víctima de los acuerdos firmados por Colombia y Perú, que desafían esa institucionalidad, ponen en crisis todo el proceso de integración y han provocado, de hecho, la salida de uno de sus principales miembros, Venezuela. Finalmente, ésta es la misma estrategia usada en el caso de la propuesta de un TLC con Uruguay, recientemente levantada por los Estados Unidos y vista con interés por algunos miembros del Gobierno del país sudamericano -por suerte, hoy congelada-.

Entonces, si los acuerdos de "libre comercio" han significado, desde esta perspectiva, una amenaza a los procesos de integración en curso, esa amenaza es potencialmente más fuerte para los intentos de construcción de futuros proyectos de integración, o más concretamente, procesos como la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), que, en estado germinal, están en riesgo de ni siquiera ver la luz, pues son cuestionados por los acuerdos de libre comercio preexistentes que pueden llegar a limitar su potencialidad. En este caso en particular, la voluntad de algunos países por darle vida a un bloque sudamericano los lleva a relativizar aspectos centrales como éste y empujan flexibilidades institucionales hacia dentro de la CSN, que, al permitir la "coexistencia pacífica" de países con TLC, con países sin TLC, en definitiva, están abriendo la puerta al avance de los TLC y, de hecho, levantando sobre pies de barro un proyecto ambicioso de integración regional, pues el avance de esos acuerdos pulverizará la posibilidad de estrategias conjuntas y complementarias de desarrollo económico y social.

### **El problema del libre comercio como meta de los procesos de integración**

El otro abordaje es el del "libre comercio" al interior de los bloques de integración regional. Pero, antes de avanzar, tal vez sea necesario introducir la cuestión del comercio. Lejos de ser una amenaza en sí misma, y lejos de ser tal como lo caracterizan los neoliberales, un fin en sí mismo o un camino de una sola mano hacia el desarrollo, el comercio es una "herramienta" que puede ser utilizada para el desarrollo de los pueblos de forma integral o, por el contrario, para el enriquecimiento de algunos sectores. En el caso de los TLC, desde sus orígenes -su historia es elocuente en este sentido-, son herramientas para expandir el lucro de las grandes corporaciones transnacionales.

Con estos antecedentes, y teniendo como un supuesto que el comercio puede ser una herramienta para el desarrollo, los procesos de integración regional pueden y deben hacer uso de esta herramienta; sin embargo, hacerlo de forma indiscriminada, como lo propone la doctrina neoliberal del libre comercio, es, sin duda, una amenaza al desarrollo (es como querer cortar un alambre con un destornillador). En este sentido, procesos de integración regional como la CAN y el Mercosur son presionados desde adentro por los sectores tal vez más competitivos respecto a los vecinos que, embanderados con la consigna del "libre comercio", aspiran a abrir indiscriminadamente las fronteras internas, cuando, en la mayoría de los casos, eso significa amenazas enormes para el desarrollo de las economías nacionales de los demás miembros del bloque.



## La integración de los pueblos y el comercio

El camino hacia la integración de los pueblos, en el tema comercial, implica dar la batalla en estos dos terrenos: por un lado, continuar la resistencia a los acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos y a los acuerdos de Asociación con la Unión Europea, y hacer permanente el impasse de la OMC; y por el otro, también cuestionar el formato de las negociaciones "Sur-Sur" si éstas se realizan bajo criterios de "libre comercio". El comercio con China, India, Sudáfrica o los países árabes puede ser beneficioso para esos pueblos y el nuestro, pero debe estar atento y debe ser claro en respetar las asimetrías, los tiempos del desarrollo autónomo de cada una de las regiones, la soberanía alimentaria y otros criterios esenciales para la vida y la lucha contra la pobreza. Lejos de constituirse en paladines de la apertura comercial indiscriminada, nuestros bloques deben tener una política comercial externa que tenga como norte el comercio justo. En particular, en el caso del comercio multilateral, nuestros bloques podrían contribuir al debate desencadenado por la crisis de la OMC, no con intentos de salvataje de una organización -diseñada en su forma para arbitrar el comercio internacional, pero en los hechos constituida en una herramienta para su liberalización irrestricta- sino con propuestas de una arquitectura del comercio internacional alternativa, quizás realmente en el ámbito de la ONU, y con un claro objetivo de desarrollo y lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo.

En este último frente, ha habido dos iniciativas importantes de parte de gobiernos de la región que, de forma pionera, han introducido "distorsiones" que apuntan a una

reversión del formato "TLC" de relaciones comerciales. La primera de estas iniciativas surge con los acuerdos ALBA/TCP (Tratado de Comercio de los Pueblos), acuerdos que haciendo referencia al comercio, no se restringen al mismo y lo tienen como una de sus partes secundarias -diferente de los acuerdos de Asociación de la UE que son amplios, pues incluyen cooperación y diálogo político, pero cuyo eje central es el comercio-. Lo central de los acuerdos ALBA/TCP es la búsqueda de la complementariedad, no sólo productiva en términos de bienes, sino de habilidades y capacidades técnicas y humanas por parte de los países involucrados.

La segunda iniciativa está constituida por la propuesta introducida en el marco de la negociación CAN-Unión Europea, elaborada en los marcos de los TCP (complementariedad, respeto a las asimetrías, y protección de industrias nacientes, recursos naturales, diversidad, entre otros). El movimiento del Gobierno Boliviano tiene sus riesgos, pues reconoce la negociación en ámbitos evaluados como sensibles por los movimientos sociales de la región -tales como los mencionados en el paréntesis anterior-, y al hacerlo siempre existe la posibilidad de caer en trampas formales que pueden tener impactos negativos para el país, o bien dejar abierta una negociación que puede ser retomada en el futuro con otro carácter. En este sentido, los movimientos deben estar vigilantes y dar seguimiento a las negociaciones para evitar estos riesgos. Pero la propuesta boliviana, si es aceptada por la UE, implica el reconocimiento de un límite al libre comercio, una alteración y, de hecho, un retroceso de esta lógica hasta ahora hegemónica. Es auspicioso este intento, como también lo

sería la aceptación de una propuesta similar hecha al gobierno de los EEUU.

Por fin, en el plano intra bloque, el principal desafío respecto a lo comercial es crear estructuras que hagan un uso selectivo del comercio, me atrevería a decir, un uso pragmático del mismo, desde que ese pragmatismo sea concebido como una mirada global de desarrollo colectivo, y no sólo de algunos sectores. En este sentido, la tarea de los movimientos y organizaciones sociales es contribuir con la construcción de una visión contra-hegemónica que refuerce procesos de complementariedad y cooperación económica entre las naciones, una visión que, lejos de condenar mecanismos de regulación del comercio -como el recientemente aprobado Mecanismo de Adaptación Competitiva (MAC) en el ámbito del Mercosur-, refuercen la idea de que los mismos son necesarios para enfrentar la pobreza y avanzar hacia el desarrollo inclusivo. Los llamados mecanismos de tratamiento de las asimetrías, en definitiva, no son otra cosa que eso: regulaciones y formas consensuadas de atenuar colectivamente las distintas situaciones económicas y sociales de los países de un determinado bloque. Son estas medidas las únicas que se condicen con una integración justa y las que hacen de la integración una opción política y económica atractiva para los países en desarrollo como los nuestros, una opción que los movimientos y organizaciones sociales debemos fortalecer -y pelear para lograrlo- en el camino hacia la liberación de nuestros pueblos y la resistencia a los imperialismos y neocolonialismos variopintos que enfrentamos en este comienzo de milenio. <<



# Financiamiento para los derechos y la integración de los pueblos

Jubileo Sur/Américas  
Buenos Aires

Los países de Sudamérica han experimentado, en las últimas décadas, la aplicación de un modelo hegemónico de financiamiento y desarrollo que ha dado como resultado el empobrecimiento y la exclusión de vastos sectores de la población, la destrucción y enajenación del patrimonio social, productivo, cultural y ambiental de la región, y el violento aumento de los niveles de desigualdad y discriminación social, económica y política.

Central a la lógica y funcionamiento de ese modelo ha sido la implementación de un sistema masivo de endeudamiento público, a través del cual se instrumenta un drenaje directo de capitales en pago de intereses y servicios de la deuda, y se facilita la imposición de políticas de liberalización, privatización y mercantilización de la vida que tan nefastas consecuencias siguen trayendo para la región.

La resistencia de los pueblos a este prolongado saqueo está reflejada en las repetidas crisis que experimentan el modelo y sus instituciones gestoras, y en el reconocimiento cada vez más extendido de la necesidad de instrumentar nuevas medidas para resolver el flagelo permanente de la deuda pública. Está presente, además, en la oposición a la implementación de nuevos regímenes jurídicos como los Tratados de Libre Comercio y de Protección y

Promoción de las Inversiones, las normas de la OMC o las Cartas de Intención y otros acuerdos con las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), que someten aspectos fundamentales de la soberanía económica a marcos supranacionales e impactan negativamente en la situación social y financiera de nuestros países.

Las medidas y propuestas que a continuación señalamos, con el fin de encaminar un diálogo con los gobiernos de los países de la Comunidad Sudamericana de Naciones, acerca de las alternativas posibles de financiamiento para el bienestar y la integración de los pueblos, reflejan los acuerdos forjados entre un amplio espectro de organizaciones y movimientos populares en todo el Continente, a través de años de luchas compartidas, así como también el compromiso asumido de continuar impulsando su profundización e implementación.

## ***1- Realizar una auditoría sudamericana de los reclamos de deuda contra el patrimonio público en la región, y someter a la realización de auditorías externas a las Instituciones Financieras Internacionales, sus políticas y prácticas crediticias.***

Una auditoría es un examen y verificación de cuentas. Puesto que la ilegitimidad, y en muchos casos la ilegalidad, de los reclamos de deuda cobrados a nuestros países son crecientemente reconocidas en diversos

foros e instancias, tanto nacionales como internacionales, la realización de auditorías de los mismos constituye una poderosa herramienta para el fortalecimiento y articulación regional de procesos tendientes a poner fin a su servicio de pagos.

Al poner al descubierto las diferentes fuentes de ilegitimidad y de ilegitimidad de la deuda, desde el punto de vista histórico, ético, político, jurídico, social y financiero, evidenciando a la vez la dinámica y los efectos de las relaciones políticas-económicas entre el Norte y el Sur, y el papel jugado por las Instituciones Financieras Internacionales, las auditorías favorecerán el cambio en las relaciones de fuerza entre los países que han sido fraudulentamente endeudados y los operadores de esta estafa.

Una decisión de la Comunidad Sudamericana de Naciones, en el sentido de impulsar de modo conjunto un proceso de auditoría de los reclamos de deuda a niveles nacional y regional, permitiendo el desarrollo de un matriz común y el entrecruzamiento permanente de datos y experiencias, sería una contribución invaluable a la lucha por poner fin al ciclo vicioso de desfinanciamiento que es mantenido por medio del sistema de endeudamiento - pago - condicionamientos - nuevo endeudamiento. Sumaría una fuerza estratégica a iniciativas similares, ya en curso, o siendo impulsadas en diversos países de África y Asia, como también en



otras partes de América Latina y el Caribe, Europa y Norteamérica.

***2- Asumir el derecho y la obligación de los Estados de la región a reconocer y continuar sirviendo sólo a aquellos reclamos de deuda que pueden demostrarse legítimos o que pueden pagarse sin desmedro de los derechos de la población.***

La realización de auditorías de los reclamos de deuda obviamente no es un fin en sí mismo, sino que debe servir para respaldar el desarrollo de acciones tendientes a recuperar, para los Estados, la soberanía de sus políticas económicas y la posibilidad de redireccionar el flujo de las riquezas producidas. Entre ellas debería incluirse la concertación de estrategias que conduzcan a la suspensión de pagos sobre los reclamos de deuda mientras no se hayan completado las auditorías respectivas y la transformación, derogación y/o anulación de aquellos acuerdos internacionales, leyes nacionales y contratos comerciales que conduzcan a la creación de deuda ilegítima o perpetúen el ciclo de endeudamiento, dependencia y desfinanciamiento.

Al respecto, asiste a la Comunidad Sudamericana de Naciones y a todos los Estados integrantes, un conjunto de normativas regionales e internacionales que los protegen contra el fraude y los abusos contractuales, que defienden el derecho de disponer de los bienes que son patrimonio nacional, y que obligan a los Estados y a toda la comunidad internacional a asegurar prioritariamente los Derechos Humanos fundamentales como la educación, la salud, el empleo, salarios y jubilaciones dignos, acceso a la vivienda, la tierra y el agua.

***3- Poner fin a la impunidad con la cual actúa el poder financiero y***

***sus mandatarios.***

El desarrollo de acciones que se enfrenten a las políticas de quienes, durante las últimas décadas, han demostrado la falencia de sus modelos y el contrasentido de sus recetas, utilizando los medios de financiamiento para extorsionar y saquear a las naciones de Sudamérica y de todo el Sur, es un paso ineludible. Es necesario lograr no sólo que cambien sus políticas, sino también que rindan cuentas reconociendo su culpabilidad y responsabilidad respecto a los reclamos de deudas ilegítimas, odiosas, ilegales e impagables que pretenden continuar cobrando, sobre la base de las auditorías ya planteadas y empezando con la actuación de las Instituciones Financieras Internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Pero es igualmente vital pasar a la sanción de esas responsabilidades y la implementación de mecanismos de restitución y reparación.

Sin duda, la fuerza colectiva de la Comunidad Sudamericana de Naciones, actuando como bloque en esta área, tan sensible al futuro de todos los pueblos, será la clave de su éxito.

***4- Reconocerse como países acreedores para poder saldar la deuda histórica, social, cultural, ecológica y financiera con los pueblos de la región.***

El saqueo y el genocidio que hoy se perpetúa en el Continente tiene como antecedente los 514 años de piratería, destrucción y saqueo. Las deudas financieras reclamadas a los pueblos y países de nuestra región, aún si pudiera demostrarse su legitimidad, son minúsculas comparadas con la enormidad de lo que ha sido llevado desde Sudamérica hacia inte-

reses concentrados en el Norte y la configuración del sistema actual de endeudamiento y desfinanciamiento. Más aún, la historia y las realidades actuales también muestran que los recursos financieros "prestados" al Sur, son en gran parte ganancias logradas a nuestras expensas.

Reconocernos como los verdaderos acreedores, abre la posibilidad de establecer relaciones de cooperación y colaboración con otros países sobre bases distintas a las actuales, poniendo el acento en el cumplimiento de los derechos de los pueblos y acordando pautas y regulaciones nuevas para el financiamiento, las inversiones y la cooperación al desarrollo, desde una perspectiva de justicia y no de extorsión.

***5- Evitar la acumulación de nuevas deudas y otros compromisos de desfinanciamiento.***

Entre ellas, correspondería, en esta nueva etapa de construcción de una verdadera integración para y con los pueblos, asumir los numerosos procesos de resistencia a la continuidad y profundización de acumulación de deudas. En ese camino, por ejemplo, la defensa de la soberanía alimentaria y la biodiversidad, el acceso a la tierra y al agua como Derechos Humanos fundamentales contrastan con los megaproyectos extractivos, contaminantes y de infraestructura, cuya supuesta contribución al bienestar y la sustentabilidad social, económica y ambiental de las comunidades afectadas está seriamente cuestionada.

Una fuente de desfinanciamiento importante que debería ser revertida son los procesos de privatización, entre otros, de los servicios públicos, los bienes naturales y de la seguridad social. En ese sentido, se deberían poner en debate los distintos canjes de deuda externa por educación, naturaleza, vivienda, salud o medio

ambiente que se están pautando y poniendo en marcha y que responden al ciclo de desfinanciamiento de nuestros países, además de legitimar una deuda de por sí ilegítima y ampliamente cuestionada desde diversos sectores políticos, jurídicos, sociales y de derechos humanos.

Al mismo tiempo deberían revertirse las prórrogas de jurisdicción en favor del CIADI (Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativa a Inversiones), dependiente del Banco Mundial y generadora de una nueva e ilegítima deuda externa, postulando la declaración de su nulidad, tanto por vía legislativa como judicial, y rechazar enfáticamente las demandas allí planteadas.

#### **6- Revisión del rol, estructura y funcionamiento de las IFIs.**

El cuestionamiento efectuado al rol de las IFIs -quienes han apoyado y reproducido un modelo de desfinanciamiento, expropiación y violación a los Derechos Humanos en favor de intereses minoritarios-, en estas últimas décadas, debe traer aparejado un esfuerzo colectivo para su desmantelamiento, o cuanto menos, reestructuración. Las características de la coyuntura actual y la determinación de la Comunidad Sudamericana de Naciones de aportar en este sentido, posibilitarían importantes transformaciones con consecuencias profundas por el manejo financiero mundial y la disponibilidad de recursos para las prioridades acordadas en la región, de manera democrática y participativa.

Esto implica, en primer lugar, la revisión de los actuales procesos llamados de reformas internas, iniciados por el Fondo Monetario y el Banco Mundial, ya que ahí vemos con suma preocupación la tendencia a producir cambios para que todo continúe en sus mismos parámetros.

#### **7- Fortalecer las alternativas que se van construyendo desde los pueblos y sus organizaciones, e impulsar nuevos mecanismos de financiamiento propios, superando las asimetrías existentes y favoreciendo la consolidación de relaciones de equidad.**

En este diálogo que iniciamos con los Gobiernos de los países que son parte de la Comunidad Sudamericana de Naciones, vemos la necesidad de impulsarlos a:

- \* Reconocer y apoyar las contribuciones de las comunidades, organizaciones y movimientos de toda la región, que articulan e impulsan el crecimiento del movimiento de economía solidaria, incluyendo las múltiples experiencias de comercio justo, junto al estímulo del consumo ético, y en donde participan con equidad los productores, entre los cuales ocupan un lugar privilegiado los campesinos, indígenas, mujeres, discapacitados, encarcelados y todos aquellos sectores que padecen algún tipo de exclusión. En ese sentido habría que destacar las experiencias del movimiento cooperativista y de las empresas recuperadas y autogestionadas por los y las trabajadores(as), verdaderas semillas de esperanza que estimulan la inclusión y la equidad como principios motores de la actividad económica.
- \* Establecer pautas y normas tributarias y comerciales que rescinden las concesiones tradicionalmente acordadas a las grandes empresas y concentradores de capitales, e inauguran modalidades de financiamiento de los Estados integrantes de la Comunidad Sudamericana de Naciones, equitativas y acordes con los derechos de los pueblos.

\* Implementar nuevas modalidades de financiamiento solidario entre los países de la región. Vemos, en este sentido, como un paso importante, el impulso de un debate amplio y participativo sobre la creación de un Banco Solidario del Sur, que debe ser un banco alternativo no sólo a la banca privada, sino también a las entidades multilaterales existentes como el FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento.

\* Superar las asimetrías existentes, desarrollando nuevos tratos de equidad y justicia entre los países de la región. Es especialmente importante que, en la construcción de un nuevo escenario de integración sudamericana, se priorice la implementación de estrategias y mecanismos de financiamiento que, lejos de reproducir las asimetrías existentes, contribuyan a su superación.

\* Encaminarnos hacia una verdadera integración, desde y para los pueblos de la región, respetando la diversidad y autodeterminación, y estrechando los lazos de solidaridad y ayuda mutua en pos de construir, sobre cimientos de justicia, la Comunidad Sudamericana de Naciones. Estos procesos de integración deben ir acompañados de políticas que fortalezcan la soberanía política y económica de nuestros países y rompan definitivamente con la lógica neoliberal de mercantilización de la vida, los derechos y las necesidades de los pueblos. <<

---

Este texto es un extracto del documento "Financiamiento para los derechos y la integración de los pueblos", elaborado por Jubileo Sur/Américas para la Cumbre Social por la Integración de los Pueblos.



El caso Ecuador:

# Derechos de Propiedad Intelectual

Rodrigo de la Cruz I.  
Quito

En este documento se analizan los efectos adversos que tienen los llamados Derechos de Propiedad Intelectual (DPI) y sus implicaciones para los pueblos en general.

## ¿Qué son los DPI y cómo afectan a la integración de los pueblos?

Los DPI no son más que un régimen legal internacional establecido para proteger los ingenios de la creación humana, sean invenciones, obras literarias, símbolos, nombres o imágenes. Se clasifica en:

- \* Propiedad Industrial (patentes, marcas, indicaciones geográficas y secretos comerciales).
- \* Derechos de Autor (obras literarias y artísticas).
- \* Derechos de Obtentores Vegetales (creación de nuevas variedades vegetales).

La propiedad intelectual aparece con la Revolución Industrial en Europa (siglos XVIII y XIX), cuando se establecen regímenes para proteger las invenciones que permitieron la expansión del comercio internacional; así crecieron rápidamente

las grandes ciudades, se expandieron las redes ferroviarias, el comercio interoceánico y la industrialización del campo.

El sistema más conocido de la propiedad industrial es la patente que, para su validez, tiene que cumplir con los siguientes requisitos: 1) novedad; 2) aplicación industrial -no obvia-; y 3) utilidad (en el mercado). Una patente puede durar hasta 20 años; sus características más importantes son: la propiedad privada y su finalidad comercial, que le da al titular de la patente el derecho a explotarla comercialmente por ese tiempo.

En el presente artículo se analiza la relación de los DPI con la biodiversidad; para ello, se citan dos casos de biopiratería, en los que claramente se nota cómo los DPI están presentes para controlar la información y el conocimiento.

## *1. Acuerdo entre la Federación de Centros Awa del Ecuador (FCAE) y el Programa de Desarrollo Terapéutico División de Tratamiento del Cáncer (Instituto Nacional del Cáncer de los Estados Unidos)*

Con fecha 10 de mayo de 1993, se suscribió un contrato entre el Programa de Desarrollo Terapéutico (PDT) - División de Tratamiento de Cáncer del Instituto Nacional del Cáncer (INC), el Jardín Botánico de Nueva York, y la Federación de Centros Awa (FCAE), con el objeti-

vo de recolectar e investigar plantas en busca de nuevas curas para enfermedades como el cáncer y el SIDA (VIH). Este contrato no tiene plazo de caducidad.

Se conoce que el Jardín Botánico de Nueva York, encargado de la recolección, habría sacado 4.000 muestras de plantas del país, con la colaboración de indígenas awa. Hasta el momento, no se cuenta con reportes de cuáles han sido las plantas recolectadas, ni en qué cantidad, ni tampoco certeza sobre qué investigaciones han sido realizadas. Existen estudios biológicos y químicos, y el INC ha afirmado que los mismos continuarán hasta el año 2010. No existe evidencia de que se hayan dejado muestras en el país.

Los resultados de estas investigaciones se canalizarán a través del Jardín Botánico de Nueva York y serán confidenciales hasta que el PDT tramite las respectivas patentes.

En cuanto a la participación de los beneficios se menciona que, en caso de que el agente aislado de una planta recolectada resultare prometedora y se concediere licencia de producción y mercadeo, PDT/INC hará el mayor esfuerzo posible para asegurar regalías a favor de la FCAE.

En la obtención de licencias, PDT/INC requerirá que el aplicante para la licencia busque como primera fuente de suministro los productos

---

**Rodrigo de la Cruz I.**, integrante del pueblo indígena kichwa/kayambi (Ecuador). Especialista en Derechos de Propiedad Intelectual y Biodiversidad.

naturales disponibles en territorio de la FCAE. Los detalles de los métodos de aplicación que permitan una extracción aplicable, serán mantenidos confidenciales por el PDT hasta su publicación.

En el tema de los conocimientos tradicionales, se menciona que, si la FCAE posee algún conocimiento sobre los usos medicinales de algunas plantas, por parte de la población o del curandero, esta información será usada para guiar la colección de tales organismos. Todas las informaciones sobre los usos tradicionales de las plantas, se mantendrán en confidencialidad por parte del PDT, hasta que ambas partes estén de acuerdo en la publicación. Cuando se publique, dice el Acuerdo, se harán los reconocimientos apropiados por su contribución.

No ha existido un seguimiento del caso por parte del Ministerio del Ambiente como autoridad ambiental; no existe tampoco rendición de cuentas por parte de INC y no se conocen los resultados de la investigación, menos aún se ha dado un proceso de monitoreo del caso.

El Acuerdo suscrito entre INC/PDT y la FCAE no cumplió con lo prescrito en la Legislación Nacional, incluido el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), puesto que el Estado no intervino en la negociación y firma de dicho contrato.

## ***2. Memorando de Entendimiento para Colaboración en Temas de Biodiversidad Microbiológica Marina (Memorandum of Understanding for a Microbial Biodiversity Collaboration)***

En marzo de 2004, se firmó entre el Parque Nacional Galápagos y el Instituto para la Energía Biológica Alternativa de los Estados Unidos

(IBEA, por sus siglas en inglés) un Memorando de Entendimiento con fines de Bioprospección en Microorganismos Marinos de la Reserva Marina de Galápagos. El IBEA tendría vínculos corporativos con las empresas farmacéuticas Aventis, Merck y Maxim Pharmaceuticals.

El Memorando de Entendimiento omite el cumplimiento de la Decisión 391 de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), así como el seguimiento a las Resoluciones 414 y 415 de la CAN: Adopción del Modelo Referencial de Contrato de Acceso a Recursos Genéticos. Tras la suscripción del Memorando no existieron informes por parte de IBEA. Estos hechos fueron denunciados en el seno de la Autoridad Interinstitucional de Manejo (AIM), el órgano colegiado responsable de las políticas de uso y conservación de recursos de la Reserva Marina de Galápagos.

En agosto de 2005, el Dr. Craig Venter presentó un informe y solicitó la autorización para proceder a la publicación; desde entonces, el Ministerio del Ambiente ha comunicado al Dr. Craig Venter la necesidad de dar cumplimiento a la normativa andina y ha encontrado su oposición.

El Ministerio del Ambiente, que también legalizó el Memorando, posteriormente declaró que efectivamente existía un error al haber empleado como instrumento al Memorando de Entendimiento en lugar del Contrato de Acceso a Recursos Genéticos, y que el caso se encontraba bajo seguimiento para asegurar el cumplimiento de la norma andina.

El Instituto Venter (antes IBEA), con fecha 6 de septiembre de 2005, remitió un informe en inglés sobre

los análisis de laboratorio de las muestras, y confirmó que "... y se han empezado a interpretar los resultados...". Con la comunicación, se remitía también "... junto con un DVD que contiene las secuencias genómicas de nuestras muestras...". En la citada comunicación consta "...Nuestros análisis preliminares de las muestras tomadas en la región de Galápagos han revelado algunas emocionantes diferencias biogeográficas en la diversidad microbiana y en el complemento del gen de los lugares de muestreo".

En referencia a lo convenios o tratados internacionales que el Ecuador ha suscrito y aprobado sobre el tema, tenemos la Convención sobre Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre (CITES). El 12 de diciembre de 1974, el Ecuador suscribió dicha Convención, y mediante Decreto Ejecutivo No.77, de 27 de enero de 1975, procedió a su ratificación. La Convención CITES entró en vigencia el 1° de julio de 1975.

Por lo visto, se puede concluir que en la era de la globalización, quien controla la tecnología, el conocimiento y la información, controla todo: así, por ejemplo, los mayores avances científicos relacionados con circuitos integrados, sistemas informáticos y nombres de dominio en Internet; señales satelitales; productos farmacéuticos para tratamientos terapéuticos y quirúrgicos, y químicos agrícolas; biotecnología aplicada a recursos genéticos y la vida misma. La tecnología aplicada a todo tipo de industrias está controlada por los DPI, que es un factor determinante que impide el desarrollo y la integración de los pueblos del Sur, que, en cambio, son los más ricos en materia prima. En el caso particular de los pueblos indígenas,



son, a la vez poseedores y titulares de los conocimientos ancestrales que les han servido para luchar por su supervivencia física y cultural, manteniéndolos como un legado que viene de generación en generación.

Lo particular de esta situación es que también en la era de la globalización, los conocimientos tradicionales han adquirido una importancia capital, dado que los científicos consideran que, con la ayuda de éstos, se pueden identificar muchas variedades de plantas y animales, útiles para la industria farmacológica, agrícola, cosmética y dietética. Pero los conocimientos ancestrales no están protegidos ni regulados por ninguna ley positiva, sino que existen en calidad de Patrimonio Intangible de los Pueblos Indígenas, por lo tanto, están fuertemente amenazados por las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que los considera conocimientos de dominio público, es decir, sin dueños, y en consecuencia, como un bien de patrimonio universal.

La Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) están igualmente en proceso de adopción de una normativa y una política internacional sobre los conocimientos tradicionales, pero la verdad no se sabe cuál va a ser el estatus legal internacional aplicable para este inmenso patrimonio intangible, del cual son poseedores y titulares más de 300 millones de personas, consideradas como indígenas en todo el mundo. <

## Escena I

*"Es necesario elegir a los socios. Elegir socios responsables, que no cambien las reglas del juego"*. Fue en este tono que el Presidente peruano, Alan García, en su reciente visita a Brasil, se dirigió al auditorio en un evento realizado por la Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIESP).

El día anterior, en un reunión con el Presidente brasileño recién reelegido, Luis Inácio Lula da Silva, según el periódico *O Globo* (11/11/06), García afirmó *"...tener las puertas abiertas para que Petrobras instale una refinería en el país"*. Una vez más insistió que Perú es un país amigo, al contrario de los que supuestamente dicen ser Bolivia y Venezuela, según manifestó. *"Petrobrás tiene mucho dinero. Y creo que Perú es un país serio, donde la empresa no va a perder dinero"*.

## Escena II

Durante la reciente XVI Cumbre Iberoamericana, llevada a cabo el 4 y 5 de noviembre en Montevideo, se acuerda que el Rey de España, Juan Carlos de Borbón, actúe como mediador en el serio conflicto entre Argentina y Uruguay en torno al problema de las papeleras (ver recuadro)-, interceda entre las partes y facilite el proceso de negociación. La pregunta que surge, entonces, es: ¿por qué, en pleno proceso de dinamización del MERCOSUR, para resolver un conflicto entre dos de sus países miembros, no se piensa en una solución interna en el marco del acuerdo regional, sin recurrir a eso que parece un rezago colonial de llamar al ex-colonizador para que intermedie entre las partes? A la misma figura histórica -el Rey- que destruyó Misiones, ubicada muy cerca de la región del conflicto.

En el tiempo: ¿Misiones podrían ser considerada una experiencia de integración regional? Con una debida distancia histórica, pienso que sí.

### La Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)

Al mismo tiempo y muy cerca de estas situaciones descritas, avanza un proceso denominado de integración. Este está compuesto por 10 ejes multimodales (Eje Andino, Eje Andino del Sur, Eje de Capricornio, Eje del Amazonas, Eje del Escudo Guayanés, Eje del Sur, Eje Vía Marítima Paraguay-Paraná, Eje Interoceánico Central, Eje MERCOSUR-Chile, y Eje Perú-Brasil-Bolivia) y cruza los cuatro rincones de América del Sur. Además, divide biomas como la Mata Atlántica, Amazonia,

---

**Sandra Quintela**, economista brasileña, es integrante del Instituto Políticas Alternativas para o Cone Sul (PACS) / Red Jubileo Sur

Procesos de integración en América del Sur:

# ¿Asociados para qué?

Sandra Quintela

Río de Janeiro

Pantanal Caatinga, Cerrado, Pampas, etc., a través de carreteras, vías marítimas, gasoductos, hidroeléctricas, puertos, aeropuertos y ferrocarriles. En total son 335 proyectos de transporte, energía y telecomunicaciones en los 12 países de América del Sur. Su costo es de 37.470 millones de dólares estadounidenses, financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Corporación Andina de Fomento (CAF), Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA), en sociedad con el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) y bancos privados.

Todo esto se lleva a cabo en una región del mundo -América del Sur- que es una de las pocas del planeta que actualmente posee los cuatro recursos naturales estratégicos como son: los hidrocarburos, minerales, biodiversidad y agua.

En el caso de Bolivia, para ilustrar lo que significa IIRSA, cruzan cuatro de los diez Ejes previstos en el proyecto: Perú-Brasil-Bolivia, Andino, Capricornio y la Hidrovía Paraguay-Paraná. Los cuatro Ejes tienen como característica común que confluyen al interior del país y se conectan con el Eje Interoceánico Central, que es uno de los principales Ejes transversales en América del Sur. Es decir, una serie de vías multimodales cruzan todas las zonas del país para confluir en una sola vía central que conectará los Océanos Atlántico y Pacífico. Ésta facilitará

la exportación, sobre todo de *commodities* a China, India y a la costa oeste de EE UU.

Como nos lo recuerda el Presidente de la Comisión Marítima Federal (FMC), Steven Blust (1), en la página Web del Departamento de Estado de Estados Unidos: "...*el comercio y el transporte entre América Latina, el Caribe y los estados del sudeste de Estados Unidos se deben triplicar hasta el 2020, los puertos y la infraestructura regionales necesitan adaptarse para acompañar esta expansión*".

Brasil, siendo la mayor economía suramericana, tiene un interés particular en utilizar como lugar de tránsito a Bolivia: llegaría a los puertos del Pacífico por una vía más corta, lo que implicaría menor tiempo que el utilizado en las rutas marítimas del Estrecho de Magallanes o en el Canal de Panamá, evitando el difícil paso terrestre de los Andes a través de Argentina y Chile, países que forman parte del Eje MERCOSUR-Chile.

*"Alcanzar este objetivo le permitiría avanzar en su anhelo de lograr una posición dominante en América Latina, resultado de la estrategia brasileña, de lograr el liderazgo regional a través de la incorporación a su zona de influencia de los países de su entorno geográfico más próximo: Argentina, Uruguay, Paraguay, luego Bolivia y Chile, posteriormente los demás países de la Comunidad Andina y luego toda*

*Suramérica, con el fin de fortalecer su economía frente al ALCA"*(2)

El caso boliviano es preocupante, pues, los impactos socioambientales sobre las poblaciones y biomas del país serán significativos. Éste, a la vez, evidencia claramente los intereses de economías como la brasileña, para lograr un gran dominio y control sobre los territorios vecinos.

El caso del Complejo Río Madera ilustra el tipo de integración de la infraestructura que se está diseñando en la región y los intereses a los que sirve. El proyecto principal del Eje Perú-Brasil-Bolivia es el Complejo Hidroeléctrico y de la Hidrovía Madera, que, según los proyectos del BID, prevé la construcción de dos centrales brasileñas, una central binacional y otra boliviana. Además, se contempla un sistema de esclusas para volver navegable a gran parte del Río Madera, convirtiéndolo en una vía que facilitaría la interconexión con el Eje central interoceánico. Sin embargo, las primeras muestras de resistencia han empezado a aparecer. En una carta enviada a Itamaraty, a inicios de noviembre, el Gobierno boliviano

1) <http://livrecomercio.embaixadaamericana.org.br/?action=articulo&idartigo=775>

2) Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo - FOBOMADE, "Internalização capitalista ou integração dos povos: para onde vai a América do Sul? Alternativas de integração regional", São Paulo, 18 y 19 de septiembre de 2006.



### Crisis de las papeleras

Las relaciones entre Argentina y Uruguay están, de momento, tensas, debido a la "crisis de las papeleras". El *impasse* surgió con el inicio de la construcción de dos plantas de celulosa con inversiones de capital europeo, una de ellas, española.

Los proyectos fueron rechazados por los habitantes de Argentina que viven frente al lugar, quienes denunciaron los desastres ambientales que puede provocar la contaminación de esas fábricas. En medio de la tensión bilateral, la española Ence decidió cambiar la ubicación de su fábrica hacia otra área en Uruguay, mientras la finlandesa Botnia optó por continuar la construcción. El año pasado, ambientalistas protestaron contra las construcciones, y en las últimas semanas, ante la falta de avances en las discusiones entre los Presidentes, las manifestaciones se reanudaron.

afirmó "...que el plan brasileño de construir las centrales en Río Madera puede tener como consecuencia la inundación de tierras donde hay una fuerte producción de castañas situadas en territorio boliviano. Hay también la preocupación por el riesgo de disminuir la fauna marina" (*O Globo*, 22/11/06). De su lado, el Gobierno brasileño evade la propuesta de crear una comisión bilateral para discutir la construcción de las centrales.

Desde el punto de vista de los movimientos sociales, la integración de la frontera Brasil-Bolivia, a la altura de Río Madera, no se puede dar sobre la base de la construcción de las hidroeléctricas. El impacto sobre las poblaciones campesinas e indígenas que viven en la región fronteriza, genera un proceso de integración de otro tipo, en el que nuevamente se pueden escuchar aquellas voces de Chiapas del primero de enero de 1994, fecha en que entró en vigencia el NAFTA.

#### ¿Qué tipo de integración queremos?

Los procesos de integración de la infraestructura, presentes en la región, requieren ser conocidos y

debatidos urgentemente por el mayor número de personas y organizaciones. De acuerdo a cómo se desarrollen estos procesos, se definirá hacia quién irá toda la riqueza producida en la región.

*"Los grandes proyectos de infraestructura tienen el poder de consolidar determinadas tendencias de desarrollo, por ello, todos tenemos el derecho de aprobarlas, de condicionarlas o de vetarlas. El espacio será lo que la infraestructura permita que sea. Entonces seremos lo que permitamos. Los complejos energéticos y otros sirven para densificar o para simplificar territorios. ¿Cuál es la opción que se elige?"* (3)

Con el llamado proceso de integración de la infraestructura, lo que estamos propiciando es satisfacer los intereses de las grandes empresas de ingeniería, de los agronegocios, de las empresas productoras de aluminio y extractoras de minerales. No es sin razón que las trece empresas de ingeniería donaron al PT (partido del Presidente Lula) 5,8 millones de reales en el 2006, contra un millón en el 2002, lo que significa un crecimiento en cuatro años del 476% en sus aportes a la campaña electoral.

Existen dos proyectos claros en disputa en estos procesos de integración. El primero de ellos está en curso en la agenda oficial de la infraestructura, es el que favorece la integración suramericana, consolidando núcleos duros de acumulación de capital, favoreciendo la integración de esos núcleos capitaneados por Brasil, quizás con la ilusión de desarrollar una especie de capitalismo regional -como si fuera posible, en una economía mundial altamente integrada y controlada desde arriba por el poder de las armas, los bancos y las grandes empresas transnacionales-, pensar un proceso regional de acumulación sin que éste favorezca a aquellos que controlan el proceso desde arriba.

El segundo proceso de integración, que va más allá de la infraestructura, es el que vienen construyendo los pueblos, los movimientos sociales y populares, compuestos por poblaciones indígenas, campesinos, mujeres, etc. que proponen una agenda continental que nada tiene que ver con la agenda oficial.

En Cochabamba, esta acumulación de propuestas alternativas, escritas al calor de las luchas de resistencia que nos integran como pueblos y movimientos en todo el Continente -la lucha de resistencia el ALCA no me deja mentir-, será discutida por los movimientos sociales en la Cumbre de los Pueblos (del 6 al 9 de diciembre) y presentada en la reunión oficial de Presidentes, con el propósito de que, en algún momento, se deje de repetir la letanía de que "los movimientos sociales no tienen propuestas y sólo saben hacer protestas".

Entre las cuestiones sureadoras

3) Novoa, Luis Fernando, *"O que está em jogo no megaprojeto do Madeira"*, Rebrip/Red, Brasil, 2006.



(al contrario de norteadoras) de estas propuestas, está la preocupación de que nuestras economías no estén bajo los órdenes de los dueños del capital y que, más bien, a través de la integración, se conquisten espacios de autonomía y soberanía para que podamos definir nuestras propias políticas públicas; que, además, no sea una integración que contribuya a destruir aún más los territorios o espacios donde se ejerce la soberanía democrática de los pueblos, sino que ésta esté orientada a reparar los daños que han causado y continúan causando a los pueblos siglos de colonialismo y de políticas imperiales. Que no sea una integración que esté orientada por los valores del individualismo posesivo y de la competencia de todos contra todos, en la que se garantiza la victoria de los más fuertes sobre la base de la explotación y exclusión, es decir, una integración que incrementa las desigualdades. Estamos por una integración guiada por los valores de igualdad, participación, pluralidad y solidaridad.

No estamos de acuerdo con una integración que explota sin limitaciones nuestros recursos naturales, convirtiéndolos en mercancías exportables, a fin de generar los excedentes necesarios para pagar la deuda externa. Proponemos una integración orientada a recuperar y construir otras formas de relación con la naturaleza, para que ésta no sea considerada un obstáculo a ser arrasado, explotado y destruido.

Y por último, una integración que no sea pensada como área de libre comercio, concebida, sobre todo, como la construcción de un espacio económico de libre circulación de mercancías y capitales, sino una integración pensada como parte de los procesos de resistencia al modelo capitalista, imperialista y

global.

El modelo actual de integración regional está concebido e impulsado por las instituciones financieras internacionales que priorizan la integración de la infraestructura en detrimento de todas las cuestiones afirmativas que hemos mencionado. Su lógica es favorecer cada vez más a la iniciativa privada, a través de los financiamientos públicos, ampliando así el poder de estas empresas. Esto representa claramente "...la materialización de la tercera etapa de las reformas estructurales de carácter neoliberal. La primera etapa estuvo caracterizada por una reestructuración de la arquitectura financiera mundial expandiendo el capital corporativo internacional como actor principal de la globalización financiera. Esta etapa financiera fue impulsada por el FMI con la imposición de programas de ajuste estructural y políticas de estabilización macroeconómica. La segunda fase se caracteriza por las reformas del Estado promovidas por el Banco Mundial en acuerdo con los programas del FMI. En ésta, el nuevo endeudamiento del Sur se efectúa a través de programas y proyectos de transformación institucional del Estado para lograr su reducción e incrementar el poder del sector privado. La tercera etapa, que vivimos ahora, se caracteriza por los "planes estratégicos" que definen megaproyectos de explotación intensiva de recursos naturales y de fuerza de trabajo. Estos megaproyectos de infraestructura se integran en dos grandes iniciativas: el Plan Puebla Panamá y la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sur americana."(4)

### **Cortar el alimento al monstruo**

Por último, los desafíos que tienen por delante los pueblos de esta

región del mundo van más lejos que la agenda asumida, a partir del 2000, en la reunión de Brasilia que creó la Comunidad Suramericana de Naciones e IIRSA. No podemos aceptar que un proceso de disputa interno por inversiones extranjeras, sean europeas o translatinas, como bien ilustran las escenas que abren este artículo, creen entre los doce países de América del Sur un proceso de competencia sin fin. No podemos aceptar la construcción de una especie de sub-imperialismo, comandado por Brasil, con empresas como Petrobras y BNDES, además del apoyo que da este país a las empresas de capital privado. No podemos dejar que el agronegocio, las grandes empresas de ingeniería, las mineras y transnacionales de todo tipo sean las protagonistas de esta historia que, desde la elección de Evo Morales en Bolivia, deberá ser escrita de otra forma. Los protagonistas son los pueblos en lucha del Continente, con sus banderas y sus propuestas. Cualquier proceso de integración debe estar a su servicio. Es a los pueblos a los que se debe pagar la deuda histórica, ecológica y social; a nadie más. Pero los pueblos requieren asumir una cuestión central, que quizás sea la más compleja en el proceso de integración: el enfrentamiento al capital financiero y a los mecanismos de sobre-endeudamiento, sean internos o externos. Sólo de esta manera, estaremos cortando de manera definitiva la ración que alimenta al monstruo que super-explota a los pueblos del Sur: ¡la deuda! Sin embargo, este será un tema que desarrollaremos en otro artículo. <

4) Furtado, Fabrina. Presentación en el Seminario, "Derechos Humanos, Deuda y Alternativas de Justicia", Jubileo Sur en Haití, entre el 26 de octubre y el 2 de noviembre de 2006.



# El complejo del Río Madera

Patricia Molina  
La Paz

El Complejo del Río Madera es un grupo de proyectos planificados en territorio brasileño y boliviano, con dos grandes represas aguas arriba de la ciudad de Porto Velho, otra gran represa sobre el tramo binacional del Río Madera, y una cuarta, más pequeña, en el río Beni, dentro del territorio boliviano. Las obras han sido planificadas con fines de aprovechamiento hidroeléctrico y de navegabilidad, y complementan la actual hidrovía brasileña que va de Porto Velho hasta Itacoatiara, razón por la cual fueron seleccionados los lugares para las obras, precisamente sobre las cachuelas (cascadas de baja altura) del mismo nombre, que constituyen obstáculos para la navegación de embarcaciones de gran calado.

El objetivo es la integración comercial de la región norte de Brasil, de Bolivia y de Perú, incrementando significativamente el transporte de soya brasilera, estimándose que hasta el 2015 la capacidad de transporte, a través de Bolivia, llegue a 50 millones de toneladas por año.

Los proyectos de aprovechamiento hidroeléctrico y de navegabilidad del Río Madera buscan afectar

principalmente la logística de transporte de las regiones de Madre de Dios, en Perú, Rondonia, en Brasil, y Pando y Beni, en Bolivia. Además, forman parte de la Iniciativa para la Integración de Infraestructura Sudamericana (IIRSA), así como también del Eje Perú Brasil Bolivia, uno de los corredores transversales del Continente, planificado bajo el IIRSA. El objetivo de este Eje es unir físicamente la zona MAP (Madre de Dios-Perú, Acre-Brasil y Pando-Bolivia) con los puertos del Pacífico y con los grandes centros de consumo de los tres países, por medio de infraestructura vial y fluvial, y a través de otros Ejes de Integración y Desarrollo, como el Eje Interoceánico y el Andino.

## Zonas de gran biodiversidad

El proyecto de navegación del Río Madera, entre Porto Velho y Guayaramerin, es el proyecto principal del grupo 3 de proyectos del mencionado Eje. Los otros proyectos de este grupo son: la Hidrovía Madre de Dios, la Hidrovía Ichilo Mamoré, el Complejo Hidroeléctrico del Río Madera, la Hidroeléctrica Binacional Bolivia Brasil y la Hidroeléctrica Cachuela Esperanza ([www.iirsa.org](http://www.iirsa.org)).

El Río Madera se forma por la unión de los ríos Beni y Mamoré en las proximidades de la población de Villa Bella. En su confluencia con el Amazonas, es uno de los cinco ríos más caudalosos del mundo y su principal afluente, tanto por su longitud como por el caudal que aporta, y también por ser la fuente principal de

sedimentos en suspensión y sólidos disueltos de la cuenca.

En Bolivia, la Cuenca Amazónica ocupa el 66% del territorio del país; en el Río Madera confluyen casi todos los ríos de dicha cuenca. El Río Madera nace en la Cordillera de los Andes, y está formado por los ríos Beni, Madre de Dios y Mamoré. Otro afluente importante es el Río Itenez.

La parte andina de la Cuenca del Alto Madera tiene una gran diversidad climática y biológica. Con un rango de precipitación de 350 a 7000 mm/año y una gran variación de temperatura asociada a la altitud, esta región posee algunos de los niveles más altos de biodiversidad del mundo y forma parte, a su vez, de la macroregión (hotspot) de los Andes Orientales, la más diversa del planeta. Entre el Alto y Bajo Madera se encuentra un tramo de cachuelas (cascadas de baja altura) y rápidos que impiden la navegación, pero que tienen la potencialidad de ser aprovechados para construir represas. Estas áreas de cachuelas son también zonas de endemismos y alta biodiversidad.

El caudal máximo medio mensual del Río Madera se produce en marzo y el mínimo en septiembre. Este comportamiento es el resultado de la combinación de los regímenes hidrológicos de sus dos principales formadores: los Ríos Mamoré y Beni, cuyos máximos se producen en abril y febrero, respectivamente (Molina, 2006).

Los Estudios de Inventario Hidroeléctrico del Río Madera fue-

---

**Patricia Molina** es

Coordinadora Nacional del  
Foro Boliviano  
Medioambiente y Desarrollo  
(FOBOMADE), La Paz,  
Bolivia.

ron realizados en 2001 y 2003, por las empresas Furnas Centrais Eléctricas SA y CNO-Constructora Noberto Odebrecht SA, que tienen licencia de la Agencia Nacional de Electricidad del Brasil (ANEEL). El estudio de factibilidad para la construcción de las represas Jirau y Santo Antonio en Brasil fue concluido en 2004, y los estudios de impacto ambiental en 2005. Actualmente se encuentran en proceso de licenciamiento ambiental.

De acuerdo a los estudios, el componente de navegación se concretaría mediante la construcción de esclusas, lo que posibilitaría la navegación de más de 4000 Km de vías fluviales aguas arriba de las presas, para el transporte de mercancías de Brasil a los puertos del Perú; pero ni las esclusas ni la línea de transmisión fueron incorporadas en el estudio de evaluación de impacto ambiental. De esta manera, los promotores evitaron tener que considerar los impactos ambientales que produce una hidrovía, así como los impactos de la línea de transmisión, cuyos estudios seguramente presentarán luego de conseguir la aprobación del estudio ambiental de las represas.

El proyecto busca instalar una potencia de 6450 MW en las dos represas, en territorio brasileño, y alrededor de 3600 MW en las dos represas, en Bolivia. En el caso boliviano, se trata de cuatro o cinco veces la demanda de energía en todo el territorio nacional. Se trataría de energía destinada exclusivamente a la exportación, ya que la energía generada iría al Sistema Interconectado Brasileño, hacia las ciudades del sur, a través de una gran línea de transmisión. Debido al voltaje con el que se trabajará (765000 voltios) se requerirá de un transformador de gran capacidad para transformar -valga la redundancia- la energía a voltajes

industriales o domésticos. Por el costo (más de un millón de dólares), este transformador no podrá ser justificado, posiblemente ni en Porto Velho, por lo que deberán estudiarse otras formas de suministro de energía a poblaciones como Riberalta, Guayaramerín y Cobija, ciudades que no están integradas por el Sistema Interconectado Nacional.

La instalación de pequeñas centrales hidroeléctricas, aprovechando el potencial de los ríos amazónicos como el Yata, tampoco será posible en caso de construirse las represas, debido a que los afluentes son los cursos más afectados por la inundación de los embalses. Es decir que, no solamente la energía a ser generada no está destinada a la región, sino que estas obras inviabilizarán las pequeñas centrales que constituyen la principal, más rápida y efectiva solución a los graves problemas de acceso a fuentes energéticas, identificadas por los propios pobladores de la región que han cifrado sus expectativas en estas obras de generación eléctrica de bajo impacto ambiental.

### **El Complejo Madera bajo la óptica de la nueva visión de desarrollo del país**

El Programa de Gobierno "Por una Bolivia Productiva ... para Vivir Bien" señala: "...la energía es un insumo esencial para una economía de un país y sus ciudadanos: la calidad de vida de la población y la productividad industrial requieren un suministro de energía confiable a precios internos competitivos (...) La energía incide directamente en la seguridad de un país (...) La energía afecta la calidad del medio ambiente: la producción y el consumo de energía tienen impactos ambientales irreversibles que influyen en la calidad de vida de los habitantes del país".

Y se plantea como objetivo

nacional la soberanía energética, entendida como el control de las fuentes de energía y el acceso descentralizado, democrático y equitativo a ellas, ya que la energía contribuye a la sustentabilidad de la sociedad, si las decisiones que le atañen son tomadas con sentido de justicia, de equidad y con responsabilidad ambiental y ética.

A su vez, el Plan Nacional de Desarrollo se ha planteado "...restablecer el rol protagónico y estratégico del Estado en el desarrollo de la Industria Eléctrica, con el objeto de garantizar el suministro eléctrico, asegurando el acceso universal a este servicio en forma sostenible y con equidad social. Asimismo, se ejercerá soberanía sobre los recursos y fuentes de energía eléctrica, generando seguridad energética para atender el mercado interno y externo, con transparencia en todas las acciones que desarrolle el Estado".

Son políticas y estrategias del sector: a) desarrollar infraestructura eléctrica para atender las necesidades internas y generar excedentes para la exportación de electricidad; b) incrementar la cobertura del servicio eléctrico en el área urbana y rural, para lograr la universalización del servicio de electricidad; c) soberanía e independencia energética; d) consolidar la participación del Estado en el desarrollo de la industria eléctrica con soberanía y equidad social. <<

### **Bibliografía**

- Molina, Jorge, Análisis de los Estudios de Impacto Ambiental del Complejo Hidroeléctrico Del Río Madera. Hidrología y Sedimentos, La Paz, octubre 2006.
- Programa de Gobierno 2006-2010, Bolivia digna, soberana y productiva para vivir bien, MAS-IPSP.
- Patricia Molina es Coordinadora Nacional del Foro Boliviano Medioambiente y Desarrollo (FOBOMADE), La Paz, Bolivia.



# Integración y energía

Pablo Bertinat  
Rosario

La discusión de la integración en el sector energético tal vez sea una de la que nos brinda más elementos concretos para poder ejemplificar cual es la brecha entre el modelo imperante de integración y la construcción de un modelo alternativo.

Tal vez esto sea así por varios motivos; por un lado, las iniciativas oficiales siempre estuvieron ligadas a los proyectos en esta área, y por otro lado, por ser un elemento sensible en muchos aspectos, en particular en lo que respecta al rol de la energía como dinamizador de los proyectos productivos en la región.

De esta manera, el desarrollo histórico nos muestra una serie de hitos en los que se han embarcado los gobiernos para promover un proceso de obras asociadas al pretendido proyecto de integración.

Desde hace varias décadas podemos ver diferentes instituciones construidas desde los estados y desde las empresas impulsan obras de infraestructura entre las que se encuentran las energéticas para promover dicha integración. En este

marco encontramos instituciones como la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Comisión para la Integración Energética Regional (CIER), MERCOSUR, y algunas más. Algunos de ellos con un mayor perfil político y otros asociados al análisis de las características técnicas de los procesos.

Estos proyectos tuvieron un lento desarrollo durante las décadas anteriores adquiriendo un importante impulso en la última década asociado a una profundización del modelo exportador primario de las economías de la región y a la necesidad de garantizar la seguridad energética para la producción-extracción de recursos de la región ante la demanda creciente de energía y el agotamiento relativo de los recursos para producirla en diferentes países y regiones.

## Del manejo estatal al manejo privado

De esta manera, podemos observar cómo el proceso histórico nos ha llevado a una transformación del sector energético regional en donde se pasa progresivamente de un manejo estatal de la planificación, prospección y producción energética a un proceso dominado fundamentalmente por las empresas, en particular las transnacionales.

Desde esta óptica, la "eficiencia" de la integración se evalúa en función de que pueda existir un sistema de compra y venta de energía en la región que garantice no solo la seguridad de abastecimiento sino la rentabilidad de los proyectos productivos asociados a los mismos. En definitiva, garantizar la circulación de la energía como mercancía optimizando las ganancias no solo de las empresas que se apropian de la misma a precios subsidiados sino consolidando importantes ganancias a las empresas que tienen a su cargo tanto la infraestructura como la producción energética. Sin duda, uno de los grandes ganadores en el proceso de integración energética son el grupo de transnacionales que operan en los diferentes países aprovechando las ventajas comparativas de sus legislaciones y regulaciones para elevar sus tasas de ganancia a niveles descabellados.

Es el caso, por ejemplo, de la empresa Repsol que en el año 2004 teniendo en Latinoamérica solo el 28,2% de sus ingresos por explotación obtuvo aquí sus mayores tasas de ganancia alcanzando los resultados operativos en la región el 61,9% del total de ganancias obtenidas a nivel mundial por el grupo. (ARELOVICH, BERTINAT, et al 2006)

## Aspectos ambientales

La integración energética existente también nos muestra su cara ambiental cuando vemos la devas-

---

**Pablo Bertinat**, ingeniero argentino, es Coordinador del Área Energía del Taller Ecologista, Programa Conosur Sustentable

tación de los territorios abordados por la empresas energéticas, a los millones de excluidos, afectados, desplazados por los proyectos petroleros, gasíferos, grandes represas, industrias químicas asociadas, transporte, etc.

A esto debemos sumar la existencia de proyectos concretos, entre otros los incorporados en IIRSA (Iniciativa para la Infraestructura Regional Sudamericana) y otros que tratando de aprovecharse de dineros públicos intentan consolidar la infraestructura necesaria para el modelo extractivista imperante a través de los llamados ejes de integración.

Pero la coyuntura actual no es la de los años noventa, vemos en América del sur un conjunto de gobiernos que pusieron freno al ALCA como tal, que en algunos casos se oponen a la táctica imperial de los tratados de libre comercio y que al menos desde el discurso intentan plantear una integración distinta.

Esta misma situación de debate regional, que permitió las amplias movilizaciones contra el ALCA en la región, debe permitir construir una plataforma energética que responda a los intereses de las comunidades y no de las grandes empresas.

Pero para ello es imprescindible que los gobiernos de la región abran al debate con la sociedad civil el paquete de proyectos de integración energética que están discutiendo y planificando.

Se hace imperioso discutir otro modelo energético en el marco de otro modelo de integración y en este sentido esta construcción debería contemplar:

- En primer lugar la democratización del proceso de debate y

toma de decisiones respecto a los proyectos específicos de integración energética en la región a través de mecanismos que garanticen la participación ciudadana.

- El apoyo a la lucha de los pueblos y comunidades que enfrentan proyectos energéticos devastadores del medio ambiente y las condiciones de vida.
- La recuperación de la soberanía de los pueblos sobre los recursos naturales, en particular los energéticos. Esto conlleva la discusión no solo de la propiedad de los recursos naturales sino también de los mecanismos de apropiación y utilización de los mismos.
- La construcción de las políticas energéticas desde las comunidades y pueblos apropiándose de las mismas como parte fundamental de la construcción de otro modelo de desarrollo.
- La eliminación del concepto de energía como mercancía sujeta a los parámetros de los mercados.
- La concepción de la energía como parte de los derechos humanos ampliados y derecho de los pueblos a disponer de la misma a fin de garantizar condiciones de vida dignas.
- El acceso a los bienes energéticos de manera digna por las diferentes poblaciones de acuerdo a las particularidades sociales y culturales de cada pueblo.
- La relación entre las fuentes de energía y la justicia ambiental, en pos de avanzar en la sustentabilidad socioambiental.
- El avance en la incorporación de fuentes renovables de energía utilizadas sustentablemente y el

uso eficiente de la energía en los diversos sectores.

- La incorporación de las externalidades de los procesos energéticos perjudiciales al ambiente con cargo sobre las empresas responsables de las mismas.

Discutir sobre políticas energéticas significa discutir políticas de desarrollo y en este sentido es imperioso poder entablar el debate respecto a para qué y para quién deseamos y necesitamos producir energía. Poner en debate el modelo industrial de los diversos países, que queremos producir, de qué forma y para quién lo estaremos realizando. En la medida que no podamos viabilizar estos debates se seguirán contraponiendo los proyectos de energía para las empresas y para su exportación virtual en los productos primarios que exportamos o la energía para el desarrollo humano. <<

#### Referencias

- AEDO, 2006. Endesa en América Latina. Impactos en la matriz energética y la sustentabilidad regional. Aedo, María Paz. Conosur Sustentable, marzo 2006. Trabajo realizado para la Alianza Social Continental.
- ARELOVICH, 2006. Repsol en Argentina. Aproximación al perfil e impactos de la empresa, Arelovich, Sergio, Bertinat, Pablo et al. Conosur Sustentable, marzo 2006. Trabajo realizado para la Alianza Social Continental

---

(Versión abreviada del artículo Integración y energía: <http://alainet.org/active/14694>)



Propuestas a los gobiernos

# Seguridad y defensa nacional

Rina Bertaccini  
Juan D. Roque  
Buenos Aires

Los movimientos sociales que confluimos en la Alianza Social Continental (ASC) y en las campañas continentales contra el ALCA, la deuda y la militarización, trabajamos, desde hace años, en formular propuestas alternativas al modelo neoliberal; por un lado y por otro, aunamos esfuerzos entre las organizaciones para establecer criterios comunes para la lucha y la resistencia al modelo de expoliación que pretenden imponer los Estados Unidos a los pueblos y países de la región.

Llevamos décadas en la lucha por la desmilitarización, contra las bases militares estadounidenses, y los ejercicios conjuntos comandados por el Comando Sur del Pentágono. En este sentido, hemos adquirido un consenso social y político ente la opinión pública en general, y, en el mismo sentido, ante varios gobiernos que ahora escuchan las voces de

---

**Rina Bertaccini y Juan D. Roque** son integrantes del Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos (MOPAS-SOL) de Argentina. Este texto es un extracto del documento "Seguridad, defensa nacional y militarización con vistas a Cochabamba, 2006".

los movimientos sociales. Los cambios políticos en la región son producto de las luchas por un mundo mejor.

La II Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) nos convoca nuevamente para elevar nuestras propuestas y críticas, con el fin de encontrar, en el camino democrático, las mejores políticas para los pueblos.

Los asuntos de la defensa y la seguridad en la región sudamericana son temas cruciales, y por ello, se deberán promover la mayor cantidad de consensos entre los países y encontrar los principios rectores que resguarden la integridad de las soberanías, los territorios, la autodeterminación de los pueblos y los recursos humanos, naturales y económicos de nuestros países.

Estos principios deberán estar pautados de tal forma que los países y gobiernos que se alejen de ellos puedan tener algún tipo de apercibimiento del resto de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Los movimientos que hacemos estas propuestas entendemos la dificultad de establecer consensos en este nivel, sin embargo, nos comprometemos a ser celosos en el cumplimiento de los acuerdos y en señalar los desvíos y/o contradicciones que en el futuro puedan lesionar los inalienables intereses de los pueblos, incluido el derecho a su seguridad y soberanía.

Nuevos tiempos atraviesa nuestro Continente; convencidos de que somos protagonistas de ellos, asumimos que nuestro deber es también proponer políticas, desde la mirada de los movimientos sociales, que serán defendidas con las herramientas naturales que caracterizan a las organizaciones de la Alianza Social Continental.

## Propuestas a la Comunidad Sudamericana de Naciones

### *Defensa y seguridad: políticas públicas*

Los asuntos de la defensa y la seguridad serán de orden público. Los gobiernos deben transparentar ante la ciudadanía las políticas sobre la materia; los debates sobre los marcos regulatorios y sus alcances serán también públicos. Los libros blancos de la defensa nacional se irán ajustando a los compromisos y principios asumidos por los gobiernos de la CSN; es necesaria la adecuación de los mismos a los futuros pactos internacionales regionales.

La publicidad de las políticas sobre defensa y seguridad será un punto de confianza mutua entre los países de la CSN.

### *Ejercicios conjuntos regionales y extra regionales*

Los gobiernos asumen el compromiso de que los ejercicios conjuntos de las diferentes fuerzas armadas de la región no vulnerarán

los principios y declaraciones asumidas por los gobiernos signatarios de la CSN. Las fuerzas armadas se ejercitarán mediante comandos conjuntos regionales.

Los ejercicios conjuntos con fuerzas armadas extra regionales tendrán que estar encuadrados en la agenda de seguridad, acordada en el marco de la CSN, y tendrán que asegurar el co-comando de los mismos.

Los ejercicios conjuntos con fuerzas extra regionales deberán estar establecidos en el marco de las hipótesis de conflicto consensuadas en la CSN.

La región se declara libre de conflictos interestatales; la paz es un hecho entre los pueblos hermanos. Los ejercicios conjuntos con fuerzas extra regionales (es decir que no pertenezcan a América del Sur) deberán estar encuadrados en esta hipótesis. Los gobiernos que conciban acuerdos bilaterales con otras fuerzas armadas extra regionales, sean estos ejercicios reales o por medio de simuladores electrónicos, tendrán que comunicar los mismos al resto de las autoridades políticas de los países de la CSN.

### ***Ingreso de tropas extra regionales a la CSN***

El ingreso de tropas extranjeras y extra regionales deberá ser comunicado oportunamente a los gobiernos de la CSN. Se buscará que el ingreso de tropas extra regionales esté encuadrado en la normativa internacional (Corte Penal Internacional). Se establecerán consensos regionales que determinen que soldados que estén bajo acusación formal en cualquier país del mundo, de haber participado en torturas, crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra, no sean admitidos y no se les ofrezca ningún tipo de inmunidad legal. El

ingreso de tropas extranjeras a los países de la región se ajustará al marco legal de cada nación. Aspiramos al desmantelamiento de todas las bases militares extranjeras en los países de la CSN.

### ***La defensa como cuestión política: consolidar la paz***

La política de defensa será, entre los gobiernos signatarios de la CSN, una cuestión de carácter público. La región es declarada zona de paz. Será tarea de los gobiernos consolidarla.

### ***Diferencias claras entre defensa y seguridad interior***

Se procurará diferenciar las políticas inherentes a la defensa y a las de seguridad pública y ciudadana. Es común que la opinión pública confunda ambas esferas, cuando en realidad son de carácter distinto.

### ***Correspondencia entre las políticas exteriores con las misiones de paz***

### ***La CSN como bloque político abogará por la paz mundial***

En Sudamérica, al tener una verdadera situación de paz, en la que se busca resolver por medio de negociaciones las diferencias entre los Estados, las fuerzas armadas de la comunidad no participarán de misiones militares en teatros de operaciones bélicas extra continentales. Las misiones de paz, encuadradas y mandatadas por Naciones Unidas, tendrán que estar bajo el encuadre diferenciado entre los conceptos de defensa y seguridad. Los gobiernos se comprometen a colaborar con sus fuerzas pertinentes de acuerdo al cuadro presentado por Naciones Unidas, no se enviarán fuerzas

armadas para tareas de seguridad y viceversa.

### ***No proliferación de armas de destrucción masiva***

Los gobiernos de la CSN se comprometen a no ingresar a la región armas de destrucción masiva.

### ***No al armamentismo***

Los gobiernos de la CSN se comprometen a utilizar los mecanismos internacionales para evitar cualquier intento de carrera armamentista en la región. Las actualizaciones en el material bélico no serán de carácter secreto. Los gobiernos se comprometen a fortalecer la confianza, la paz y la seguridad regional. Se pronunciarán en el sentido de que la región sea la que menos gasta en defensa en todo el mundo.

## ***Los gobiernos no deben aceptar la agenda de seguridad estadounidense para la región.***

### ***Esquema de nuevas amenazas***

Se insta a los gobiernos a no aceptar la agenda de seguridad estadounidense para la región. Es de sentido común que Sudamérica no enfrenta las complejas amenazas y peligros enumerados en los esquemas de las llamadas amenazas no tradicionales y estructurales. En la región, no existe el fenómeno del terrorismo internacional. Encontrar puntos comunes en la propia agenda regional de defensa coadyuvará a la paz y a la integración de las naciones sudamericanas.

Sobre la seguridad, los gobiernos elaborarán la agenda regional y establecerán públicamente los alcances de la cooperación interestatal. ◀



Desafíos para una Integración con igualdad:

# La perspectiva de las mujeres

Magdalena León T.  
Quito

**S**olidaridad, colaboración y complementariedad, son principios que se enuncian y repiten como base de la actual búsqueda de una Integración alternativa de los países de América del Sur. Son, al mismo tiempo, fundamentos que las mujeres, desde hace varias décadas, visualizamos y promovemos como eje de una economía y sociedad diferentes. Hoy se presenta la oportunidad para que el rediseño del modelo económico, político y social en la región, y la construcción de igualdad de género sigan un camino común, si es que esta coincidencia va más allá de la retórica. Es más, la Integración sólo será renovada y alternativa si se orienta a erradicar las desigualdades e injusticias que afectan a las mujeres.

América Latina y El Caribe tienen un acumulado de ideas propias y creativas sobre desarrollo e Integración -aunque las aplicaciones hayan sido muy limitadas-. Estas propuestas, declaradas obsoletas y relegadas desde el poder, tienen interesantes aproximaciones sobre producción, redistribución, soberanía y autonomía de nuestros países. Estos antecedentes deben ser recuperados y enriquecidos con las nuevas propuestas que han surgido los últimos años, como fruto de la resistencia al neoliberalismo y a los TLC.

Los aportes feministas, en este

---

**Magdalena León T.** es integrante de la Red de Mujeres Transformando la Economía (REMTE).

proceso, son especialmente destacables: hemos participado muy activamente desde una postura de visibilizarnos como actoras económicas, de hacer patente la centralidad de los roles y relaciones de género en el modelo económico. Procuramos ir más allá de una visión de los 'impactos' sobre las mujeres y de una ubicación de nuestra agenda y nuestros derechos en el terreno de 'lo social', para ver las magnitudes y significados de nuestros aportes, de las relaciones que hacen posible sostener la vida, la producción y la reproducción, en medio de un modelo ineficiente y depredador.

Esto ha mostrado los límites de cualquier propuesta de integración que sólo mire al mercado e ignore toda la economía no mercantil, y el imperativo de reconstruir el espacio público -estatal y social- para que gobiernos y pueblos avancen en procesos de Integración transformadora, lo cual implica una revisión a fondo de los supuestos y las propuestas. En esta búsqueda, hemos identificado algunos aspectos estratégicos, que delineamos aquí.

## **1) Integración y mercado no son sinónimos.**

Las 'tensiones' entre mercado y mujeres son históricas; todo acercamiento económico a esta relación las pone en evidencia. El mercado capitalista explota y perjudica a las mujeres de manera particular. Aprovecha todas nuestras formas de trabajo, pero tiende a discriminar y segregar en el espacio laboral, a invisibilizar y no retribuir el trabajo reproductivo. En mutuo refuerzo con el mercado, las

sociedades no han sido recíprocas con estos aportes, con la garantía de sostén material y emocional ofrecido por las mujeres.

El mercado neoliberal ha llevado al extremo el control privado de los recursos, de la vida y de las relaciones sociales, pero sin poder anular -porque se sirve y depende de ella- la economía no mercantil, que incluye un amplio espectro de relaciones y actividades, especialmente las del cuidado humano y de la producción para el autoconsumo.

El trabajo es una clave en el vínculo de las mujeres con el proceso de globalización neoliberal, que es conducido por políticas deliberadas, no resultado espontáneo de tendencias económicas mundiales. Así, los fenómenos de deslocalización de inversiones, precarización laboral, migraciones masivas de fuerza de trabajo, privatización del cuidado, que caracterizan esta fase globalizadora, se asientan en el trabajo pagado y no pagado de las mujeres.

Se ha pretendido imponernos como único e insoslayable camino el de la Integración inherente a la globalización neoliberal, incompatible con nuestros derechos y con la justicia económica que reclamamos. Hoy no está en juego sólo quiénes controlan el modelo, sino la construcción de un modelo diferente. La Integración alternativa es indispensable para romper la matriz colonial que subyace en nuestras economías, pues se nos asignó y se nos asigna lo que debemos producir y en qué condiciones, hecho que, en la fase neoliberal, ha llegado a afectar la estructura básica de la



seguridad alimentaria que habían construido las economías marginalizadas.

## **2) El comercio como medio, no como fin.**

Una simple mirada a las cifras que año a año entrega el Informe Sobre Desarrollo Humano (PNUD), permite notar que no hay una correlación entre los niveles de comercio internacional y los de desarrollo humano. Los países que exhiben mejores resultados en el bienestar y en los derechos de su población, en particular de las mujeres, no son necesariamente los que más comercian, y viceversa, países que por siglos han sido grandes exportadores se ubican en los últimos puestos en esas materias.

La ventaja comparativa de las exportaciones de los países empobrecidos es, casi sin variación, el trabajo subpagado y no pagado de las mujeres, que ahora se expresa en el modelo 'maquila' promovido por los TLC; con dolor constatamos que acarrea fenómenos como el 'feminicidio'.

No queremos más este tipo de comercio, que sirve para el saqueo, la explotación y la depredación. En la nueva Integración debe primar el intercambio complementario y solidario, debe ser un medio para atender necesidades humanas, generar bienestar y apoyar la producción.

## **3) Más allá de las cláusulas y los derechos sociales, una visión ampliada de la economía.**

Gracias a las luchas feministas, las mujeres hemos dado pasos para nuestra visibilidad y el reconocimiento de derechos, eso sí, en medio de algunas paradojas marcadas por el contexto neoliberal. En el terreno económico, se ha producido una visibilidad teñida del estigma de pobres y reproductoras de pobreza. La potente herramienta de denuncia que en su día fue la

'feminización de la pobreza', por varias razones ha devenido en un uso peyorativo, que desconoce que el trabajo, las redes sociales, los conocimientos de las mujeres (especialmente las indígenas), han sido el sostén de la vida en el marco de un modelo de desigualdades acentuadas, ineficiente y destructivo.

Siendo inocultable, la pobreza ahora se trata como un problema social a ser combatido, sin cambiar lo que la genera y sin tocar las políticas económicas. Dinero, inversiones y empresas, son las categorías reconocidas como económicas, desplazando a trabajo, producción y reproducción.

En la visión -influyente- de los TLC, la globalización y la economía son un 'contexto' en el que se desenvuelven el trabajo y el empleo, y en el que se instrumentalizan o se disputan derechos de las mujeres, todos ellos como asuntos que pertenecen a la esfera de lo social y político.

Es preciso recuperar el trabajo y el empleo como hechos económicos que están en la base de la producción, de la creación de riqueza y del bienestar, que se conectan, por tanto, con decisiones básicas de qué y cómo producir. El trabajo de las mujeres no es una externalidad, está en el centro mismo de estos hechos y decisiones.

La nueva Integración debe hacer visibles, en toda su amplitud, las relaciones y prácticas económicas, los aportes que hacen de las mujeres protagonistas de la economía y portadoras de derechos en este campo, incluido el de decidir sobre recursos y políticas nacionales y regionales.

## **4) El dinero y otros recursos. La diversidad también es económica.**

Con un despliegue de retórica, presiones y hasta chantajes, se ha promovido la centralidad de las 'inversiones' en los TLC y en la Integración; se

dice que debemos acatarlos para asegurar flujos de inversión, pues nuestros países los requieren para desarrollarse y superar la pobreza. Lo que indica la historia económica es que las 'inversiones' (reales o simuladas) han sido, en su mayoría, fuente de saqueo y empobrecimiento en nuestras tierras; su defensa ha dado lugar a pérdida de soberanía y a la imposición de normas e instituciones, hasta por la fuerza de las armas.

Sin duda la Integración alternativa requiere movilización de recursos diversos: primero, cortar con la sangría de recursos a través de la deuda, y privatización de recursos estratégicos, de la apropiación de fuentes de riqueza que convertidas en dinero retornan en mínima parte como inversión.

La mayor parte de la producción y los servicios que hacen la dinámica interna de nuestros países, no vienen de tales inversiones y de la gran empresa. La mayoría de la gente no vive de ellas. La supervivencia está garantizada por el trabajo de las mujeres, por la pequeña producción campesina y urbana, por las remesas de las y los migrantes.

Hay distintas maneras de hacer economía, más allá del paradigma de la empresa capitalista, y, sobre todo, de la 'gran empresa'. No es sólo una cuestión de tamaño: las pequeñas y medianas unidades económicas se identifican más con la atención a necesidades y con la generación de capacidad productiva local; tienen más cercanía y afinidad con las culturas diversas y con el cuidado de la naturaleza.

La reapropiación de nuestros recursos y de formas variadas de organizar la producción, junto con la prioridad para el cuidado y el bienestar humanos, son imperativos para otra Integración. <



# Los desafíos de los movimientos sociales latinoamericanos

João Pedro Stedile  
São Paulo

Nuestro Continente está viviendo un nuevo periodo en su trayectoria histórica de la lucha de clases y de enfrentamiento con el imperio; sin embargo, hay todavía mucha complejidad y poca claridad para comprender las características y la naturaleza de dicho periodo. Algunos ven que la revolución está a la vuelta de la esquina, quizás influenciados por el firme y radical discurso de nuestro querido Hugo Chávez o por los avances reales de la movilización de masas en Bolivia; para ellos, el imperialismo ya está derrotado y ahora de lo que se trata es de avanzar hacia el socialismo continental. Otros, al contrario, prefieren calificar a Chávez y a Evo de populistas, afirmando que estarían traicionando a las fuerzas de las masas movilizadas en el Continente que quieren avanzar, pero encuentran barreras en esos gobiernos. Finalmente, hay unos terceros que incluso creen que el único camino posible, ahora, en América Latina, es el camino de las reformas, del diálogo, de la ponderación, para ir acumulando fuerzas y provocando cambios por la vía institucional, de forma gradual.

---

**João Pedro Stedile** es miembro de la Dirección Nacional del Movimiento Rural de Trabajadores Sin Tierra (MST) y de Vía Campesina del Brasil. Integrante del Consejo de ALAI.

La realidad latinoamericana y la situación de la lucha de clases es una sola. No podemos esconder lo que, de hecho, existe. Pero cada quien, a la luz de su mirada ideológica, puede plantear la interpretación y la descripción que quiera de esta misma realidad. Esta es la única forma de explicar porque, incluso entre las fuerzas sociales y políticas de izquierda, hay tantas diferencias en el análisis de la realidad actual.

## Una interpretación del periodo que vivimos

En la Vía Campesina y en el MST hemos hecho un esfuerzo modesto, y todavía por debajo de las necesidades, para tratar de entender de la mejor forma posible lo que está pasando en América Latina. De esta manera, en este espacio, me gustaría compartir con los compañeros y compañeras de los demás movimientos nuestras reflexiones colectivas.

De hecho, nuestro Continente vive un periodo histórico nuevo, diferente a otros momentos. A *grosso modo*, podríamos decir que América Latina ha atravesado por varios periodos en la historia reciente del siglo XX, marcados por características bien delimitadas.

### Primer periodo

El primer periodo, podríamos decir, es el que va desde la crisis de inicios del siglo XX hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Así, a partir de la gran crisis que sacudió al capitalismo a nivel internacional, que condujo a las dos gue-

rras mundiales inter-imperialistas, por disputas de mercados, este periodo de lucha de clases en nuestro Continente estuvo marcado por:

- La quiebra del modelo agro-minero-exportador y la implementación de los modelos de industrialización dependiente, aunque en forma tardía.
- El nacimiento de una burguesía industrial, local, con intereses propios, pero asociada a los intereses de la burguesía internacional.
- La hegemonía de gobiernos populistas que adoptaron regímenes políticos reformistas y buscaron acelerar los procesos de desarrollo económico, basados en la creencia del desarrollo nacional, aunque dependiente del capital extranjero.
- Este modelo, en algunos países, posibilitó un enorme crecimiento económico, representó el nacimiento de la clase obrera y con ella de la ideología socialista; sin embargo, trajo como consecuencia la urbanización violenta de nuestras sociedades y un modelo altamente concentrador de riqueza y ganancia.
- En este periodo se sentaron también las primeras bases de una ideología socialista de raíces latinoamericanas, con las contribuciones teóricas y prácticas de José Martí, Sandino, Mariátegui, y las experiencias de organizaciones socialistas y comunistas entre los obreros.

### **Segundo periodo**

Un segundo periodo va desde la Segunda Guerra Mundial hasta la Revolución Nicaragüense. En este periodo se registran los siguientes acontecimientos:

- El fracaso del modelo de desarrollo del capitalismo nacional y de la hegemonía de las burguesías locales.
- La derrota del nazi-fascismo que fortalece las esperanzas en el socialismo.
- Se desarrollan grandes movilizaciones de masas en todo el Continente.
- Surgen movimientos revolucionarios (no necesariamente socialistas) que reivindican el poder para el pueblo.
- Hay un ascenso del movimiento de masas y de las ideas revolucionarias, que tuvieron su expresión más elevada en las Revoluciones de Bolivia (1952), Guatemala (1956), Cuba (1959), República Dominicana (1965), Chile (1970), y en las luchas fecundas que hubo en diversos países como Argentina, Brasil, Perú y en toda América Latina. Este proceso culminó con la victoria sandinista en 1979.

### **Tercer periodo**

En un tercer periodo, la hegemonía del capital en nuestro Continente es total; la clase trabajadora es derrotada y se registra un declive del movimiento de masas. El capital imperialista recurre a dos movimientos complementarios en este tercer periodo histórico que va de la década del 70 hasta finales del siglo XX.

- Para enfrentar la ola revolucionaria, inicialmente, se impulsan regímenes militares en la mayoría de nuestros países.

- En algunos países del Caribe y de Centroamérica hubo intervenciones militares imperialistas directas que incluyeron invasiones armadas y la instalación de bases militares.
- En medio del proceso, a partir del final de la década de los 80, abandonan el poder los regímenes militares y nuestros países adoptan una democracia de fachada, implementando el modelo neoliberal. Este modelo, para nuestras economías, significa la subordinación a los intereses del capital internacional, ahora hegemonizado por el capital financiero y por las grandes corporaciones transnacionales.
- Para la clase trabajadora y para el pueblo de todo el Continente, éste es un largo periodo de derrotas: la Revolución Nicaragüense es vencida, se imponen los acuerdos de paz en Centroamérica e incluso se producen reveses electorales importantes en Brasil y Perú, que entregan la hegemonía total al capital financiero e internacional.

Cuando todo parecía estable y Fukuyama había pronosticado el fin de la historia con la victoria total del capital internacional, repentinamente el viejo Marx tenía razón: las crisis cíclicas de acumulación del capital, ahora se manifestaban con más fuerza y a nivel internacional. Las reacciones populares pasaron a tener también una mayor repercusión internacional. Las perversidades sociales que había engendrado el modelo neoliberal se hicieron más visibles; el pueblo comenzó a darse cuenta de que sus problemas de pobreza, desigualdad social, falta de tierra, desempleo, falta de vivienda y educación, sólo se habían agravado en estas dos décadas de dominación total.

Con estos antecedentes, podemos decir que a partir del nuevo siglo, entramos también en un nuevo periodo de nuestra historia continental. Y si antes, los periodos tenían una cierta particularidad local, influenciada por la correlación de fuerzas nacionales y el grado de acumulación política de la clase trabajadora en cada país, ahora tenemos un componente adicional: la correlación de fuerzas tiene cada vez más un carácter continental, lo cual explica porque, a veces, los pequeños cambios, en un solo país, terminan influenciando a la correlación de fuerzas en el Continente.

### **Desde el 2000 hasta la fecha...**

Las características principales de este nuevo periodo son las siguientes:

- Empezamos con pequeñas manifestaciones de resistencia popular, pero que tuvieron una simbología de rebeldía y de unidad continental muy grande, como la revuelta popular en Chiapas (1994), las movilizaciones en Seattle (1999), las revueltas populares en Ecuador, Bolivia y Argentina, durante los años 2000 y 2001, y el inicio de las ediciones del Foro Social Mundial que marcaron un proceso de unidad de las fuerzas populares frente al neoliberalismo.
- Todo esto desencadenó un proceso en el que los pueblos de nuestros países, las fuerzas populares y, sobre todo, las fuerzas políticas que hegemonizaron estos procesos, priorizaron la lucha electoral como campo de lucha y derrota del neoliberalismo. Mientras, el pueblo, entendiendo que todavía el movimiento de masas estaba en descenso y en desventaja respecto a la correlación de fuerzas, aceptó la salida de concentrar sus energías en la vía institucional.



Prácticamente en todas las elecciones llevadas a cabo en el Continente a partir de 2002, que tuvieron como protagonistas a candidatos neoliberales y candidatos antineoliberales, los que se decían antineoliberales ganaron las elecciones, aunque después muchos de ellos se develaron en el poder como neoliberales. Felizmente, el pueblo volvió a derrotarlos en las calles, como ocurrió en Argentina, Bolivia y Ecuador.

- En este periodo histórico, que tiene como prioridad la vía institucional, se registran tres tipos de gobernantes bien definidos. En primer lugar, tenemos a los gobiernos progresistas y de izquierda, representados por Cuba, Venezuela y Bolivia. Ellos se enfrentan directamente a los intereses del imperialismo y del capital neoliberal. De otro lado, tenemos a los gobiernos progresistas, pero moderados, representados por Brasil, Argentina, Uruguay y Ecuador (en proceso electoral). Estos gobiernos mantienen una política ambigua en relación al imperialismo y al capital neoliberal; a veces se enfrentan a él, a veces hacen concesiones. En un tercer bloque, tenemos a los gobiernos conservadores que se suman a los intereses del capital neoliberal y del imperio en el Continente, representados por los gobiernos de Chile, Paraguay y Colombia, y en el norte, capitaneados por México y prácticamente todos los gobiernos de Centroamérica.

Esta es la situación, resultado de la actual correlación de fuerzas en el Continente. No estamos en un periodo de reactivación del movimiento de masas ni mucho menos de las ideas revolucionarias; estamos en un

estado de prácticas de resistencia popular, de acumulación de fuerzas, de lucha con un enemigo aún muy poderoso, a nivel interno e internacionalmente. Incluso en el caso boliviano, en el que las masas alcanzaron un elevado nivel de movilización que desembocó en la victoria electoral de Evo Morales, con todo lo que él representa, el pueblo boliviano, en términos de la correlación de fuerzas para cambiar la economía y la sociedad, enfrenta condiciones adversas debido al poder de la clase burguesa, a nivel interno, con apoyos internacionales.

#### **Desafíos para los movimientos sociales**

Sin la pretensión de elaborar fórmulas, y mucho menos de dar lecciones a los compañeros y compañeras de otros movimientos, queremos compartir nuestras preocupaciones, en el sentido de que es necesario comprender la verdadera naturaleza de la correlación de fuerzas en el actual periodo, para poder estirar los pies hasta donde den las sábanas. Con esto pretendemos ir acumulando fuerzas para los cambios estructurales necesarios que rompan con el neoliberalismo y con el imperialismo. Este no es un mero acto de buena voluntad política; depende fundamentalmente de la acumulación de fuerzas reales, de la clase trabajadora y del pueblo, para poder implementarlos. De ahí que nuestros movimientos tienen por delante varios desafíos para concentrar energías y lograr acumular fuerzas, a fin de arribar a otro periodo histórico, que aún depende de la reactivación de las masas a nivel continental, la misma que abrirá las puertas a una nueva hegemonía que promueva un verdadero proceso de cambios sociales.

En este contexto, describo, de

forma sucinta, los principales desafíos que tenemos por delante todas las fuerzas sociales en nuestros respectivos países:

- a) Reanudar el trabajo de base, que eleve el nivel de conciencia política e ideológica de nuestra base social, y cree las condiciones para las luchas sociales masivas, que puedan desencadenar una reactivación del movimiento de masas.
- b) Dedicarse cotidianamente, y de forma permanente, a la formación de nuestros militantes y cuadros, para que conozcan a profundidad nuestra realidad, sepan interpretarla a la luz de las enseñanzas clásicas, a fin de poder transformarla. Es urgente formar grandes contingentes de militantes de esa nueva generación joven que fue confundida por el neoliberalismo y los medios de comunicación de la burguesía.
- c) Construir medios de comunicación de masas propios de los movimientos sociales, de los partidos y de las fuerzas populares. Necesitamos tener no sólo nuestros periódicos y radios, sino también acceso a la televisión y a todas las formas de comunicación de masas.
- d) Debatar, profundizar el conocimiento y articular fuerzas alrededor de un nuevo proyecto de desarrollo popular. Todavía estamos lejos de un socialismo latinoamericano y no podemos esperar por él. Sin embargo, a la vez, necesitamos derrotar al imperialismo y al neoliberalismo. Hay un desafío a resolver en esta transición: ¿qué modelo económico necesitamos ir construyendo para derrotar las fuerzas del capital internacional, en este largo proceso de transformación de nuestras sociedades?

e) En este nuevo periodo histórico, necesitamos ser creativos; tomando en cuenta las transformaciones socio-económicas que el neoliberalismo y el imperialismo produjeron en nuestras sociedades, debemos construir nuevas formas de lucha masiva que enfrenten al capital. Sabemos que las formas clásicas como huelgas, paralizaciones o marchas, son insuficientes, y por ello necesitamos ser creativos. Requerimos desarrollar nuevos instrumentos de lucha que motiven a la gente, aglutinar a la juventud y dar un sentido de esperanza a nuestras luchas. Los sindicatos y partidos tradicionales han demostrado que son hoy instrumentos insuficientes para las nuevas tareas que el cambio de la correlación de fuerzas exige. ¿Cuáles son esos instrumentos que pueden combinarse con sindicatos, movimientos y partidos? ¡Nadie lo sabe! Pero deben ser creados; necesitamos organizaciones políticas y sociales de nuevo tipo, adecuadas a nuestra realidad, como en el pasado otros las impulsaron acorde con el tiempo que les tocó vivir.

Como ven, estamos trabajando con reflexiones, con desafíos, con incertidumbres, sin fórmulas o modelos pre-determinados. Por ello, necesitamos aprovechar todos los espacios colectivos y de unidad popular, en nuestros países y a nivel continental, como son las redes, las cumbres sociales, los FSM, para ampliar el debate, reflexionar, intercambiar y encontrar colectivamente las verdaderas salidas que puedan conducirnos a vencer los intereses del capital local e internacional. Mientras no encontremos las formas de superar los desafíos descritos seguiremos todavía, por mucho tiempo, en un periodo de resistencia y de acumulación de fuerzas. <

# La integración desde los pueblos originarios

Miguel Palacín Quispe  
Lima

Los pueblos indígenas originarios son descendientes de Abya Yala, de una gran civilización, ancestralmente basada en un manejo territorial, una organización con tecnologías y autoridades propias, economía distributiva, idioma y una espiritualidad muy desarrollada, con un proceso en crecimiento basado en la sostenibilidad, la supervivencia y la convivencia con la naturaleza, integrados en pueblos y nacionalidades.

Cuando llegan los españoles y se instaura la colonia, se interrumpe y se somete todo el proceso de desarrollo de los Incas y de las otras culturas de Sudamérica. Por cientos de años nuestro pueblo fue sometido al genocidio, al saqueo y a la apropiación del territorio. Con la emancipación se dio el proceso de creación de los Estados-Nación; sin embargo, han transcurrido más de 185 años de los estados nacionales con constituciones excluyentes, a favor de los intereses de grupos oligárquicos, descendientes de la colonia española. Es decir, un Estado administrado por los blancos y los llamados "procesos democráticos", diseñados para ser gobernados por la misma clase política criolla y por partidos políticos controlados por ellos.

## Políticas neoliberales

Los Estados nacionales viven en la fragmentación, entre lo legal y lo real. En lo legal, son países centralistas controlados por una minoría, y en el lado real, está el pueblo, la mayoría excluida, que en la década de los 80 del siglo pasado ingresa a un proceso de ajuste estructural, producto de las políticas globales condensadas en el Consenso de Washington. Luego de su implementación, se registran procesos de corrupción institucionalizados, partidos políticos en crisis, la arremetida de una

---

*Miguel Palacín Quispe* es Coordinador General de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas.



nueva fase del capitalismo basada en una política económica neoliberal, la expansión del mercado, la apropiación y el desarrollo privatista de los bienes y la explotación de los recursos naturales. Con este último propósito, los inversionistas que invaden América Latina obtienen enormes facilidades y garantías de los Estados que les favorecen y protegen con una legislación especial.

Con estas facilidades del Estado legal, las corporaciones multinacionales invaden los territorios del Continente para la explotación de los recursos primarios: forestales, petroleros, gasíferos, minerales y la biodiversidad. Las corporaciones del mundo llegan a Latinoamérica para explotar los recursos que se encuentran en sus suelos; el nivel de pobreza les facilita mano de obra barata, y los Estados, con una abultada deuda externa, suscriben compromisos de pagos y promueven acuerdos de libre comercio en desmedro de sus ciudadanos.

### **Nuevos actores sociales**

Además, la riqueza natural y cultural está en los territorios de los descendientes de estos grandes pueblos originarios, así como la biodiversidad y el conocimiento que durante miles de años han conservado. Actualmente estamos siendo impactados y como reacción a estos impactos nos hacemos visibles.

La crisis política de los Estados-Nación y de los partidos políticos tradicionales, obligan, en este momento, al surgimiento de nuevas organizaciones y movimientos sociales basados en la solidaridad, en la reciprocidad, en el pensamiento y la cosmovisión de los pueblos andinos y amazónicos; éstos se visibilizan como nuevos actores políticos, en respuesta al proceso de expansión del capitalismo y la inva-

sión a sus territorios.

Los nuevos actores recreamos y visibilizamos la cultura y nuestras autoridades propias; nuestros usos y costumbres se hacen cada vez más vigentes y la unidad va creciendo de pueblo en pueblo. Así, se van construyendo organizaciones nacionales que consolidan proyectos políticos para intentar disputar espacios a los partidos tradicionales. Participar en el funcionamiento de los espacios de las políticas de Estado, y sobre todo en la exigencia de cambios en las políticas públicas, en la toma de decisiones y en la práctica del ejercicio de la democracia, constituyen nuestras demandas esenciales.

Por ello hay que reconocer el posicionamiento y el cambio de rumbo en Latinoamérica. El movimiento indígena ecuatoriano ha liderado los procesos de reivindicación de la cultura de los pueblos originarios e indígenas en el Abya Yala. En este proceso, se ha elegido al primer presidente indígena en Bolivia, país donde el 70% de la población es indígena, que ha sido sometida en la colonia y excluida en estos 185 años de vida republicana, dejando de lado su cultura, su identidad y su pensamiento.

Esto también viene generando reacciones polarizadas por el lado de la aristocracia y la oligarquía instaladas en los Estados, que no aceptan los cambios sociales. Los gobiernos liberales trabajan por la integración de los Estados, basándose en la suscripción de los tratados de libre comercio, en los procesos de integración que sostienen al gran capital y en la explotación de los recursos naturales para alimentar los grandes mercados de los capitalistas.

Nosotros, los pueblos, también estamos en un proceso de integración que se sustenta en la construc-

ción de la Agenda Indígena en defensa del territorio y los recursos naturales, reformas del Estado, derechos colectivos, implementación del Convenio 169 de la OIT, reconstitución política y cultural del Tahuantinsuyo y participación política. Como consecuencia de ello, nace la **Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI)** para posicionarse a nivel de Latinoamérica. Los pueblos indígenas pensamos que la integración no debe darse solo en los papeles y en las ceremonias oficiales, sino en la integración de pueblo a pueblo, de nacionalidad a nacionalidad, reduciendo fronteras y, sobre todo, integrando pensamientos, culturas y sentimientos del Abya Yala, para que los pueblos ejerzan el derecho a la participación en la administración de nuestros Estados, con prácticas interculturales, sin exclusiones. Asimismo, planteamos a las Naciones Unidas la aprobación de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, como un derecho universal, luego de veinte años de discusión. No hacerlo es violar los Derechos Humanos.

Si los pueblos originarios somos la mayoría en Latinoamérica, si somos los pueblos quienes nos integramos y nos hacemos visibles con propuestas inclusivas ante la crisis de gobernabilidad de los Estados y modelos externos, en el devenir del Pachacutic (significa que los pueblos indígenas y las comunidades exigimos participación en la toma de decisiones de nuestros Estados, en los espacios democráticos de elección, sin exclusiones y sin ataques), tendremos una América diferente, diversa y multicultural, que aporta a una mejor convivencia y al ejercicio de una nueva práctica democrática originaria, como en el pasado. <<

# El movimiento sindical en la integración regional

João Felício  
São Paulo

La Cumbre Social por la Integración de los Pueblos que se desarrollará en Cochabamba, Bolivia, del 6 al 9 de diciembre de 2006, tiene, por lo menos, dos significados profundos para todos nuestros países: por un lado, confirma que la fase del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), impulsada por los Estados Unidos, con el apoyo de sus aliados regionales, está bloqueada; y por otro, pone en evidencia que se ha abierto la fase de la integración regional entre los países del sur del hemisferio.

Desde los movimientos sociales, y más específicamente desde el movimiento sindical, hemos aceptado el reto de construir propuestas de lo que serían los parámetros para una integración regional de nuestros pueblos, alternativa a los proyectos que nos han querido imponer desde Washington.

## Nueva coyuntura regional

Sucedió casi al mismo tiempo. El partido del Presidente de los EEUU, George W. Bush, sufrió una fuerte derrota en las elecciones parlamentarias de su país, por un cada vez más diseminado sentimiento de oposición del pueblo norteamericano a uno de los ejes de su política externa: la invasión y ocupación militar de Irak, donde los costos

humanos aumentan día a día y no se avizora un proceso de estabilización del país. Por otro lado, estuvo la victoria del candidato del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) a la presidencia de Nicaragua, Daniel Ortega. Eso, a pesar de que el Gobierno norteamericano - a través de su embajada y de enviados especiales en Managua - hizo todo tipo de amenazas a la población de ese país, tratando de chantajearla para que no votara por Ortega.

Poco antes, en la segunda vuelta electoral de Brasil, hubo una fuertísima polarización política entre Lula, candidato a la reelección por el PT (Partido de los Trabajadores), y Alckmin, candidato de una coalición de derecha. Uno de los temas polémicos fue justamente el ALCA: Alckmin defendió una reaproximación con los Estados Unidos y criticó la política externa del gobierno Lula de priorizar al Sur. Al explicitar sus posiciones programáticas neoliberales (en este tema y otros como las privatizaciones), Alckmin sufrió una pérdida de casi dos millones y medio de votos (en relación a los que obtuvo en la primera vuelta), mientras Lula aumentó su caudal en más de 20 millones de votos. Este resultado muestra el descrédito del neoliberalismo en la población. Pero a pesar de ello, las fuerzas conservadoras (con las empresas transnacionales a la cabeza) buscan ahora rearticularse y presionar al Gobierno de Lula y a la sociedad brasileña, por lo que solamente la presión de un fuerte movimiento social por la continuidad y profundización de la

*agenda del Sur* impedirá retrocesos.

Sin embargo, estos no fueron problemas puntuales para la estrategia del Gobierno de Bush. Hay que considerar que, de unos años a esta parte, varios países de la región se han liberado de la condición de actores coadyuvantes de la estrategia norteamericana juntándose a Cuba, hasta entonces el único país que tenía una política externa independiente. Fue así que la principal estrategia de los Estados Unidos para dominar nuestra región, el ALCA, entró en crisis en el 2003-2004, por la acción combinada de varios gobiernos y bajo la presión ejercida por los movimientos sociales en los respectivos países.

Ahora bien, no se habría alcanzado tal escala de resistencia a esa estrategia imperialista sin que ya, a finales de los 90, se hubieran comenzado a articular las acciones de monitoreo por parte de la sociedad civil de lo que venía siendo el negociado entre los gobiernos y las movilizaciones de resistencia, con la constitución de la Alianza Social Continental; y sin que a inicios de 2002, con el lanzamiento de la Campaña Continental de Lucha contra el ALCA, se constituyera un amplio proceso unitario continental con los más diversos movimientos sociales en una perspectiva anti-imperialista.

Mirando todo el período histórico en el que nos encontramos, estos hechos que registramos nos llevan a una conclusión que, aunque es obvia, no deja de ser sorprendente y con grandes repercusiones políticas:

---

João Felício es Secretario de Relaciones Internacionales de la Central Única de los Trabajadores (CUT) de Brasil.



se ha abierto o se está abriendo una nueva coyuntura regional, en la que la dominación imperialista está cada vez más cuestionada y, al mismo tiempo, los actores sociales, partidarios y gubernamentales proponen - con reales posibilidades de implementar - proyectos alternativos a los de aquella dominación. Esta Cumbre tiene como una de sus tareas avanzar en ese camino.

### **Antiguas integraciones y nuevos desafíos**

La idea de una "integración regional" entre países del Sur no es nueva. De hecho, varios procesos de "integración" ocurrieron a lo largo del siglo pasado, los cuales se dieron en un contexto de gobiernos que no cuestionaban la hegemonía de los Estados Unidos. En consecuencia, esa "integración" era apenas *otra forma* de hacer de nuestros países un apéndice de la economía norteamericana.

Si miramos a los procesos sub-regionales que están en curso, como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN), veremos que su constitución no se dio partiendo de las necesidades de los pueblos involucrados, sino que fueron sometidos, en su origen y desarrollo, a la lógica del programa neoliberal, es decir, a los intereses del gran capital. Así, esos procesos hoy en día *crujen* bajo la presión que viene desde varios países para alterar su carácter y su orientación estratégica.

Sin embargo, por ser procesos *entre países del Sur* tienen potencialidades que no deben ser desperdiciadas. De hecho, si cada país tratara de construir su alternativa de superación del neoliberalismo, aisladamente de los otros, ciertamente encontraría dificultades mucho más graves que si el esfuerzo se diera

entre varias naciones. Por eso, a pesar de las críticas que tenemos a tales estructuras sub-regionales, continuamos insistiendo en que es necesario *aprovecharlas* para impulsar *otra integración regional*.

Ahora bien, conjuntamente a la nueva coyuntura a que nos referimos, se plantea un nuevo y aún más desafiante proceso de integración regional: la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Esta Comunidad podría ser la expresión de las nuevas fuerzas sociales y políticas que vienen moldeando la política regional desde un número creciente de países. Pero ese resultado va a depender de una fuerte disputa que ya está en curso y en la cual los movimientos sociales tenemos que intervenir activamente.

### **Fuerzas que tratan de bloquear ese cambio**

Pero, ¿sobre qué y con quién se da esa disputa en América del Sur? En primer lugar, hay que ver que las fuerzas progresistas *no están solas* en el escenario regional. El Gobierno de Bush, al fracasar en el ALCA, orientó su presión hacia la firma de los Tratados de Libre Comercio (TLC) con algunos países (como el caso de Chile, Perú y Colombia). Esos acuerdos, evidentemente, se constituyen en un escollo para que *toda la región* avance en el sentido de una integración contra-hegemónica. Ahora bien, no es de nuestro interés *congelar* esa dicotomía entre países sometidos a la hegemonía norteamericana y los que se resisten. Debemos buscar formas de reaproximarlos a un proyecto regional común contra-hegemónico.

De otro lado, todo proceso tiene como punto de partida la matriz económica, heredada de la historia anterior de nuestros países. Nuestras economías están fuertemente orien-

tadas a buscar su dinamismo en las exportaciones a las metrópolis. La infraestructura existente en nuestros países nos conecta a los mercados de consumo de Estados Unidos y de Europa, pero no a nuestros vecinos. En nuestros países tienen un papel preponderante los grandes capitales transnacionales, sobre todo los norteamericanos. Más recientemente, han surgido también las "multilatinas" (empresas multinacionales cuyas matrices se ubican en países de la región). Esos grandes capitales, aplicados a la producción o a la especulación financiera, presionan a nuestros gobiernos, incluso a los gobiernos progresistas, y tratan de *torcer* este nuevo proceso de integración para que también se sometan a sus intereses.

Sólo la organización, la movilización y las luchas sociales van a contrarrestar la *inercia* que las fuerzas conservadoras, apoyadas en esas condiciones económicas, buscan imponer a nuestros países y a los procesos regionales.

### **Sujetos de la integración contra-hegemónica**

Para que podamos salir victoriosos en esta disputa hay algunos pre-requisitos. En primer lugar, la búsqueda de la unidad de las fuerzas sociales progresistas. Desde la ASC y la Campaña Continental contra el ALCA, hemos construido un patrimonio común de luchas unitarias, de un amplio abanico de organizaciones sociales que se orientaron a la resistencia contra el proyecto imperialista y que ahora deben apuntar a la construcción del proyecto alternativo. La Cumbre de Cochabamba la entendemos como un momento de esta construcción.

Dentro del sindicalismo regional también estamos abocados a una tarea similar. En el marco de la



reciente fundación de la nueva Confederación Sindical Internacional (CSI), fruto de la fusión de dos centrales mundiales, hemos defendido que se avance aún más integrando en la CSI a todas las centrales sindicales nacionales interesadas en luchas unitarias internacionales. Al interior de este proceso estamos realizando la fusión de la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores) y de la CLAT (Confederación Latinoamericana de Trabajadores), de la cual deberá surgir una nueva central continental. Como parte de esta misma estrategia venimos impulsando la realización de foros sindicales de las Américas (el primero, durante la Cumbre en Mar del Plata, en noviembre de 2005; el segundo, durante el Foro Social Mundial en Caracas, en enero de 2006; y el tercero se llevará a cabo en Cochabamba) que, convocados por la ORIT, cuentan con la participación activa de centrales sindicales de todas las orientaciones político-

ideológicas de nuestro continente, sin exclusiones: un caso singular de experiencia unitaria en el sindicalismo mundial, que no tiene paralelo en otro continente, por lo menos desde finales de la década del 40 del siglo pasado, cuando se inició la "Guerra Fría".

En segundo lugar, nuestra intervención en el proceso de integración tiene que buscar cambiar la agenda *prioritaria* establecida por los gobiernos. Los temas sociales tienen que ganar una prioridad que, hoy en día, aún no la tienen. El movimiento sindical continental ha presentado la Plataforma Laboral de las Américas, proponiendo un conjunto de puntos que, aplicados, significarían una recuperación de la perspectiva de los derechos sociales, laborales y sindicales que los gobiernos neoliberales buscaron borrar en los años de auge neoliberal. Esta perspectiva sólo se cumplirá si la integración regional se combina con un esfuerzo para superar la fase neoliberal a la que fueron sometidos

nuestros países.

Por último, no habrá *otra integración regional* sin participación del pueblo organizado en las decisiones que tomen los gobiernos. La CSN debe crear espacios donde los más diversos movimientos sociales de cada país puedan recibir información, exponer sus puntos de vista, definir prioridades para la integración y monitorear lo que efectivamente los gobiernos realizan. Si para detener el ALCA se combinó la acción de gobiernos y la movilización social, también para avanzar en una integración regional que cuestione la hegemonía norteamericana y que apunte a la superación del neoliberalismo en nuestra región, necesitaremos, nuevamente, de la acción de gobiernos combinada con la presión de movimientos sociales comprometidos con el cambio, partidos de izquierda y progresistas aliados a esa perspectiva, la intelectualidad progresista, las iglesias que han hecho una opción por los pobres, entre otros sectores sociales. <<

**CEDIB**  
CENTRO DE DOCUMENTACION  
E INFORMACION BOLIVIA

El CEDIB es una organización que acopia, sistematiza, analiza y difunde información sobre Bolivia y orienta sus servicios a centros de enseñanza, investigadores, medios de comunicación, organizaciones sociales, instituciones y la ciudadanía en general.

El Centro de Documentación e Información Bolivia - CEDIB, a través de su Servicio de Información Ciudadana SIC y el Servicio Integral de Búsquedas de Información SIBI, ofrece material hemerográfico, bibliográfico y documental sobre el tema que usted requiera. El SIC, dirigido a estudiantes de colegio, estudiantes universitarios, profesionales y sociedad civil en general, ofrece un servicio inmediato, personal, económico y con asesoramiento necesario para realizar cualquier trabajo de investigación coyuntural.

Con el fin de apoyar a los diferentes sectores sociales que pugnan por recuperar los recursos naturales el CEDIB presenta a consideración suya la Revista Especializada en Información y Análisis de Políticas Públicas en recursos naturales e Industrias Extractivas en Bolivia, llamada "PETROPRESS".

**PETRO PRESS**

Boletín electrónico del CEDIB afiliado a las redes UNITAS y UNIBAMBA. Quincenalmente desde el CEDIB ofrecemos un breve análisis crítico de la realidad boliviana.

**BOLIVIA PRESS**

Mes tras mes un conjunto de DOCUMENTOS que hacen historia y que le ayudarán en sus investigaciones y análisis. Una base de datos que se constituye en la MEMORIA HISTÓRICA del PAÍS.

**30 OCTUBRE**  
DÍAS  
S

Centro de Documentación e Información Bolivia  
Calle Calama E255 Telf. 591-4 4257839 \* Fax 591-4 4252401 \* Casilla 3302 \* Cochabamba - Bolivia \* cedib@cedib.org \* www.cedib.org



# Migrantes: otra integración es posible

Luiz Bassegio  
São Paulo

El fenómeno migratorio ha asumido proporciones gigantescas. Es difícil precisar el número exacto de migrantes; sin embargo, es importante recalcar que tanto en los países de origen como en los de destino, la migración trae consecuencias y supone desafíos.

El hecho es que los migrantes, hoy por hoy, son quienes interpelan más fuerte y más evidentemente al actual proceso de globalización. Tal proceso tiene dos características que los migrantes cuestionan contundentemente: concentrador y excluyente. Los migrantes no quieren quedarse afuera y no admiten que sólo una minoría se apropie de los beneficios del desarrollo. El tema está cada vez más presente en las agendas nacionales e internacionales. El fenómeno es complejo y contradictorio: las migraciones son, al mismo tiempo, denuncia y anuncio; denuncia del modelo de desarrollo que no prioriza a los seres humanos sino al capital, principalmente al financiero; denuncia de la concentración de la riqueza, de la tierra y del poder; y denuncia de las restricciones que se imponen a las personas migrantes (muros, policía, persecuciones y leyes restrictivas); pero, por otro lado, son anuncio de otra sociedad que queremos construir: una sociedad económica-

mente justa, políticamente democrática, socialmente equitativa/igualitaria, culturalmente plural y religiosamente macroecuménica.

Migraciones y cambios marchan juntos. El hecho de migrar cambia no sólo a la persona que migra, sino también a las sociedades de destino y origen. La presencia del extraño, del diferente, nos hace reflexionar sobre la integración, la ciudadanía y sobre los derechos de las personas, estén donde estén. ¿Qué es integración? El mundo debe ser repensado como la casa común de la humanidad. Esta es una convicción del Foro de las Migraciones, con su propuesta de ciudadanía universal y derechos humanos para todos. Aunque es todavía una utopía, es necesario soñar para que se transforme en realidad un mundo donde sea posible vivir con dignidad en todos los países.

## ¿De que integración hablamos?

Los proyectos latinoamericanos de integración en marcha exigen la formulación de algunas interrogantes vitales. ¿Integración para quién? ¿Para los sectores privilegiados de estas sociedades? ¿Para que los capitales, nacionales o transnacionales, puedan moverse libremente en todo el Continente? ¿O, por el contrario, para los pueblos, para las mayorías empobrecidas, excluidas, subordinadas, para los migrantes? No basta que sea una integración latinoamericana o sudamericana para que se corresponda a los intereses populares. Todo depende del modelo de integración en cuestión.

¿Una integración orientada por los valores del individualismo posesivo, de la competencia de todos contra todos, que garantice el éxito de los más fuertes sobre la base de la explotación y exclusión de los más débiles, esto es, una integración que acentúe las inaceptables desigualdades actuales?

¿O una integración guiada por los valores de la igualdad, de la participación, la pluralidad, la solidaridad y la comunidad; una integración que reconozca, valore y haga posible el despliegue de la extraordinaria variedad de modos de vida de los pueblos de nuestro Continente?

La integración debe tener algunas características básicas:

- Entender a América Latina como una unidad, respetando las diferencias y culturas; debe articular las diferencias;
- Garantizar el protagonismo de los sujetos sociales dentro de un espacio plural, democrático, sustentable y equitativo; este es un proceso y no puede ser impuesto;
- Promover la complementariedad en lugar de la competencia entre los países y establecer una sociedad donde reine el bien común;
- Tener a la interculturalidad como un motor de desarrollo; respetar el hecho de que las culturas interactúan, incluyen valores y se complementan previendo relaciones igualitarias;
- Garantizar una integración geopolítica, concebida como parte de los procesos de resistencia al

---

**Luiz Bassegio** es Secretario Ejecutivo del Servicio Pastoral de los Migrantes de Brasil y Secretario del Grito Continental de los Excluidos.

orden global que busca imponer la política unilateral e imperial del capital transnacional y del gobierno de los Estados Unidos;

- Garantizar el derecho de las personas a transitar por la región, poder trabajar y tener todos los derechos garantizados;

Para alcanzar estos propósitos, necesitamos luchar por la superación del sistema capitalista y cambiar su paradigma. Los problemas son reflejo de la explotación capitalista.

### **Convivir con la diversidad**

Cada pueblo tiene su manera de ser, de vivir, de relacionarse, de manifestarse y de reproducirse. Es necesario valorar las culturas y las identidades de los grupos. No se trata de nivelar las culturas o identidades para integrar, ni de formar guetos con los semejantes, con los que hablan la misma lengua ni con aquellos con quienes nos entendemos fácilmente; se trata de articular las identidades, y, a partir de las particularidades y de las culturas de cada grupo, buscar otra sociedad en donde todos sean valorados, se respeten sus derechos y puedan vivir dignamente.

Queremos poder vivir la ciudadanía universal; todas las personas tienen ese derecho por el simple y fundamental hecho de pertenecer a la familia humana y ser miembros de la "sociedad humana", con derecho a ocupar un espacio vital y poder contribuir con su presencia y actuación. Es necesario reconocer la legítima pluralidad de las culturas existentes en cada país.

### **¿Qué dice el II Foro Social Mundial de las Migraciones?**

Crear otro mundo posible, necesario y urgente. Las y los migrantes son sujetos y agentes de transforma-

ción de las sociedades a las que llegan y de las que salen, y se debe reconocer y promover este papel y la oportunidad que representa para el crecimiento de ellas.

La migración es un proceso que tiene lugar, en este momento, en el marco de la globalización y no puede ser analizado fuera de ésta. No se debe, por tanto, abordar como un tema exclusivamente de fronteras o de "puertas adentro", sino como un proceso económico, político, cultural y social, relacionado directamente con los efectos que el modelo capitalista neoliberal impuesto genera mundialmente.

Las políticas migratorias no pueden estar al margen de los Derechos Humanos; éstos son patrimonio común de la humanidad, por tanto, se debe asegurar su interdependencia, integralidad y universalidad.

La ciudadanía universal es una necesidad para los procesos de convivencia. Todas las personas que llegan a un nuevo país tienen todos los derechos que son inherentes a la condición de ciudadano, sin vincularse a la nacionalidad, incluido el voto.

El desarrollo global, como responsabilidad pública, debe ser asumido por los Estados y organismos multilaterales con la participación de la ciudadanía.

Los Derechos Humanos están garantizados en todas las sociedades, más allá de la situación administrativa de las personas y en todas las etapas de los procesos migratorios: origen, tránsito, destino y retorno. No se puede criminalizar a las y

los migrantes por el hecho de no tener papeles; que se deroguen las leyes de extranjería que contradigan el derecho internacional de los Derechos Humanos y que se garantice el Derecho a la Libre Circulación.

Es necesario ratificar y poner en práctica la Convención Internacional para los Derechos de los

## ***Las y los migrantes son sujetos y agentes de transformación de las sociedades a las que llegan y de las que salen.***

Trabajadores Migrantes y sus Familias, el Convenio 143 de la Organización Internacional del Trabajo sobre las y los trabajadores migrantes, y el Convenio 49 contra el tráfico de seres humanos.

El derecho a vivir en familia es fundamental para todas las personas migrantes. Debe ser garantizado para todos.

Debe ser ampliada la protección internacional a las personas que son víctimas de otras formas de persecución no incluidas en la Convención de Ginebra. Que se garantice a los perseguidos el acceso al derecho de asilo en un país seguro y el derecho al retorno, con garantías, de las personas refugiadas. <

### **Bibliografía**

- Declaração de Rivas, IIºFSMM: [www.migrações.com.br](http://www.migrações.com.br)
- Lander, Edgardo, Modelos Alternativos de Integração, Revista OSAI, nº15, Enero de 2005.
- Internacionalismo del Capital o Integración de los Pueblos, del 18 al 20 de septiembre de 2006, Río de Janeiro, Rebrip y Otras Redes.



# La clave es la comunicación

Oswaldo León  
Quito

Por más que, de un buen tiempo a esta parte, el tema integración se ha tornado recurrente, poco o nada ha modificado la figura de que siendo tan próximos -con una geografía e historia comunes de por medio-, permanecemos distantes y ajenos, pues seguimos mirándonos con ojos de extranjeros que nos impiden conocernos y reconocernos.

Más allá de la falta de voluntad política que ha caracterizado a los fragmentados procesos integracionistas, en tal situación pesa el hecho de que prácticamente no se ha considerado la importancia de la comunicación en tanto factor articulador clave para el reencuentro y la solidaridad de las nacionalidades involucradas, que implica el reconocimiento de un destino común por encima de rivalidades reales o forjadas. En los planes oficiales se suele reducir la comunicación a relaciones públicas o marketing, y en el mejor de los casos a la transmisión de información.

La historia de América Latina y el Caribe se presenta marcada por el "divide para reinar" implementado por los colonialistas de ayer y del presente para imponer su dominio, tanto por las armas como por el dis-

curso. De ahí que el lenguaje del colonizador, mediado por las elites criollas, ha logrado que en el imaginario colectivo de nuestros países sea común la sospecha, la descalificación, la rivalidad, cuando no la enemistad, frente a los vecinos, o bien la indiferencia y el desconocimiento respecto a los más distantes.

Últimamente, estas elites, con la mirada fija en el norte, sistemáticamente han pregonado que no tiene sentido mirar a los lados porque tan solo conlleva a juntar nuestras pobreza para retroceder, cuando de lo que se trata es de no perder el tren que va en dirección al primer mundo, acatando los dictados de éste -en el círculo vicioso que mantiene la dependencia económica, política, social y cultural-.

En esta dinámica pesa cada vez más el sistema de información y comunicación del establecimiento -por la creciente importancia de este sector-, conformado precisamente bajo los parámetros de subordinación y dependencia. Es así, por ejemplo, que la información que recibimos de los demás países de la región (y del mundo en general) proviene de agencias de prensa y medios masivos transnacionales. Y no se diga de la programación que vehicula la "industria del entretenimiento", bajo predominio *made in USA*.

## Desequilibrios

Hace 26 años esta realidad fue

develada muy documentadamente en el Informe MacBride (**Un solo mundo, voces múltiples**), la herencia más significativa del proyecto del Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC) que tuvo como epicentro la UNESCO. Vale recordar que este proyecto básicamente colocó sobre el tapete seis aspectos cruciales y las debidas respuestas alternativas: los desequilibrios y desigualdades existentes en el mundo de la información y comunicación; los efectos negativos de los monopolios y de la concentración excesiva; los obstáculos internos y externos a una circulación libre y para una difusión más amplia y mejor equilibrada; el reconocimiento de la identidad cultural y el derecho de cada nación a la opinión pública mundial sobre sus intereses, sus aspiraciones y sus valores sociales y culturales; el derecho de todos los pueblos a participar en los intercambios internacionales de información, sobre la base de la equidad, la justicia y su interés mutuo; y el derecho del público, de grupos étnicos y sociales, y de los individuos, a acceder a las fuentes de información y a participar activamente en los procesos de la comunicación.

Este breve recordatorio es para destacar la urgencia de reactivar y actualizar el debate que animó al NOMIC -por las implicaciones nacionales y regionales-, debido a que los desequilibrios señalados entonces no solo que se mantienen sino que se han profundizado por la

---

Oswaldo León es director de la revista América Latina en Movimiento - ALAI

implantación de políticas de liberalización y desregulación, sobre todo en materia de telecomunicaciones, orientadas a eliminar cualquier regulación o espacio estatal que pudiera interponerse a la expansión transnacional y a sus dinámicas de concentración.

En este escenario, los grandes medios de comunicación domésticos, consciente o inconcientemente, han perdido los papeles en materia de integración. En un estudio sobre el tema, María Nazareth Ferreira constata: "La actuación de los *media* continúa siendo uno de los grandes obstáculos para la integración de América Latina: el sistema instalado en el cuadro de la modernización de la región tenía como principal objetivo integrar los pueblos en proyectos de educación formal y no formal, en políticas de comunicación de los diferentes gobiernos, cuya principal función ha sido desinformar y alienar, a través de la manipulación y la distorsión de la información sobre y para América Latina. Otro sería el resultado de las tentativas de unidad e integración de la región si América Latina pudiese contar con TV, radio y periódicos progresistas, autónomos, con agencias de información y de noticias, en fin, todo el complejo que componen los modernos *media*, a servicio de la información y concientización de sus problemas internos. Si fuese posible revertir la participación de los *media*, la tarea de la integración se vería facilitada" (1).

### Agenda a construir

Los procesos de integración en curso prácticamente se han circunscrito a gobiernos y empresarios. Pero parecería que se abren nuevos rumbos por los cambios que registra el mapa político en la región, en cierto sentido inédito, por la presencia de mandatarios que en mayor o

### Las TIC: un tema estratégico

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) constituyen una de las áreas estratégicas de la integración regional, tanto para agilizar la intercomunicación entre países y pueblos, como por su potencial de desarrollo económico y sociocultural.

En la actualidad, la mayoría de los países de la región dejan en manos de inversionistas extranjeros, bajo el modelo de mercado, el desarrollo de las telecomunicaciones y acceso a Internet. Si bien se ha mejorado la comunicación en las ciudades, quedan rezagadas las zonas rurales y apartadas, y los costos siguen siendo más altos que en el Norte. Los gobiernos han dado, hasta ahora, poca prioridad al desarrollo de políticas regionales soberanas en la materia. Los proyectos IIRSA hacen mención de la infraestructura de telecomunicaciones, pero aparentemente bajo el mismo modelo de inversión transnacional. Sería importante ampliar las redes de fibra óptica (más baratas que las satelitales), bajo criterios y control regional. El Plan Regional E-Lac 2007 (adoptado en 2005 en el marco de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información) habla de crear puntos de acceso a Internet (NAP) y servidores raíz, dentro de la región, que generaría mayor autonomía.

Otros aspectos clave de cooperación podrían ser el desarrollo de contenidos y de programas de software libre, la investigación, la formación, la homologación de sistemas de telefonía celular y de televisión digital, y la defensa de posturas comunes para negociar en foros internacionales sobre telecomunicaciones o Internet, entre otros.

menor medida proclaman autonomía respecto a la agenda trazada desde Washington, en tanto han sido apuntalados por movimientos sociales, quienes justamente vienen reconstituyendo su tejido organizativo -agredido por las dictaduras y las políticas neoliberales- para salir de la invisibilidad y proyectarse políticamente.

En efecto, la Cumbre de Cochabamba abre una nueva página por la atención que ha dado el Presidente anfitrión a la participación de los movimientos sociales, en la perspectiva de una integración basada en la solidaridad y la cooperación, respeto por la autodeterminación de los pueblos y la soberanía.

En este marco, es desafío de los movimientos sociales insistir para

que este proceso de integración potencie el diálogo y, consecuentemente, habilite los canales y espacios de reencuentro y fraternidad entre pueblos. Vale decir, para que contemple seriamente la cultura y la comunicación en tanto dimensiones para avanzar en el entendimiento solidario y fraterno que es indispensable para romper con la historia de subordinación y dependencia.

En este sentido, se impone el reconocimiento y valorización de los aportes de las sociedades y sus expresiones organizadas para propi-

1) Ferreira, María Nazareth (1995). **A comunicação (Des) Integradora na América Latina: Os Contrastes do Neoliberalismo**, Edicon-Cebela, São Paulo (pp. 44-45).



ciar acercamientos y estrechar lazos de solidaridad entre pares, que es lo que realmente está permitiendo el gran reencuentro de nuestros pueblos. Y, por tanto, los aportes de las sinergias de las redes sociales y ciudadanas con las redes de comunicación.

Ante la importancia adquirida por la comunicación en el mundo contemporáneo, es un imperativo democrático y ciudadano que este proceso coloque como uno de sus fundamentos constitutivos el Derecho a la Comunicación, estableciendo a la par el compromiso de las partes para adoptar políticas públicas sustentadas en mecanismos democráticos de control social, que permitan articular la dimensión local, regional y nacional con la integración, para contrarrestar los esquemas de desregulación impulsados por los procesos de transnacionalización y concentración monopólica. De esta manera, se podrán establecer reglas del juego claras y acordes con los intereses colectivos que, entre otras, demandan apoyo a la producción, distribución e intercambio endógenos y la protección de la riqueza de la diversidad cultural que caracteriza la región.

En esta línea, igualmente se torna indispensable formular una estrategia de cooperación específica para los ámbitos de la información, comunicación, cultura y conocimiento, contemplando acuerdos para potenciar las redes regionales

de información y comunicación pública y ciudadanas, con un sentido de equidad respecto a los medios de comunicación.

Cabe destacar que en esta perspectiva existen indicios de avances, como es la creación de la Nueva Televisión del Sur, más conocida como Telesur, cuyo objetivo, según anota su director general, Aram Aharonian, "es el desarrollo y la puesta en funcionamiento de una estrategia comunicacional televisiva hemisférica de alcance mundial que impulse y consolide los procesos de cambio y la integración regional, como herramienta de la batalla de las ideas contra el proceso hegemónico de globalización" (2). La prematura ofensiva que se desencadenó contra esta iniciativa, antes de salir al aire, es un claro indicio de que en este frente no habrá tregua alguna.

Pero también existe un importante proceso integrador animado por una serie de expresiones sociales y ciudadanas que, confrontando al imperio del libre mercado, postulan que "otra comunicación es posible". De ese empeño hacen parte redes y coordinaciones de agencias y medios de comunicación alternativa, de radios y TVs comunitarias y regionales, de blogs y sitios de Internet, de video y cine social, de observatorios de medios, etc. Un sector estratégico para el cambio y la integración -en tanto alientan procesos participativos que permiten forjar ciudadanía y la apropiación de la comunicación como un derecho-, que, sin embargo no es contemplado en los planes oficiales.

Igualmente destaca la acción que vienen impulsando los gremios de periodistas con vocación integracionista como parte de sus luchas por rescatar el carácter de servicio público de la comunicación.

Además, en el mismo sentido se inscribe el involucramiento cada vez mayor de movimientos y organizaciones sociales cuya agenda de luchas incorpora la democratización de la comunicación, reconociendo su creciente importancia estratégica, como condición fundamental que permita "equilibrar las reglas de juego" en este ámbito, a fin de poder disputar sentidos y proyectos de sociedad.

Otro componente fundamental para avanzar en esta perspectiva es el vínculo con investigadores y el mundo académico. En el proceso por la democratización de la comunicación que tuvo como referente la propuesta del Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC), desde América Latina se dieron aportes muy significativos con la contribución de una amplia gama de instituciones. Uno de los desafíos actuales es, precisamente, rearticular esa amplia infraestructura institucional, como señala el boliviano Luís Ramiro Beltrán, actor destacado en los debates del NOMIC en tanto impulsor de las Políticas Nacionales de Comunicación, proponiendo como tarea inicial la realización de "un inventario-diagnóstico de las características de la dominación y dependencia en materia de comunicación en la era de la Sociedad de la Información" y la actualización de las políticas públicas a partir de las propuestas conceptuales expresadas (3).

Parafraseando la proclama "sin democratización de la comunicación, no habrá democracia", ahora podemos decir que un proceso de integración que no se sustente en la democratización de la comunicación podrá ser cualquier cosa, menos de integración. ◀

- 2) Aharonian, Aram (2005). "Telesur, el añejo sueño de la integración comunicacional", América Latina en Movimiento, Nos. 399-400, ALAI, Quito, 12 septiembre (p. 33).
- 3) Intervención del autor en el IX Congreso Iberoamericano de Comunicación, Sevilla, 15 noviembre 2006.

El mejor regalo  
en estas fechas

¡Felicidades!

[www.abayala.org](http://www.abayala.org)

LIBRERÍA: Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson • Telfs: (593-2) 2506747 • [libreria@abayala.org](mailto:libreria@abayala.org) • [ventas@abayala.org](mailto:ventas@abayala.org)  
 EDITORIAL: Isabel la Católica 381 y Madrid • Telfs: (593-2) 2506251 • Fax: (593-2) 2506267 • [editorial@abayala.org](mailto:editorial@abayala.org)  
 QUITO-ECUADOR

# 3<sup>er</sup> CONGRESO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE COMUNICACIÓN

organizan:

OCLACC  
Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA  
La Universidad Católica de Loja

**del 15 al 19 de octubre de 2007**  
 LOJA - ECUADOR • [www.comlac.org](http://www.comlac.org)

III Congreso Latinoamericano de Comunicación  
 de Comunicación

**Comunicación,  
 Ciudadanía y Valores**

15 al 19 de octubre de 2007

Loja, Ecuador

[www.comlac.org](http://www.comlac.org)

CLOC  
 Diálogo LGBT  
 Enlace Indígena  
 FCOC  
 Grito de los Excluidos/as  
 Jubileo Sur  
 Red Mujeres Afro  
 REMTE  
 Asamblea Pueblos Caribe  
 Campaña contra ALCA



ALAI, Casilla 17-12-877  
Quito, Ecuador

e-mail: [info@alainet.org](mailto:info@alainet.org)  
[www.alainet.org](http://www.alainet.org)